

Libros de España, 1930

Por E. Giménez Cballero.

"IDEARIUM PORTUGUÉS"

El gran Fidelino de Figueiredo, en su ya boscosa y tupida obra, ha añadido un nuevo vivero de graciosos fustes: una colección de ensayos sobre política y literatura portuguesa que constituyen—a juicio de su autor—un arpeggio de notas para un *Idearium portugués*. Algunos de estos ensayos los hemos visto



Fidelino de Figueiredo.

nosotros nacer. Se los hemos—nosotros mismos—solicitado. Así aquella hermosa articulación sobre *Catolicismo y Literatura*, redactada expresamente para LA GACETA LITERARIA de Madrid.

El *Idearium* de Fidelino se diferencia—por ejemplo—del de Ganivet en que Fidelino ha puesto más erudición, más variedad, más suavidad optimista y tranquila. El *Idearium* de Ganivet fué un libro fundamentalmente portugués. Más portugués que el de Fidelino. Eso ocurre muy frecuentemente en España, escritores españoles. Unamuno es más portugués que español.

IDEARIO CASTELLANO

debate mucho—desde 1923—, ¿desde 1923? figura de Joaquín Costa. Dentro de algún tiempo sería interesante una estadística no sólo de publicaciones sobre este gran hombre español, sino de las y comentarios en torno, si ello fuese posible.

Y es que Joaquín Costa, como Oriani en Italia, ha sido el precursor de toda una política original en nuestro país: la dictadura. El hecho de que Primo de Rivera honrase consistentemente, públicamente, la memoria de Costa—como Mussolini la de Oriani en la Romaña—y de que *A B C* consagrara amplias páginas a su ideario—hace ver todo lo significativo y trascendente de su obra sobre la política española de los últimos tiempos.

Dos libros recientes se han dedicado al *león de Graus*: uno de Ciges Aparicio (Espasa-Calpe), y otro de Dionisio Pérez (Ciap).

Ciges ve a Costa desde un sector inoportuno. Le juzga un fracasado. ¡Un fracasado provocando una dictadura de seis años!

Dionisio Pérez no se arriesga a afirmaciones contundentes y se limita a interrogar, a inquirir, a indagar. Prefiero el libro de Dionisio Pérez *El enigma de Joaquín Costa*, ya que toda interrogación supone respeto.

No obstante estos dos fundamentales libros costistas, creo que el libro sobre Costa, en España, está por hacer.

Es lástima que una pupila ultrapirenaica no se acercase con objetividad desapasionada a aclarar el enigma de esta enorme figura hispánica. Sin duda, todo hispanista se asusta ante la obra dispersa y difícil del publicista aragonés. En vez de tanto ensayo sobre Ganivet y el 98, debía el hispanismo centrar un buen libro sobre este evidente autor de un capítulo histórico cumplido.

IDEARIO DE LA EMIGRACIÓN

El *Amado Pan de la emi-*

los prologa Marañón en bello libro de la Ciap. Nosotros tenemos el gusto de llamar *Ideario* a ese *pan*, ya que se le ha negado *ideas*. Propiamente no son ideas, cierto. Pero no se puede negar que un pan que tiene mucha miga está cerca de devenir idea.

El prólogo de Marañón se preocupa en dosificar esa miga. Tarea natural en un médico que proscriba el abuso del pan y de la salsa en la cocina española.

BASTA DE IDEARIOS. VEN-
GAMOS A LAS PALABRAS

A las palabras o "Voces sinónimas y análogas" recogidas en un excelente Diccionario Hispanoamericano, por D. Gabriel María Vergara Martín.

En el volumen del Sr. Vergara, publicado por la Casa Hernando, de Madrid, se recogen muchas palabras que no figuran en el Diccionario oficial; pero que son de uso corriente no sólo entre el vulgo, sino también entre personas instruidas.

El autor se excusa declarando no ser completa, exhaustiva, su obra. Pero vale la pena de señalar—al felicitarle—que su papeleteo es digno de una palma académica especial.

JARNÉS

Nadie mejor que yo, cronista menguado de libros, sabe del asombro de tener que rescatar todos los meses un libro de Benjamin Jarnés. Hoy *Viviana y Berlin*. Una novela de la interesantísima colección joven de *Ulises*.

Viviana y Berlin es de lo más acabado de Jarnés, y eso que no es un libro acabado. Pues esta impresión constituye el tercer revoco y el autor promete aún uno definitivo.

Refinado por lecturas de la "Revista de Occidente", *Viviana y Berlin* se diría que ha salido de ellas. Como borda Jarnés un poema, y lo borda con poesía, tiene el resultado doble primor.

En el prólogo—siguiendo la costumbre de la colección—inserta unas notas autobiográficas, muy sonrientes y encantadoras. Es decir: con un poco de ironía de sí mismo. Único modo de salar toda autobiografía.

MARTÍNEZ SIERRA

¿Era Juan Ramón quien comparaba Jarnés a Martínez Sierra? Alguien le ha comparado. Desde luego, yo, no. Aquí está *Eva Custodia*



Martínez Sierra.

dada por Renacimiento. Relatos y dramas. No. Martínez Sierra es para mujeres españolas. Jarnés parece ser que las aburre. Pero no es chico mérito divertir a las mujeres españolas. Todavía no se ha hecho justicia a Martínez Sierra.

CAMPANARIO DE LA PRIMAVERA

Magnífico dolondeo el de ese campanario de Gutiérrez Albelo. En isla de Tenerife. Las campanas está surtiendo a la joven literatura flores delicadísimas.

Hay ahora una reciente revista: "Cartones", sucedánea de aquella fenecida "Rosa de los Vientos", que constituye—junto con otra revista murciana, "Sudeste"—, el mejor brote periódico y poético del verano.

LOS MALETAS

En Logroño, unos romances primerizos de P. Luis Lepine. Muy joven. Algo perdido en Logroño. Demasiadas ofrendas de versos a sus amistades. Oriéntese mejor; más fibrosa e inémitamente, y sus sensaciones poéticas de lo taurino podrán venir a completar un acervo tan rico, tan vario, tan serio, como el acopiado por la nueva literatura de la generación presente frente a los toros españoles.

TIRSO DE MOLINA Y UNA SANTA ESPAÑOLA

Hizo muy bien Américo Castro en incitar al ilustre Duque de Fernán-Núñez a esto: editar la *Vida de Santa María de Cervellón*, inédita hasta ahora en los archivos de la casa ducal. Vida redactada nada menos que por Tirso de Molina.

La incitación de Castro va a tener dos ventajas de carácter patrio: la primera, descubrir en el Duque una mano segura de historiador. La segunda, que—animado este nuevo historiador en tan noble tarea—seguirá revelando los fondos de sus ineditices archivadas.

La biografía de Tirso es breve y compendiosa—"sin alardes de erudición, frecuentes en la época en que se escribió, y sin detenerse en descripciones ni en detalles". Ya Menéndez y Pelayo publicó en 1908, en la *Revista de Archivos*, un escrito con el título de "Una obra inédita de Tirso de Molina", cuyo original se hallaba extraviado desde 1835.

Con la publicación de esta monografía por Fernán Núñez se aclaran intensamente los problemas suscitados en torno a este tema *tirsiaco*, que tanto preocupó a fray Gabriel Téllez, ya que lo abordó reiteradamente en un noble fervor por las glorias de su Orden.

EL VICIO, LA VOLUNTAD, LA IRONÍA

Un librito delicioso, de Mundo Latino. Gustavo Pittaluga, en horas que le permiten sus atareadas horas, se permite atarearse en la tarea sin límites: Los temas eternos, la metafísica. Resultado: estos tres densos ensayos, que aborda con técnica medicamentosa, paulatina, severa, fríamente. (Apasionadamente.)

Gustavo Pittaluga ha realizado una trilogía magistral con estos ensayos.

FIGURAS DE ESPAÑA

Dario Pérez—en la C. I. A. P.—acaba de dar una interesante colección de "Figuras de España".

En ella—Dario Pérez—con la generosidad de pluma que le caracteriza, agrupa políticos, escritores, artistas, predominando en la elección un cierto "sello periodístico y popular", si exceptuamos las figuras de Juan Ramón Jiménez y Falla. He aquí la lista:

Ange Ossorio y Gallardo, el Dr. Marañón, Manuel Lorenzo Pardo, Eduardo Gómez de Baquero ("Andrenio"), D. Félix Boix, Julio Romero de Torres, D. Marcelino Isábal, don



Gustavo Pittaluga.

Enrique Messeguer, dalecio Prieto, Federico García Sanchiz, Mai Roso de Luna, el Coronel Capaz, D. Pedralbaladejo, Rafael Cansinos Assens, Manuele Falla, Roberto Castrovindo, Fernando de los Rios, Benjamin Jarnés, D. Modesto Lóg Otero, Antonio Royo Villanova, Francisco ello, Andrés Moreno, Eduardo Zamaoís, milo Barcia Trelles, Emiliano Barral, Ricó Calvo, Juan Ramón Jiménez, Rivera-Roviry Virgilio Hueso.

El libro va subrayado por un prólogo de Santiago Alba, firmado en París el 1.º de marzo, antes de la muerte de Primo de Rivera. Gran airón político pa este libro. Pero de este airón escogimos las palabras simpáticas: "la hidalga figura de Dario Pérez".

DOS NOVELAS

Luisa Carnés era conda por "Peregrinos de Calvario". Va a ser revocada por otras dos novelas en preparación: a *Aurelia* y "El secreto de Teresa Rey". Ara—entre medias—está "Natachia", de Mundolatino; sobre Luisa Carnés han opinado vas críticos. De ella dice Cansinos Assens: "Dijna el lenguaje y la técnica de la novela act". Y Mario Verdaguer: "Real temperamer de artista y una exquisita alma de mujer."

Uno añadiría que está prizada entre Concha Espina y Rosa Chacel. nos parece haber dicho bastante en tan poco.

Otro nuevo novelista: Lema Miranda. Se presenta con "Antes del nódia". Una novela que garantiza el autor en todos conceptos—como suya. Pues lo ariormente publicado (antología de prosas y colectas de versos) no lo quiere prohiar, dando gran culpa a la edición.

Ledesma Miranda—rico, limado, fino de gustos, liberal, suave de estiles un autor que encantará seguramente a D-Canedo. Por lo menos, debería encantarle. ¡h! Y al pobre y simpático Gómez de Baque, que está ya en gloria, en una gloria suave, imoda, fina, instruida, condescendiente, con amable novela de Ledesma Miranda. La riosa y notable novela de Ledesma Miranda

UNNOVELA ALEMANA

La Editorial Ulises ha laado a Ulises a una aventura digna de ser cada por Homero otra vez, mejor que por . Ha traducido el "Colón" de Wassermann. Cristóbal Colón: el Quijote del Océano.

Wassermann, que desciendopor línea materna de judíos españoles, sie una marcada predilección hacia los mitos hispánicos—dice el traductor, Eugenio Asensio.

En 1906, en el ciclo de "Las hermanas", incluyó "Doña Juana de Casti", en la que renueva una vez más la leyenda de la reina loca. Relatos breves, como "Toro de Caxamalca" (1924), giran en torno de la conquista del Perú y la fiebre del oro Su "Cristóbal Colón" es una consumada serianza del gran navegante. Sólo un gran novela podría salir airoso de esta empresa, porque los antiguos griegos sabían que la poesía hermana gemela de la historia.

LA "BIBLIOTECA CATALUÑA"

LANZADA POLA C. I. A. P.

La "Biblioteca Cataluña" aspa a llenar un vacío en la actividad editorial pañola, cumpliendo el deber patriótico de r a conocer en toda España, traducidos al stellano, los grandes valores culturales y literios de Cataluña. En la primera serie de a Biblioteca se publicarán obras literarias yle imaginación, y en la segunda serie, moncafias históricas e informativas sobre Cataluña su cultura y sus hombres.

Primera serie. *Obras publicado*—José María de Sagarra: "Ajo y salobre traducci de Rafael Marquina.

José Plá: "Vida de Manolo" traducci de Juan Chabás.

Pedro Corominas: "Por Castil adentro. En preparación.—Juan Puig : Ferreter "Los alucinados", traducción de rturo Perucho.

Carlos Soldevila: "Fanny".
Obras de Víctor Catalá, José Cner, José María López Picó, Carlos Soldevil Prudencio Bertrana, Lorenzo Riber, J. Pouy Pagés, Santiago Rusiñol, Francisco T. abal, Millás Raurrell, Apeles Mestres, Miguel Irt, etc.

Segunda serie. De próxima puación.—Luis Nicolau d'Olwer: "Historia de la literatura catalana".

En preparación.—Obras de Carlos Riba, Manuel de Montoliú, José Lleó, José Plá, Juan Estelrich, Alejandro Plana, A. Rovira y Virgili, Francisco Pujols, etc.

Las tres obras publicadas llenan toda la aspiración de la Biblioteca exactamente.

"Por Castilla adentro" es un ensayo de explicación castellana finísimo, a que ya nos tenía acostumbrado el genio cordial y simpático de Pedro Corominas. "La Vida de Manolo" es una página fuerte, acre, de ese violento y burlón espíritu que es Plá.

En cuanto al "Ajo y salobre" es una de las más típicas novelas de la Cataluña alegre, popular y marinera del gran Sagarra.

LIBROS SOBRE MINORÍAS

Conjuntamente, dos libros muy buenos sobre minorías nacionales. Uno, sobre Irlanda. Otro, sobre Cataluña.

El de Irlanda se titula *La Isla de los Santos*, y es su autor el notable crítico Ricardo Baeza, que debuta como autor, tras una larga tarea de traductor.

La Isla de los Santos es un itinerario sobre Irlanda. Enrolado por cultura, afición y familia, a los problemas de aquella isla casiterida, Ricardo Baeza ha prestado a España un vivísimo servicio de información global: de esa parte del globo tan parcamente conocida entre nosotros. "La curiosidad de lo que ocurría en Irlanda, a la sazón el punto más candente del planeta, me llevó a ella en el otoño de 1920. Mi estancia en la Isla de los Santos y los Sabios (como era llamada en la Edad Media) duró poco más de seis semanas, de mediados de septiembre a primeros de noviembre; pero ella me bastó para darme cuenta acabada del pleito nacional en litigio y para un íntimo contacto—o tal creí al menos—con el alma irlandesa.

Resultado natural del viaje fueron las crónicas que publiqué en *El Sol*, de Madrid, y que hasta ahora, por falta de ocio necesario, no me fuera posible recoger y ordenar en volumen."

Baeza informa al lector español sobre la causa de los *sinn-fein*. Y, sobre todo, sirve al español, con su itinerario, una lección o guía utilísima para poder considerar problemas semejantes en el interior del Estado hispánico. Aunque Baeza soslaya nuestra "cuestión irlandesa"—Cataluña—, el lector la va teniendo presente todo el tiempo. Sobre todo el lector que también acabe de leer un libro como el titulado *Catalunya endins*, de Juan Estelrich, recién

aparecido en la "Librería Catalonia", de Barcelona.

El libro de Estelrich está también hecho a puntazos. Y digo a puntazos en el sentido de su discontinuidad y de su agudeza. También pone a contribución ensayos anteriormente publicados. Es un libro yuxtapuesto, aun cuando su yuxtaposición guarde un impulso unitario, un embale hacia determinada meta.

Las grapas de unión en esa correlatividad de ideas las constituyen las citas bíblicas—sobre todo las de Miqueas, por quien el autor siente una verdadera debilidad.

El libro de Estelrich es utilísimo: siendo *per a tots*, afirma no *ir contra ningú*.

Es utilísimo, sobre todo, para nosotros los castellanos. Pues bosqueja el ideario catalanista en términos tan precisos, que evita muchas indagaciones posibles.

En especial Cambó se lo agradecerá cordialísimamente.

FIGURAS DEL 98

Dos estudios de alto interés sobre figuras preclaras de esa generación, tan rica de substancia hispánica, llamada del 98: *Ganivet*, *Asorin*. ¿Pero fué Ganivet hombre del 98? Si no lo fué en su sentido contemporáneo, lo fué en etapa pretemporánea.

Ganivet ha sido muy atendido por el hispanismo de estos últimos tiempos. Su labor, breve, extraña, concisa—atrajo la atención del estudioso de la España contemporánea—que quería desentrañar su nudo histórico. Tipo de estos estudios es el meritisimo del alemán Jeschke, joven profesor de Frankfurt.

Entre los españoles también esta figura ha movido plumas de capacidad y altura. Plumitas que han llegado a batirse por la gloria de la figura granadina del 98. Así, las de Fernández Almagro y de Quintiliano Saldaña—por no citar más—, con motivo de un concurso o premio (Charro-Hidalgo) promovido por el Ateneo de Madrid, 1921—alcanzado por el señor Almagro.

Quintiliano Saldaña, en estas fechas—nueve años después—logra, por fin, editar el trabajo de su competición, en plan polémico con el fallo de aquel Jurado, donde por motivos personales se le escamoteó un voto—el necesario—al Sr. Saldaña.

Íntil es decir que si el trabajo del señor Almagro tenía un carácter de obra finisimamente literaria, éste del Sr. Saldaña lo tiene de erudición y amable prosa universitaria.

El voto que le faltó a Saldaña para poseer el Charro-Hidalgo fué precisamente el del gran

autor español que estudia el profesor alemán de la Universidad de Halle, Sr. Werner Mülertt: *Asorin*.

¡Qué obra tan grata este *Asorin*, traducido y apendiculado por la benemérita labor de los Sres. Carandell y Cruz Rueda, y editado en amplio formato, gracias a los cuidados de Ruiz Castillo en su "Biblioteca Nueva"! Mientras aparece el *Asorin* de Gómez de la Serna en "Atenea", éste de Werner Mülertt es uno de los contributos más serios, sugestivos y eficaces del estudio de la nueva literatura española del 900.

Asorin está visto en ese amplísimo ensayo, junto con amor de lector apasionado, con el método de un filólogo diestro en operar sobre estratos incógnitos de culturas lejanas y recoletas.

Sólo una organización universitaria fuerte puede producir libros como éste de Werner Mülertt sobre *Asorin*. Este *Asorin*, con toda la buena voluntad de la crítica española, no podía haber sido escrito en España. España sólo puede aún hacer la impresión poética, la búsqueda arbitraria y original antimetódica. Ya se verá ello cuando salga el *Asorin* gómezserrano.

NOVELAS

Y a propósito de Gómez de la Serna: en la Editorial Ulises—dirigida por su hermano Julio—acaba de dar una *novela grande*, de cosas de Madrid: de alma de Madrid, femenina. Popular: *La Nardo*. Se comprende que Ramón, habiendo hallado ese nombre de "la nardo", haya inventado una novela sobre ese nombre. Yo creo que es de los casos en que un nombre sugiere una novela y no al revés.

Ramón va madurando en este nuevo libro el tributo de amor que más necesita Madrid: la atención, la caricia, la capitalidad de sus entrañas.

Con ser un tipo "La Nardo" casi costumbrista, local, pasa en manos de Ramón a una categoría de superior validez: la poética. Por tanto: capitalicia.

La cultura de Madrid—es decir, su poesía—es la única solución viable para desatascar el pobre carro de nuestro país, cada vez más sin cabeza, aunque con demasiadas patas.

—Si se pudiera hablar de "escuela ramoniana"—de *ramonismo* si puede hablarse—, habría que ver en *Samuel Ros* un destacado número. Su humorística: *El ventrílocuo y la mudo*, publicada por Historia Nueva, es de lo mejor que esta Editorial ha dado en su colección de Humoristas.

Ros, en modernísima tendencia, hace del humorismo, más que fisiología, juego cerebral. De luces, Ros, además, complica estas luces con especias. Luz, pimienta, Ros. Su progenie semítica pura se revela en esto. Ironía junto a lucidez. Agresividad junto a poesía. El final de la novela es denunciador de todo su espíritu complejo, raro, fuerte: "¡Qué bien se sueñan los frailes!"

Junto a Samuel Ros, la ironía de un Jartés en *Teoría del Zumbel* (Espasa-Calpe) palidece, se ablanda, buscando el disimulo en panales de miel oral: en palabras bellas. ¡Qué bien escribe Jartés! Escribe en papel azul, a máquina, pulcro, nitido. Así es su literatura. De primer premio. Si fuese Jartés francés en vez de baturro, tras cada libro, un representante de la autoridad le daría en cada mejilla un beso. Le pondría una cintita en el ojal. Como es sólo baturro, se tiene que contentar en la arisca España con que el zumbel le baile. Y no es poco.

Otro novelista suave, amable: una muchacha. María Teresa León. Su *Bella del mal amor*, aunque influida por el romancismo de su tío Menéndez Pidal, muestra que la autora tiene tanto ímpetu en la pluma como en sus ojos—ya famosos en nuestro medio literario antes de que lo fuera su pluma.

Citemos, para terminar, *Cómo murió Napoleón*, de D. Augusto Martínez Olmedilla, con un pláceme sincero para autor tan ameno, tan de público general, tan honestamente seguido por los honestos españoles medios.

LOS NUEVOS RETRATOS DE SALAVERRÍA

Salaverría tiene un gusto especial (un talento especial) por la fotografía psicológica. La más peligrosa, por ser la más realista de todas. Sólo la fotografía a máquina es la única irreal.

Toda realidad es cruda: por tanto, escandalosa. Salaverría es un pintor de escándalo. Su Unamuno, su Baroja, su Gómez de la Serna, su Manuel Bueno... han reaccionado como si el pincel les hiciese algo más que cosquillas. Ha habido algunos de los retratados que han dado con el marco en la cabeza al benemérito y audaz retratista.

Muchos libros así nos hacían falta en nuestra república literaria, tan *resentida*, por resentirse de la falta de crítica y de atención.

Nadie se ocupa de nadie. Y apenas se ocupa alguien, se le quiere asesinar. No saben los autores el alto beneficio que suponen libros como el de Salaverría para dar emoción y dramatismo—interés general—a la vida literaria de un país.



"AZORIN"

PUEBLO

(novela de los que trabajan y sufren)

Los nuevos retratos de Salaverría procuran afinar este difícil género—tan europeo—de la marquería al fuego, sobre perfiles destacados. Merece tal libro el gran éxito que está obteniendo, y, por tanto, nuestra más efusiva (pragmática) felicitación.

"FIGURAS EXCEPCIONALES", DE ALCALÁ GALIANO

Otro colaborador de A B C, D. Alvaro Alcalá Galiano, ha insistido en semejante tipo de libro, crítico, subrayador.

Las "Figuras excepcionales" no poseen la acritud y el filo de las de Salaverría. No por ello se escapan, a veces, de serios arañazos. Alcalá Galiano pone en ellas un cierto resbalar amable de hombre mundano, una elegancia decidida que las hace atrayentes.

"MOTIVOS Y LETRAS DE ESPAÑA"

Blanco-Fombona resulta un intermedio crítico entre ese libro fiero de Salaverría y el libro discreto y acogedor de Alcalá Galiano.

En sus "Motivos y letras de España", Blanco-Fombona acude a sus famosos procedimientos de la estocada y la rosa. Sangre y flor. Esto le da humorismo, agilidad y amenidad.

"DE LA ESCUELA A LA UNIVERSIDAD"

Don Luis Santullano acaba de regalarnos un precioso libro de alta actualidad: temas universitarios, temas escolares.

Santullano se caracteriza por estas dos preciosas cualidades: información y humanidad, o sean, humanidades.

Con gracia, exactitud y fina conciencia, Santullano examina estas ricas cuestiones:

Civilización y educación.—Cultura y aprendizaje.—La cruzada contra la incultura.—Los técnicos.—La organización profesional.—Los maestros y la política.—Las condiciones del trabajo escolar.—Escuela y hogar.—El arte en la escuela.—La orientación práctica.—Las humanidades manuales.—Los españoles en la emigración.—La protección de los talentos.—La segunda enseñanza para todos.—El arbitrio en la enseñanza.—El libro de texto.—La hora de la juventud.—La mujer en la Universidad. Las condiciones materiales de la enseñanza.—La Universidad y su futuro.—El rector y su gobierno.—Ciento cincuenta años de historia.—La expansión del idioma español.—En torno al hispanoamericanismo.—Castilla, asimiladora.—La musa de Herrera, "el Divino".—Misterios del espectrógrafo.—La España de Renán.—Pedagogía de la ingenuidad.

"EL MOMENTO POLÍTICO", POR GONZÁLEZ-RUANO

Editada por C. I. A. P. esta colección magnífica de reportajes con la España de Primo de Rivera, ante y post mortem. Tengo una particular afición a los libros de reportajes. Sólo los suplantó por literatura pura de alma escogida.

El libro de reportaje, el libro que escribe el aviador, el libro cinematográfico, despreocupado de toda literatura, crudamente documental, es un acierto siempre en la sensibilidad de nuestro tiempo. Siempre que no se meta en retóricas.

González-Ruano se mete en todas partes menos en la retórica. Y salva, por tanto, un gran libro.

Libro cínico y pudibundo, cruel y piadoso, desvergonzado y lleno de honor. Libro vital. Eso son los libros de reportaje: vivencias dramáticas, velocidades en circuito cerrado.

Llega al patetismo un libro de entrevistas. Yo tengo ganas de hacer un día largo ensayo sobre "el reportaje" en la nueva vida del mundo: eso tan serio, tan poético, tan humano y tan duro, de la hora actual del periodismo.

El libro de González-Ruano me servirá como un documento de referencia, ineludible.

"POR LOS FUEROS DE LA VERDAD"

Otro libro político. "Por los fueros de la verdad" son las aclaraciones necesarias para la historia de los sucesos de Valencia. Son datos recopilados por D. Gerardo Farfán y don Pedro González G. de Santiago, con apéndice y notas del Excmo. Sr. D. Alberto Castro Girona.

Este librito—cola de polémica política—aclarará (enturbiará) muchas relaciones surgidas con motivo de los últimos golpes contra el golpe de Estado.

"NAUFRAGIO EN LA SOMBRA"

Valentín Andrés Álvarez debuta todos los días en algo, y en todo con talento. Y, además, con algo superior casi al talento: el éxito.

Ahora—tras astrónomo, matemático, físico, filósofo, poeta, viajero, bailarín y dramaturgo—se hace novelista.

Su novela está dentro de los marcos imagi-

nistas y puros de la nueva colección de "Ulises". Pero en Valentín Andrés apunta una cualidad muy suya y muy humana: la zumba. Valentín Andrés—naufrago de sombra, en su particular destino—es un salvado a la luz del destino público, una vez más.

"BARCOS Y PUERTOS", DE GARCÍA SANCHIZ

Este sí que es un triunfador, García Sanchiz. Desde Blasco Ibáñez no se había dado un valenciano de mayor facilidad en la virtud de hablar y escribir.

Sus "Barcos y puertos" son apuntes marginales de sus vueltas al mundo, son grabados



García Sanchiz.

de sus "Charlas", son viñetas para que sus auditores se las prendan al ojal y no le olviden. Helas aquí:

Zona tórrida.—Shakespeare.—El fanal de Amsterdam.—Más secretos de Venecia.—Ferrocarril a bordo.—La nave de los vikings.—En un Museo Naval de Suecia.—La Venus del Norte.—Una proa en el mar filipino.—La comediante china.

"EL ASALTO"

"El asalto", de Julián Zugozagoitia, es la aparición de la novela proletaria en España.

Novela buena, sentida, querida, bien escrita. Influencias de Baroja. Pero visión directa de realidades y sucesos. Poder evocativo; fuerza por salvar delicadezas humanas de los humildes.

Novela operaria, novela a brazo, con tiros, sangre, huelga, lágrimas y blasfemias.

Julián Zugozagoitia, socialista, es un nuevo escritor que pasará sin mote alguno a nuestro acervo nacional.

"EL AMANTE INVISIBLE"

Alberto Insúa, nueva novela, nuevos millares de venta.

Sensualidad, imaginación. Interés vivísimo en la anécdota.

"POEMAS ARÁBIGOANDALUCES"

Emilio García Gómez no es un erudito, ni un arabista sencillo. Es un alma fina y complicada que ha sabido capturar instrumentos de gran potencia—dominio de una lengua oriental—para aplicarlos a aventuras de alto empuje. Su libro sobre la leyenda de Alejandro en el Islam y entre los musulmanes españoles, marcó el clarín de toda una orientación. No sólo orientaba el tema alejandrino hacia rutas de absoluta novedad, sino la misma figura histórica de Alejandro.

Estos poemas arábigoandaluces son un momento de margen en su vida de pensionado, allá por el Cairo.

Tomar florilegios—bouquets—de plantas tan raras hoy en España como aclimatadas hace nueve siglos.

¡Qué belleza! Sorpresa. ¡Qué sorpresa. Bella. Alma eterna de Andalucía, que pervive aún en Juan Ramón, Lorca, Alberti... Almotamid, Abenahazam, Abenjaruf...

"VERSOS Y ORACIONES DEL CAMINANTE"

Este León Felipe de hace años—siempre amigo—nos envía su libro de versos de ese título, recién publicado en el Instituto de las Españas neoyorkino.

Suscribimos lo que el mismo Instituto ha afirmado de este libro:

"León Felipe está vinculado desde hace varios años con el hispanismo en los Estados Unidos. En su cátedra de Cornell University labora con entusiasmo y amor por difundir la cultura de su patria entre los estudiantes norteamericanos."

Hay en este segundo cuaderno de "Versos y oraciones del caminante" una fuerte huella de sus seis años en tierras de América. El espíritu

dolorido y melancólico de su primer cuaderno, publicado en España en 1920, se ha fortificado en contacto con una civilización vigorosa, plétorica de esperanzas. El castellanismo exaltado y religioso del autor ha encontrado equilibrio vital en un pueblo lejano y joven donde se vislumbran nuevas perspectivas.

"POR LA CONCORDIA"

El libro político del año, sin duda, "Por la concordia", de Francisco Cambó. Se escribió, se intentó publicar bajo la dictadura. Inútilmente. Ahora, recién aparecido, no nos explicamos por qué fué censurado.

Con toda claridad se exponen en él problemas vivos de España, se trazan políticas exteriores y políticas internas de gran envergadura. Es un libro de augurios felices y de buenos presagios.

Como dice el mismo Cambó: "Abrigo todavía la esperanza de que vendrá un día, que yo podré ver, en que la solución por mí siempre propugnada para el problema catalán, encontrará en Madrid y Barcelona un ambiente más favorable que el que tenía a principios de 1923. Para contribuir a este fin publico el presente libro, que no es más que una ratificación y una glosa de las doctrinas expuestas en mi conferencia de 1923; doctrinas que entonces merecieron la felicitación efusiva del excelentísimo señor marqués de Estella, capitán general de Cataluña."

"BOSQUEJO HISTÓRICO DE LA DICTADURA"

Don Gabriel Maura Gamazo ha tomado sobre sí la ingente, pero en estos momentos grata tarea, de bosquejar (demoler) el edificio de la dictadura.

Acaba de salir en primorosa edición el segundo volumen, donde analiza todos los cambios de rumbo, los bandazos de la nave, antes de estrellarse en el acantilado del fracaso.

Tiene objetividad y pasión. A ratos más pasión que objetividad. Pero en todo momento, talento firme y seguro de estructurador de datos, de historiógrafo en fama bien ganada.

"EPISTOLARIO DE VALERA Y MENÉNDEZ PELAYO"

La C. I. A. P. acaba de publicar, bajo los cuidados de don M. Miguel Artigas y don Pedro Sáinz, el epistolario de Valera y Menéndez Pelayo. Es un libro de transcendencia. En España—no se sabe si por desestima inveterada de las intimidades o por tendencia a la censura previa, no aparecen epistolarios con frecuencia. Valera y Menéndez Pelayo fueron las dos conciencias más representativas del final del XIX en España. Una correspondencia entre ellos tenía que dilucidar temas y problemas del primer rango para nuestro país. Y así sucede en este gratísimo libro.

"APOSTILLAS A LA ESCENA"

Obra póstuma ésta de Enrique de Mesa (Editorial Renacimiento). Toda la acritud severa de Enrique de Mesa, como crítico teatral, en este libro. Latigazos, ceño. Temible Temis la del pobre Enrique de Mesa.

"CUENTISTAS ASTURIANOS"

Constantino Suárez ("Españolito") ha realizado un libro antológico de utilidad folklórica y racial. Agrupar cuentistas de Asturias en un ramo novelesco.

Podrían advertirse algunas faltas. Tal vez entre los jóvenes asturianos, los nombres de Valentín Andrés Álvarez o Fernando Vela no debían ausentarse... Pero el volumen peca más bien de generosidad y de concesión. No le hagamos, pues, aumentar ese pecado a pluma tan galante y amable como la de "Españolito".

"LOS QUE NO FUIMOS A LA GUERRA"

Fernández Flórez ha escrito su novela de la guerra. La de la guerra a que no ha ido.

Fernández Flórez es el Muñoz Seca de la novela actual. Más fino, más cortante: cuestión de galaicismo. Pero su sistema artístico, el mismo: coger los altos o nobles temas y deformarlos en convexidades y cóncavos: caricatura, humor.

Para un pueblo tan antiguerrero como el nuestro actual ha de ser deliciosa esta talentada astracanada de Fernández Flórez.

"ÁGUILAS Y GARRAS"

El comandante Franco, aviador y escritor, relata todavía en un libro su odisea del *Dornier 16*. Sólo que ahora con datos y señales que no pudieron revelarse en aquellos tiempos de la infeliz aventura.

Historia sincera de una empresa discutida la denomina el mismo Franco. Sobre el vuelo capital de águilas—los aviones—la garra sombría: de las envidias. Y él, nuevo Hércules, como un joven dios de juventudes erguido en el aire, como un mito.

VIDA DE GRETA GARBO

César M. Arconada publica un libro de cinema: "La vida de Greta Garbo".

Arconada era conocido—literariamente en un aspecto específicamente lírico: como poeta y como fruidor de música.

Arconada era el joven escritor que debuta en los momentos revolucionarios (poéticos) de *Ultra*: del vanguardismo.

Poesía—como pocos adeptos del ultraísmo—el sentido de lo urbano. Lo urbano—no como cortesía y policía—sino como cosa anónima, tentacular, multitudinaria: *democrática*.

(La democracia es el partido político y poético del ciudadano puro, que siente el pueblo como masa urbana y tiene del agro la visión de un parque municipal.) Quizá sea Arconada el poeta más *demócrata* que hemos tenido hasta ahora: *demócrata* en el sentido más virgen, nuevo y hermoso de esta palabra: es decir, el poeta mejor dotado para cantar al *hombre mas* como diría Ortega y Gasset. O como diría Keyserling (en donde Ortega se ha inspirado para su variante): en el *hombre chófer*.

Arconada, funcionario estatal, tornillo de urbe, con inspiración asfáltica y taximétrica era el lírico de los espectáculos, drama, figuras, poemas de la ciudad: de la ciudad media de la ciudad masa.

El cantará el taxi, y la mecanografía, y la larga avenida, y la luz de escaparate, y el cinema en calle: todo lo mecánico y articulado, todo el complejo antinatural e imposible de una ciudad.

Sus concentraciones tenían que ser fugas. Sus amores, televisiones.

"MITOS"

Mauricio Bacarisse ha pretendido ser también un poeta urbano, demócrata, de multitud de ciudadanas. Empezó a publicar y operar en la sociológica revista *España* (1915) y en *El Sol*, tan sociológico, de 1917.

El resultado fué aquel libro, "Esfuerzo" (1917), que supuso un grave esfuerzo para su autor. Pues hasta diez años después no le gró cuajar otro libro, "Las tinieblas floridas" (novela corta).

Tras esas "Tinieblas", al año siguiente publicó el "Paraíso desdénado", y ahora, 1930, da un nuevo libro de versos, "Mitos".

Tiene un prefacio "Mitos" dedicado a Valle Inclán, donde el autor recuerda su primera entrevista con el novelista.

MIO CID CAMPEADOR

Hazaña: Así titula Vicente Huidobro su hermosísimo libro, editado a todo lujo, con policromías de Ontañón, por la C. I. A. P.

"No necesitamos presentar al público a Vicente Huidobro—dicen los editores—, poeta de fama mundial y que fué el iniciador de la más nueva modalidad poética. De él nacieron el creacionismo y el ultraísmo y muchos otros ismos más o menos legítimos que corren por el mundo.

Después de cuatro años de silencio, en que tal vez asqueado del ambiente y la vida literaria el poeta se refugió en sí mismo, hoy sale otra vez al público y se presenta con una obra maestra. Maestra por su fuerza lírica, por su fuerza de pasión, por su originalidad de fondo y forma.

"ABECEDARIO"

Un poeta de Murcia, Raimundo de los Reyes, da una edición primorosa de un libro suyo de versos: "Abecedario", recordando las ediciones de *Litoral*. El libro va dedicado a *todos los niños*. En él son visibles influencias de Juan Ramón, de Machado y de los jóvenes poetas prosistas de la nueva literatura.

"MILAGROS DE NUESTRA SEÑORA"

¡Qué placer—junto a Arconada, Huidobro, Bacarisse, Raimundo de los Reyes—un poco de vino antiguo, siempre tan nuevo: Berceo! En las Bibliotecas Populares Cervantes, con prólogo de Rafael Seco, han aparecido un puñado de "Milagros" bercenses, popularizándose de todo tan exquisita colección medieval española.

Las obras de Berceo fueron publicadas por primera vez por D. Tomás Antonio Sánchez en el tomo II de su "Colección de poesías castellanas anteriores al siglo XV", Madrid, 1788.

Posteriormente habían sido editadas por don Florencio Janer en el tomo 57 de la "Biblioteca de Autores Españoles", de Rivadeneyra.

De los "Milagros de Nuestra Señora" ha una buena edición moderna en la colección "Clásicos Castellanos" de *La Lectura*, con prólogo de A. G. Solalinde.

Recientemente se ha publicado, como anexo a la "Revista de Filología Española": *Berceo. Veinte y tres Milagros. Nuevo Manuscrito de la Real Academia Española*. Edición de C. Carroll Marden. Madrid, 1929.

EL CID DE MENÉNDEZ PIDAL

Decir el Cid de Menéndez Pidal es decir algo tan genérico ya, que de genérico se hace específico.

Si el Cid no hubiera existido, hubiera habido que crearlo para que lo recreara Menéndez Pidal.

El Cid significa en la vida de nuestro glorioso científico, más que una figura histórica, el punto de convergencia de todo un período histórico que historiara. Cid es igual a Edad Media española, es igual a orígenes de la España post-medieval en España.

Menéndez Pidal, editor del *Poema de Mio Cid*, estudioso del Cid en la Epopeya Castellana, comentador del Cid en sus relaciones con la literatura española, acaba de integrar el papel de biógrafo del Cid en los magníficos dos tomos que la Editorial Plutarco ha lanzado sobre el mercado hispanoamericano. Y mundial.

Al mundo entero (mundo sapiente) tiene que interesar hazaña como esta última de Menéndez Pidal.

"La España del Cid" está seguida a base de dos viales: la investigación pura y la pura inspiración.

Lástima que este libro no fuese vulgarizado en el acto a las masas españolas con la edición de un film cidiario, de una película documental y hermosa sobre la España del Cid, perdurable aun en paisaje y en el rastro trémulo del aire histórico.

PÍO BAROJA Y LOS NEGREROS

Como Pidal, Baroja da dos tomos de un golpe. Dos novelas. Dos novelas que son también historia de un héroe español, el vasco Chimista.

Baroja tiene—como Pidal—el *leit motiv* de un héroe central en toda su novela. Un alma decidida, sincera, valiente, capaz de todo menos de una cosa: la mediocridad.

Estas dos últimas novelas son el triunfo de la geografía en Baroja. Se diría que hubiera querido batir el *record* de todos los novelistas marineros y trotamundos. Conrad, al lado de esta obra de Baroja, queda en un inventor de pequeñas tormentas y de modestos periplos.

Con el piloto de altura capitán Chimista, Baroja, se recorre el mundo, detallando el mundo—el mundo de los negreros del siglo XIX—con la precisión y sequedad de unas líneas de bitácora. Más que la descripción fastuosa y fantástica de exotismos, Baroja ha querido la exactitud del sextante, la leve oscilación de la brújula; lento y prolijo el desarrollo de su historia, resulta a la postre un canto lírico del mar universo y de sus héroes. Sus héroes vascos. La obra de Baroja es una regata de pueblecito cántabro en baliza cósmica.

CUANDO ESTÉ D'ORS TRANQUILO

Aprenderá d'Ors a tocar la flauta como Sócrates, cuando d'Ors esté tranquilo, y volverá junto al lago donde escribe este prólogo intranquilo. Prólogo a uno de sus más bellos glosarios con que inicia la C. I. A. P. la gran publicación del *Orbis Pictus d'orsiano*.

"Cuando ya esté tranquilo" encierra uno de los más ricos girovagares de temas y tenebres acordes que han constituido la estatua europea de d'Ors.

Cuando ya estén tranquilas las pasiones en España para juzgar un poco exactamente la labor de d'Ors, se verá que esta labor tiene algo de impercedor y de venerable. Hecha a base de breves cronicidades, resultará el engrace más duradero de minutos universos que ningún escritor hizo nunca en la Península.

TRADUCCIONES

El mundo de las traducciones se mueve cada vez más en España y por España.

Tengo aquí "La historia de la Humanidad", del holandés van Loon, que ha sido premiada por los Estados Unidos con la medalla John Newbery, y que acaba de verse en correcto español por el gran divulgador Araluce, de Barcelona. "Este libro pertenece a ese noble género en el que las palabras son para los jóvenes y las ideas para los hombres"—ha dicho Lewis Mumford en un periódico inglés. Obra esencialmente pedagógica, prestará eficaces servicios a nuestras clases de segunda enseñanza.

En Italia, el hispanista Gerardo Merone, pugnando contra un tradicional alejamiento por las cosas hispánicas, acaba de dar en bello italiano una traducción lopesca de "La Estrella de Sevilla", así como un "Oráculo manual", de Baltasar Gracián.

También Manuel Carayón, en "Les maitres des littératures", de la Casa Rieder, de París, ha ofrecido un espléndido Lope de Vega que habría que traducir si nadie es aquí capaz entre nosotros de superarlo.

Marius André ha tenido la gracia de ver recogidas poesías españolas suyas "Cantares, poesías españolas avec une traduction française par l'auteur". Se las ha recogido el editor de "Le livre libre". Estos cantares son un amable y delectante pasticho de las coplas populares, llegando algunas a adquirir caracteres de indicación turística para franceses. Así ésta:

La Virgen más española es la del Pilar, porque levantó a su pueblo contra el emperador francés.

TEATRO IMPRESO DE AZORÍN

La Compañía Ibero-Americana de Publicaciones ha emprendido la tarea de editar las *Obras completas de Azorín*, comenzando por un tomo de teatro. En él reúne Azorín *Old Spain*; *Brandy*, *mucho brandy*, y *Comedia del Arte*. Leer teatro en un novelista siempre es más tranquilo que ver a un novelista en el teatro.

En el teatro, el novelista quiere dejar de ser lo que ha sido, sin que lo que ha sido deje al espectador olvidarse de lo que es: un novelista. En el teatro impreso, el novelista enriquece su temple de novelista con el matiz dramático, y se salva mejor.

"Azorín" dramaturgo, leído en una butaca de estudio, frente al paisaje tranquilo de la estepa castellana, adquiere un valor exquisito. El corazón del lector (del amigo) no se sobresalta por su posible infortunio frente a un público impaciente. Las objeciones y divergencias son sin ruido, amistosas, esmeriladas.

CATALANIDAD

Josep Carbonell ha dado en un folleto una colección de ensayos titulados *Davant el nostre humanisme naixent*. Josep Carbonell es uno de los guiones de la Cataluña joven, renacentista y consciente de su credo unitario. Van dedicados tales ensayos a su amigo Estelrich.

Así resume su intención: "Que l'esforç de tants de predecessors illustres no es trenqui; que mai no pugui caure sobre la nostra generació el blasme de descursa i de feblesa; que les altres que ja ens empenyen siguin, per virtut pròpia i mèrit nostre, cent vegades millors i més dignes dels trossos que haurem cooperat a descobrir-los i a acostar-los."

Peré Vergés, en edición numerada de 150 ejemplares, nos ha ofrecido una serie de poemas llamados "La Nova Amiga".

La edición es primorosa. Los poemas, en igual tono de primor. Un mediterráneo—un antiguo—que canta eternidades: musa fuerte, perfume, río, amor.

LANCELOT, 28°-7°

Agustín Espinosa es un joven escritor que llega de Canarias. Y llega—tipo universitario—con un libro extraño, antiguo y reciente. Ecos de romancero, de libros de caballerías y novelas de la novísima Francia. Poematizada la isla de Lanzarote en poemas retroactivos, pero de urgente presencia.

ESTACIÓN. IDA Y VUELTA

En la Editorial "Ulises", Rosa Chacel, nueva novelista, un libro de autobiografía algebráica: *Estación. Ida y vuelta*.

Es un volumen de logaritmos con referencias a realidades vegetales: a sensaciones de planta y sol.

Curioso. Todo el fuselaje de acero—mineral—para un revestimiento clorofítico. Tierno, florido, tenue, delicado, de encaje de bolillos sentimental. Puntilla. Libro puntillado. Con puntas de enaguas sin enaguas. En aguas de sirenas de infancia. Aguas ausentes y lejanas.

Quizá lo mejor del libro las líneas autobiográficas directas que da en el prefacio. Rosa Chacel se pinta en ellas con sombra. Tiene gracia y mentira. Casi una verdad, por tanto.

"Este libro es el trabajo de mis dos últimos años de Roma, y fué mi pasaporte de regreso al intentar recuperar aquí mi puesto."

En Roma "logré otro gran período de cultivo espiritual, sin relación ninguna con la vida de Italia. Simplemente por estar mi vida íntima en el mejor de los mundos, tener un gran estudio silencioso, un jardín de verde perenne y una urraca amaestrada, única amistad que dejé allí". Magnífica amistad ésta de la urraca, inseparable para una solitaria. Una solitaria bella y con marido.

PASIÓN Y MUERTE

En esta misma Editorial ha aparecido otra novela de la serie misma, de Corpus Barga. Una novelita de este inquieto y atrayente espíritu, publicada en una revista de Madrid hace tiempo.

Julio Gómez de la Serna, con cuño estilístico familiar, ha presentado magníficamente la figura de Corpus, realizando así una larga justicia que se le debía.

EL LIBRO DEL PUEBLO

La Compañía Ibero-Americana de Publicaciones ha iniciado una *Enciclopedia Popular* que está teniendo mucho éxito.

Por 50 céntimos los mejores especialistas hispanoamericanos resumen y vulgarizan los temas históricos más sugestivos.

Entre los últimos cuadernos aparecidos se hallan estos tres:

Quintiliano Saldaña, *La Inquisición Española*.—José Plá Cárcelos, *La Sociedad de Naciones*.—Alberto Ghirardo, *Libertadores de América*: José de San Martín.

El estudio de Saldaña sobre la Inquisición

parte de un punto de vista ecuaníme: condena la institución como institución, sobre todo como institución de justicia secreta y no pública, como institución de procedimiento oblicuo; pero rompe lanzas por aclarar que su modalidad española "no fué demasiado cruel", como la pintan, como la ennegrece la leyenda.

El libro de Plá sobre la Sociedad de Naciones es una contribución a sostener la llama viva que el mismo Plá ve vacilante en un grupo escultórico a la salida del Louvre: la llama de la concordia humana. Para Plá, periodistas y maestros tienen el deber de proteger esta candela trémula y transcendente.

En cuanto a Ghirardo, historia con su fuego claro característico la epopeya San Martiniana en el trípode americano, del que forman las otras dos hojas Washington y Bolívar. Con rápidos golpes de pulgar relieviza Ghirardo este pedestal popular, lleno de episodios y saledizos que signan para la masa los perfiles inolvidables de toda una eminencia atlántica.

WALDO FRANK

Y a propósito de América—"Revista de Occidente"—ofrece *El Primer Mensaje a la América Hispana*—del judío yanqui W. Frank.

¿Es un sacudimiento contra Estados Unidos? ¿Es un avance de monroísmo yanqui, sutil, de veneno literario? Desde luego, es una temible judiada.

LA MONTAÑA

El concepto de Patria y de Región en la obra de Menéndez y Pelayo, es un opúsculo de Pedro Sáinz Rodríguez, que acaba de alinear un tema actualísimo con el lápiz venerable de una



Pedro Sáinz Rodríguez.

autoridad: Menéndez y Pelayo; su paisano, su maestro.

Pedro Sáinz—con su peculiar talento de la oportunidad—ha prestado un servicio grande a los debates políticos peninsulares del momento, aportando esta grave voz, solemne voz, categórica y decidida voz, de Menéndez y Pelayo.

Para Menéndez y Pelayo la Región—y en especial la catalana—merece toda suerte de alientos, de respetos, de atenciones, de generosidades. Pero, por encima de ella, la Patria exige un empujarse de corazones, muy superior.

Sáinz Rodríguez reduce a un breve acorde en ese opúsculo todas las notas del pensamiento marceliniano: revisión de ciencias, arte, política de España.

Sáinz Rodríguez—desde muy joven—se comprometió a restaurar magnánimamente la figura de su contreráneo, y este opúsculo es un esfuerzo más en tal levantamiento.

PAÍS VASCO

Los tres retratos se llama una reciente novela de Ricardo Baroja. No es de ambiente vasco. Pero hay en ella la personalidad vasca, cruda, algo desgarrada de los Baroja. Ricardo Baroja, no obstante sus múltiples aptitudes para los más diversos oficios de la vida, se debate centralmente en un núcleo de preocupaciones plásticas. Es un pintor metido a todo lo demás. Y por meterse a todo lo demás, deja de ser pintor cuando quiere exclusivamente serlo. Su literatura huele a pintura. Y su pintura a literatura. Los tres retratos es una novela de "estudio de pintor". Pinceles, modelos, críticos. Agresiones, definiciones, divagaciones. Problemas personales. El personalismo, lo más interesante de esa novela.

SEVILLA

Mundo blanco y negro se llama la segunda entrega que Porlau y Merlo hace con Pablo Sebastián al lector de Porlau y Merlo y al espectador de Pablo Sebastián.

La contextura romana, clásica, de la poesía sevillana de estos últimos tiempos se va haciendo bequeriana, romántica, sobrerrealista. Porlau y Merlo es un caso de defunción y tras-truque. Se le van viendo—bajo la pulpa—los huesos. Y tras la estatua, la borrachera.

GALICIA

Ramón María Tenreiro es de esos espíritus que antegan en silencio el espacio como una

onda hertziana. Con su última novela—*La esclava del Señor*—alcanzó latitudes de muy diversos idiomas. Una novela que casi pasó desapercibida en la estación de partida: y hoy notoria en muchas—y lejanas—de llegada.

Ahora—*Ciap*—da otra nueva, que sin duda alcanzará la misma resonancia: *La ley del pecado*. Dedicada a su cordial amigo Manuel B. Cossío, y escudada en encantos galaicos y suavidades terruñeras, lanza su trama Tenreiro como una red en el mar.

Con el pañuelo blanco de las cariñosas despedidas saludamos el rumbo de esta nueva obra de Tenreiro.

La tragedia del caballero de Santiago es la novela del pensador galaico Victoriano García Martí. Va seguida de esta serie de *Estampas compostelanas*:

"El ideal de la ciudad: La caballería y el mar. *Estampas de la ciudad. Al fin de las fiestas. La Sociedad de Compostela. La medicina. El paso de procesión. Las mujeres. Los osos. Elogio sentimental de los jóvenes en la vieja ciudad: Primeros dolores. Las calles: La rúa del Villar. El paseo: La Herradura. Wanda Landowska, en Compostela. La niebla en la ciudad santa. El camino de Santiago. La estrella de Santiago.*"

El problema político de Galicia se llama el volumen VI de la "Biblioteca de Estudios Gallegos" que dirige D. Alvaro de las Casas. Su autor: Vicente Risco. El libro está hecho con fervor y conocimiento, planteando ardientemente una situación que el autor considera intolerable. Galicia es cosa en sí. Un pueblo. Una nación. Todos estos problemas giran en torno de este único. Descentralización de Castilla. Separatismo. En la voz iracunda de Risco, se ve la sombra de España disolverse como el humo. Galicia, Cataluña... Adiós, España... De ahí la paradoja: que los apoyadores de todo movimiento "liberal y republicano" van hacia un nacionalismo absolutista; pero local. Al nacionalismo local, disolviendo el nacionalismo español. Cada cual se pronuncia a su manera. Lo importante hoy en España es pronunciarse. En gallego, en catalán, en jerezano...

LEVANTE

Agor sin fin denomina Juan Chabás a la novela publicada en las Ediciones Ulises. La novela tiene fin. Es entretenida. Es lujuriosa de palabras. Cumple su fin muy bien. Lo único que despista es el título. Los títulos en Chabás son enigmáticos. Recuérdese aquella: Sin velas, desvelada.

Chabás—además de una novela—cuenta en este libro su vida. Es decir: su vida, no. Su biografía: "Soy buen mariner, regular bailarín y me gusta el gramófono. Y esto es todo. Todo lo que se puede escribir sin quedarse



Chabás.

desnudo en la primera página de un libro. Toda mi biografía. Lo demás ya es mi vida."

MADRID

Azorín, de Gómez de la Serna, ha salido. Va a triunfar. El espolazo de Werner Muerltt ha desencadenado una prisa especial en los editores españoles para tener "Azorines" de fabricación local, nacional. Díez-Canedo prepara uno. He aquí éste, largamente anunciado, de Gómez de la Serna.

Es un libro fundamental. El historiador que lleva en sí Ramón, ha sido su nota más elástica en este libro. No sólo porque condensa todas las experiencias literarias de su vida literaria, sino sus fervores; concentrados en la persona simbólica de "Azorín". Biografía superior a la de Goya, ésta de Ramón constituye como un largo fragmento de su *Pombo*, de este género histórico-fantástico inventado por el creador pomboiano.

Las letras hispanoamericanas en 1930

No, no ensayemos aún el balance general de la literatura hispanoamericana durante 1930. Llegaríamos al fracaso, de pronto, por un itinerario sin sorpresas. Literatura tan múltiple, en trance de modelar originalidades tan diversas, no puede ceñirse a las fronteras de un estudio periodístico, ni aun cortándola con el marco de un solo año de acción. Hemos tocado recientemente un ejemplo: el de Max Daireaux con su *Panorama*. No lo agravemos. Hay un trascendental error de perspectiva en simplificar al extremo las individualidades de ciertos países. En Europa, las soluciones unilaterales—trópico, tierra caliente—se aceptan a menudo respecto de América, porque son cómodas. Pero la comodidad no ha sido nunca la mejor consejera de los investigadores. De una curiosidad incómoda—con peligros—están hechos, al contrario, los más valiosos aciertos.

No encuentro tampoco una fórmula dentro de cuyos términos quepan las ondulaciones de todo el espíritu literario hispanoamericano durante 1930. Lo más sencillo sería atribuir a estos doce meses de la poesía y de la novela el epíteto de románticos. Todo me invita a ello. La oportunidad de un centenario plausible. La juventud y la vehemencia de ciertos temperamentos líricos. Hasta—si no me equivoco—la propia oculta voluntad de los autores que se han distinguido—ayer inéditos—en esta promoción. Sin embargo, acabo de hablar en contra de la comodidad en la crítica... El romanticismo es un tono demasiado general en el mundo de las artes actuales—superrealismo, novela poética, cinematógrafo—para caracterizar con él, de modo suficientemente preciso, el fenómeno hispanoamericano. Sigamos buscando.

1. *Epoca de Antologías*.—Entre los libros escritos acerca de Hispanoamérica elijo—de la cosecha 1930—aquellos que significan un intento de valorizar, en términos universales, las manifestaciones de una literatura. Me asaltan, ante todo, más numerosas que nunca, las Antologías. ¿Vivimos una época de resúmenes? Excelente señal. A la fiebre de los lirismos incoherentes ha venido a sustituirse el deseo de coordinar aficiones y delicias poéticas de una misma generación, en un mismo país. Poesía argentina de 1925. Poesía mexicana de 1928. Naciones y años. Núcleos. La antología es, para el cenáculo, algo más definido que la persistencia de una Revista. Inmoviliza a sus miembros, como el silencio de la cámara oscura, en una especie de daguerrotipo sentimental. Confieso que es-



Larreta.

tos museos inconscientes del gusto de una edad y de un pueblo me seducen mucho más que las complejas galerías de un arte a través de los siglos. A la antología cronológica de tipo universitario (Poetas ingleses del siglo XIX, Moralistas franceses del XVII), prefiero la antología crítica de grupo, con sus sectarismos, con sus parcialidades conmovedoras... En selecciones de este linaje no ha abundado 1930. Vivo aún, por ejemplo, el recuerdo de la Antología Mexicana de *Contemporáneos* (1928), leemos ahora, otra, de criterio opuesto por la inmoderada amplitud: la de Poetas Jóvenes Americanos, recopilada por el escritor peruano Alberto Guillén. Casi al mismo tiempo, nos llega el libro *Poesías de América*, en que María Monvel ha considerado preciso situar, como en los sitialos de un estrado sólido, a las invitadas ilustres de su convivio de poesía femenina, desde Delmira Agustini hasta Juana de Ibarbourou, y desde la mexicana María Enriqueta hasta la chilena Gabriela Mistral. Por último, el Instituto de las Españas, que la actividad de Federico de Onís sostiene generosamente en los Estados Unidos, no se ha limitado a patrocinar—en homenaje a los poetas—la edición del segundo libro de oraciones del caminante León Felipe. Ha hecho más. Ha iniciado una revisión general de la poesía hispanoamericana. La solvencia intelectual y moral del organizador promete ya el mejor resultado para su empresa.

2. *Nacionalismo, Indigenismo, Criollismo*.—En el mismo anaquel de esta librería hispanoamericana de 1930, un poco al margen de las Antologías que no comento, me saludan algunos volúmenes de crítica. El primero, *Medida del Criollismo*, de Carlos Alberto Erro, argentino, enjuicia con profundidad algunos de los problemas vivos en que se debate la buena literatura de su país. El criollo no ha terminado aún ciertas luchas de independencia. De la política, el conflicto se ha trasladado al arte. Derecho de ciudadanía para las obras nacidas más allá del Atlántico. Nada más justo. ¿Os recordáis aún, queridos amigos de Madrid y de Buenos Aires, de la querrela del Meridiano?... No lo deseo. Sin amarguras, con real inteligencia, Carlos Alberto Erro se aproxima a las cuestiones de nacionalismo y de raza por medio de ejemplos buscados en la obra de Silva Valdés, uruguayo, y de los argentinos Guiraldes, Jorge Luis Borges, Eduardo Mallea. No quisiera aparecer interesado en defender una tesis, pero también este desarrollo e importancia vital del elemento nacionalista en las artes me trae a la memoria ciertos apetitos románticos. A romanticismo, a romanticismo magnífico me sabe el apostolado de José Carlos Mariátegui, el animador insigne de *Amauta*, muerto en 1930. Apología del indio. Literatura antiburguesa, de los humildes, del proletariado. Pero nada en ella de las realidades inmediatas, neonaturalistas, con que el populismo francés quisiera atraer la atención en Europa. Al contrario. Exaltación sin reservas de una de las fantasías raciales más poderosas.

La rápida consagración de Mariátegui comprueba el interés que sus doctrinas supieron despertar en América. Revistas como *La Vida Literaria* y 1930 le dedicaron en la hora de su muerte números especiales de homenaje. Esta misma atención se definió en el aplauso con que las juventudes de México y de Buenos Aires escucharon el ambicioso mensaje de Waldo Frank, vuelto ahora de

espaldas a Europa, pero todavía apoyado en ella directamente, con más esperanzas de lo que anhela que desencantos de lo que abandona. Junto a estos nombres de misioneros centrifugos, me conviene citar el de un artista, el de un poeta absolutamente desinteresado: el mexicano Ramón López Velarde. Su obra, como la del novelista Guiraldes en la Argentina, se constituyó por encima de los propósitos y las astucias de la política intelectual. Por eso, porque no la contaminaba ninguna tesis, porque no necesitaba comprobar la menor teoría, su poesía acierta en la definición de los mejores aspectos mexicanos que las voluntades "nacionalistas" no han sabido dibujar. Muerto en 1921 el autor de *La suave patria*, sigue ganando victorias. Precursor en más de un sentido de la renovación poética, a la que estamos asistiendo en lengua española, su regionalismo no le ha impedido figurar en el plano de las mejores actualidades artísticas de Hispanoamérica. Poetas le siguen de la exquisita sensualidad de un Ricardo



González Martínez.

E. Molinari, de quien la colección de *Cuadernos del Plata*, editada en Buenos Aires, ha hecho conocer un precioso fascículo: *El Pez y la Manzana*, poesía con nombre de bodegón. El profundo romanticismo que vibra en el fondo católico y sentimental de López Velarde se ha visto celebrado, en 1930, por los amigos y discípulos del desaparecido, que acababan de consagrar con su nombre una de las aulas de la Escuela Preparatoria, de México, en la que fué profesor.

3. *En paz con Rubén Darío*.—La discusión del modernismo ha terminado, como era lógico, por una apoteosis. Celebrémosla. No se admira nunca en voz alta, sino lo que se ha dejado de querer. La serenidad con que los hombres de 1930 enjuician el lirismo de *Prosas Profanas*, el calor con que algunos lo elogian, revelan el principio de una independencia real. Tres libros han aparecido acerca del autor de *Cantos de Vida y Esperanza*. Los tres de carácter biográfico, aunque más rico alguno de ellos en calidades críticas que en eficacia documental. Los recuerdo por un orden fortuito: el de la cronología de mis lecturas. El primero en llegar a mis manos fué el de Francisco Contreras, el poeta que cultiva desde hace años una justa sección de letras hispanoamericanas en el *Mercure de France*. Fué el segundo el de Guillermo Díaz-Plaja y el de Raúl Silva Castro el tercero, dedicado a narrar los difíciles principios de Darío en Chile. ¿Qué debe la poesía de 1930 a Ru-

bén Darío? Si atendiésemos sólo a la forma exterior del poema, diríamos indudablemente que las contribuciones del modernismo han desaparecido. El alejandrino parnasiano, simbolista, decadentista, no continúa sino en la circulación de las plumas más oxidadas. Las rimas no brillan sino por ese discreto mérito de pudor que reside siempre en la ausencia. El escenario, los disfraces, las anécdotas y los útiles son otros. Se han esfumado las marquesas. Los cisnes, los centauros y los abates madrigalescos han vuelto a ingresar en la sustancia misma del aire. Pero, en cambio (citemos, ahora en España, el ejemplo de Alberti), han resucitado los ángeles. El Rubén Darío que subsiste—pese a libros como el de José R. Destéfano, argentino: *La Danza de Salomé y Otros Poemas*—no es, en suma, el poeta helenizante, a lo Samain, sino el grave atormentado de los nocturnos. El que "auscultaba el corazón de la noche". El que "oía caer las gotas de la melancolía". En una palabra, el que definió con esta máxima clásica las excelencias inalienables de todo estilo personal: "Nada más que maneras expresan lo distinto."

4. *Los Poetas*.—Lo que hay de humano en esta porción de Rubén Darío no anticipaba—es claro—toda la obra actual de un Neruda o de un César Vallejo. Y, puesto que los hemos citado, elogemos la fuerza, la ironía plástica de estos dos temperamentos poéticos de primer orden. Pablo Neruda, de quien se anuncia para pronto la aparición de un libro de poesías: *Residencia en la Tierra*, ha publicado, durante 1930, varias páginas excelentes. Algunas en la *Revista de Occidente* (Madrid, número de marzo). Otras en *Atenea*, de Santiago de Chile. No creo que haya quien le supere en violencia y en amargura sensual. Vallejo procede por apariciones y desapariciones más ágiles. *Ni vu ni conu*, como en el soneto mágico de Paul Valéry. ¿Por dónde entró, en ciertos poemas, la poesía? Su libro *Trilce*, editado en Lima en 1922, reeditado en Madrid en 1930, es la obra de un precursor. Así lo hace notar finamente José Bergamín en el prólogo a la edición española.

Con excepción de *Destierro*, 1930 no ha ofrecido, en cambio, ningún libro en verso de los poetas mexicanos de mi generación. Carlos Pellicer reunió sus poemas más recientes en *Camino*, publicado en París, con justo éxito, en 1929. De José Gorostiza, de Ortiz de Montellano, de Villaurrutia, de González-Rojo, de Novo, hemos leído de tarde en tarde—en *Contemporáneos*—algunos fragmentos magníficos. Gilberto Owen calla. A estos nombres hay que añadir el de Genaro Estrada, novelista, crítico, historiador, ahora autor afortunado de *Crucero* (1928) y de *Escalera* (1929). Entre los más jóvenes citemos asimismo a Emmanuel Palacios, a Jorge Cuesta, a Gutiérrez Hermosillo y a Enrique Munigua jr., traductor al inglés de *Los de Abajo*, de Azuela. Ocupa un lugar especial dentro de la producción hispanoamericana del año el libro de Enrique González Martínez: *Poesía*. No es una obra inédita, aunque contenga elementos inéditos valiosos. No es una suma poética, sino la selección de veinte años de poesía. De los poemas que la componen ha escrito Jarnés: "Como los de todo auténtico poeta, no nacen de una actitud, de una postura, sino de un perenne estado poético y estético. El placer de esta poesía es una forma de vivir, y de vivir intensamente."

Con residencia en España—ecuatorialno de origen—Jorge Carrera Andrade ha dado a la imprenta, hace poco, una colección de poesías, *Boletines de Mar y Tierra*, en que no se sabe qué preferir, si la frescura del temperamento o los rigores a que una técnica personalísima lo somete. Algunas composiciones—*Biografía*, por ejemplo, o *Saludo de los Puer-*

FotoGRABADOS·Frust Gráfico·C.I.A.P.

RÁPIDOS
IRREPROCHABLES
ECONÓMICOS

PRINCIPE DE VERGARA, 42 y 44 - MADRID - TELÉFONO, 57.964.

tos—están muy eficazmente logradas y recuerdan, sin filiación imitativa, la noble humildad poética de Jules Supervielle en los volúmenes anteriores a *Le Forçat Innocent*.

El último libro que toco en este balance de un año de poesía suena misteriosamente. Se llama *La Transfiguración del Cuerpo*. Su autor, el poeta uruguayo Emilio Oribe, es el mismo de quien nos sorprendió, en 1925, *La Colina del Pájaro Rojo*. Como Sabat Erceasty, su compañero ya ilustre, Oribe posee una voz de profundidades auténticas. Su canto evita las delicias frías, el tono de una intimidad convencional. Hay cierta especie de salud botánica en la frescura de estos líricos uruguayos, panteístas en el más agudo sentido y preñados de cosmogonías. La forma generosa y amplia en que Oribe se desenvuelve a lo largo de *La Transfiguración del Cuerpo* evoca, no sin insistencia, el tono y las ambiciones del versículo bíblico. Una poesía de este linaje está a punto de merecer todos los peligros. El del olvido. El de la muerte súbita. Pero no el de la vejez. Y esto—para ciertos libros como para ciertos hombres—es un elogio raro.

5. *Las Revistas*.—Dije de las antologías que eran, a la integridad de los grupos literarios, lo que el daguerrotipo a las familias. La máxima inmovilidad es su condición específica. Las revistas, en cambio, pertenecen al cenáculo en movimiento, a la fotografía parlante, al cinemática. En las primeras hay mayor definición. En las segundas, mejor espontaneidad. ¿Qué revistas hispanoamericanas nacieron o alcanzaron particular al-

toño, invierno y primavera, como *Comerce*—hizo concebir las más justas esperanzas. La dirigían dos escritores jóvenes de gran talento: Francisco Luis Bernárdez y Leopoldo Marechal. Colaboraron en el único número que llegó hasta mi mesa—¿el único aparecido?—además de Alfonso Reyes, que inició allí su divagación sobre las jitanjáforas, Leopoldo Marechal, Macedonio Fernández—el autor de *Papeles de Reciénvenido* en los *Cuadernos del Plata*—y Francisco Luis Bernárdez, con un fragmento de su *Philografía*. De Alfonso Reyes, a quien acabo de recordar, ha sido precisamente, en 1930, la iniciativa feliz de un correo literario individualísimo, Monterrey, hecho para prolongar simpatías, para abondarlas, para esclarecer diferencias. Este nuevo modo de revistas, sin colaboradores, con pocos y rápidos visitantes, se presta admirablemente para el brillo de las aptitudes literarias de Reyes, tan penetrante y justo en el comentario del libro nuevo como amable en la epístola al amigo lejano.

En Chile, al lado de *Atenea*, que continúa con tesón la magnífica labor de cultura emprendida desde hace años, ha comenzado a editarse, bajo los cuidados inteligentes de Raúl Silva Castro, un boletín de crítica: *Índice*, parecido en los fines—aunque no en los dogmas—a *La Vida Literaria*, de Buenos Aires, a *La Gaceta Literaria*, de Madrid, o a *Surco*, de La Habana. A este mismo género perteneció *Bolívar*, la revista fundada en Madrid por Pablo Abril de Vivero y sostenida con la certera colaboración del poeta Xavier Abril y del ensayista y poeta J. Pérez Doménech.

Señalaré, por último, entre otras revistas mexicanas, *Contemporáneos*, que ha cumplido su segundo aniversario; *Crisol*, de Juan de Dios Bojórquez, y *Bandera de Provincias*, de Guadalajara, a la que ya citó alguna vez con elogio, en este sitio, la pluma de Giménez Caballero.

6. *Los Escritores en Prosa*.—Las antologías nos condujeron a los poetas. Los poetas nos llevaron a las revistas. Ahora, las revistas nos entregan insensiblemente a la expresión en que triunfaba la elocuencia insustituible de M. Jourdain. La Prosa. Siguiendo una evolución complementaria de aquella en que se ha constituido la poesía, la prosa hispanoamericana—como la española a su tiempo—ha ido enriqueciéndose con todas las cualidades de que se ha despojado la lírica: número, imagen, temperatura y color. Dentro de la fina escuela de la novela poética, iniciada en Europa por Giraudoux, el mexicano Martínez Sotomayor se ha instalado con un relato de primer orden: *La Rueda de Aire*. Su idioma, de gran riqueza intuitiva, posee capacidades espontáneas para la descripción. Con estos elementos y una comprensión muy precisa del ambiente de la provincia en que narra, puede esperarse para muy pronto una obra de mayor envergadura, en que los méritos del detalle no ahoguen a los protagonistas, pero en cuyas páginas el interés de la fábula no viva tampoco a expensas de la novedad del estilo. A un tipo absolutamente opuesto pertenece *Doña Bárbara*, de Gallegos, venezolano, reeditada en 1930 y declarada uno de los mejores libros de 1929 por el Comité de los escritores Baeza, Díez-Canedo, Pérez de Ayala, Salaverría y "Azorín". Las condiciones de Gallegos en *Doña Bárbara*—como las de Rivera en

La Vorágine, como las de Azuela en *Los de Abajo*—proviene todavía de las hondas fuentes naturalistas. Pero la robustez de los personajes y la vivacidad de las escenas hacen olvidar esta circunstancia, que para muchos es un defecto y para algunos empieza de nuevo a ser una cualidad. De Luis Cardoza y Aragón, el poeta de *Luna Park*, anotamos—en las ediciones de 1930—un relato de agudos monólogos interiores: *Torre de Babel*. Un camino seguro en que la autenticidad de la forma no se mantiene sólo de las sorpresas de la metáfora. Una soberbia curiosidad psicológica. Muchas ventanas abiertas a los horizontes de la prosa en esta torre en que las razas no se dispersan. Entre el relato y el drama se sitúa, en cambio, el *Nuevo Paraíso*, de Celestino Gorostiza, escenas de diálogo esencialmente poético, juego de técnica en que se anuncia el porvenir de un buen autor teatral.

Junto a la novela, la biografía. Junto al hombre inventado, el hombre resucitado. Si la historia no lo exigiese, lo reclamaría la costumbre. América, por lo pronto, no parece dispuesta a aceptarla sin requisitos. El primero que le impone es el de cierta dignificación legendaria fundamental. A este propósito obedecen, en bandos diversos, la *Mitología de Martí*, de Hernández-Catá, y el *Cid*, de Huidobro, que el autor no clasifica entre las novelas, sino entre las "hazañas", género al que se pueden ya anticipar favorables augurios. A esta persistencia de la poesía—que se abre paso lo mismo en las anécdotas vivas del héroe cubano que en la reconstrucción irónica, cinematográfica, del *Cid*—corresponden también dos libros guatemaltecos: *Leyendas de Guatemala*, de Miguel Ángel Asturias, uno de los espíritus jóvenes más vigorosos de Centroamérica, y *Tierra de Sol y de Montaña*, de José Rodríguez Cerna, en que el cronista describe, con páginas de efectivo lirismo, los paisajes, los libros y las figuras de su país.

7. *La Crítica*.—Además de los volúmenes destinados a juzgar la obra y la vida de Rubén Darío, se han publicado, durante 1930, varios estudios de crítica hispanoamericana, entre los que se distinguen el de Roberto F. Giusti, *Crítica y Polémica* (4.ª serie), el de Rufino Blanco-Fombona, *Motivos y Letras de España*, siempre original, apasionado y

admirable, y el de Benjamín Carrión, escritor ecuatoriano, de quien ya habíamos leído un noble ensayo acerca de Vasconcelos y Francisco García Calderón. Ahora, en *Mapa de América*, Carrión prefiere el trato y la compañía de los jóvenes, sus camaradas naturales. En prueba de simpatía dedica un excelente volumen a comentar los trabajos y los días de Teresa de la Parra, la novelista de *Ifigenia*, de Pablo Palacio, de Lascano Tegui, de Sabat Erceasty y de José Carlos Mariátegui, por cuya muerte conservan todavía luto las mejores banderas literarias de la América del Sur.

Aunque no pertenezca propiamente al



Blanco-Fombona

campo de la crítica literaria, sino al ensayo de crítica civil, no puede omitirse en esta síntesis el tratado del importante poeta y polígrafo Leopoldo Lugones sobre *La Grande Argentina*. También merece citación aparte en la orden del año Alberto Zum Felde por la magistral visión de conjunto de la literatura uruguaya que realiza en su *Proceso Intelectual del Uruguay*, enjuiciado muy oportunamente en una serie de artículos críticos por Cansinos-Asséns.

8. *Traducciones*.—Europa empieza a querer enterarse de lo que ocurre en España y en Hispanoamérica. A ello le ayuda el sincero grupo de hispanistas con que cuentan, desde hace varios años, algunas revistas francesas. Así, a las traducciones de "Azorín", de Valle-Inclán, de D'Ors, de Pérez de Ayala, de Gómez de la Serna, se han agregado ya algunos nombres hispanoamericanos. El de Larreta, con *Zogobi*. El de Azuela, con *Los de Abajo*, editada en París—versión de J. y J. Maurin—por la librería Fourcade. En ese mismo sitio ha dado Mathilde Pomés una magnífica traducción de Martín Luis Guzmán: *El Águila y la Serpiente*. Mientras tanto, Francis de Miomandre ha traducido *De la Elegancia Mientras se Duermes*, de Lascano Tegui, y, para la *Revue de l'Amérique Latine*, el *Viaje a Pie*, de Fernando González.

y 9. *¿Algo Más?*—Mucho, que no podría caber en los límites del presente resumen, sin riesgo de transformarlo en una nueva colección de tablas bibliográficas. Mucho que merecería, sin embargo, figurar en él con títulos propios. ¿Nombres?... Eduardo Luquín, con *Diagrama*; Rafael Lozano, con *Euterpe*; Fermín Estrella, con *Los Caminos del Mundo*; Max Jiménez, con *Sonaja*. Manuel Ugarte, con la antología de sus mejores páginas, efectuada por Araluce. Lamentable destino de toda síntesis. Duele más lo que se calla, que no, a veces, alegría lo que se apunta...

JAIME TORRES BODET



Salvador Novo.

tura de desarrollo en 1930? De Cuba, situada en la cerradura del golfo de México, estación indispensable y escala entre América y España, señalo desde luego 1930, en cuyas páginas se afirman cada vez más la personalidad de Jorge Mañach como ensayista, de Juan Marinello como poeta, de Francisco Ichaso, propiamente de porvenir indudable—crítico sagaz a sus horas—y de Félix Lizaso, pluma honrada y erudita. A ellos deben sumarse, por sus colaboraciones del año, el poeta cubano Eugenio Florit y el prosista y poeta de Centroamérica Luis Cardoza y Aragón. También se han destacado, en la *Revista de la Habana*, las firmas de J. A. Fernández de Castro y de Lino Novás Calvo, críticos ambos y finos ensayistas.

En Argentina, el primer número de *Libra*, revista por estaciones—verano,

Librería Española
EN PARIS

LEON SANCHEZ CUESTA

Servicio esmerado, rápido y económico de libros a todos los países

PARIS (V.)

10, RUE GAY-LUSSAC

MADRID

CALLE MAYOR, 4

La música en 1930

Quisiera haber eludido este requerimiento a hacer el balance musical de 1930, por dos razones: Una de ellas personal, porque hace tiempo que me dedico a la creación literaria y he abandonado la crítica, hacia la cual tengo cada vez menos vocación. Y otra, porque estimo poco estos balances anuales que aparecen en los periódicos. El arte no es un comercio donde importa saber con la precisión de los números el alza o baja del negocio. Precisamente si la estética tiene algo de antipática, de despreciable, obedece a su pretensión de ser la matemática del arte, de ser el cálculo y la medida de una explosión espiritual, libre.

A diferencia de los números, el arte se filtra por las junturas de esta supuesta contabilidad. Formaremos computas, y las revasará. Intentaremos precipicios, y los eludirá. El arte es la manifestación más indómita y rebelde a una pista de cálculo. ¿Pero y los hechos? Evidentemente los hechos constituyen materia de balance. Son precisiones y exactitudes que pesan, que cuestan, que ocupan un lugar, que forman una partida, un cálculo. Sin error de procedimiento, podemos sujetarlos a la confrontación hostil de un balance, ponerlos frente a frente, en lucha de valor.

Pero en la contabilidad, un hecho equivale a una partida, y una partida es un dato, los datos no se valorizan. Son útiles, y esto es lo bastante. El dato tiene valor en sí mismo, valor por su existencia. Gracias a esto se le puede aplicar la matemática que no es, al fin, más que una exacta ordenación de los datos. Se pueden aplicar a los números, rigores de números, y el resultado es una indagación precisa. Pero no se pueden aplicar estructuras de números a valores convencionales, porque el resultado será una indagación inútil.

El arte tiene en más o menos escala, una importancia social. Se sucede, se realiza, dentro de la corriente de actividades, como un hecho más, como una función más. Importa mucho no confundir esta realidad del hecho con la sustancialidad del valor. Importa no confundir el hecho artístico con el valor artístico.

La música, precisamente, se desarrolla en pleno ambiente social. En un año, aun cuando la actividad española no sea excesiva, ya suceden hechos sobrados para llenar un balance. Durante la temporada de conciertos, ¿qué día

hay en que un señor no se coloca delante de un piano y toca varias obras notables ante una concurrencia distinguida? O bien, ¿qué director no empuña su batuta y dirige su orquesta, y es aplaudido, y es llamado insigne por los periódicos? Y en un orden más cercano al arte, a la pura creación, ¿qué músico no ha compuesto alguna obra y ha sido estrenada, posiblemente con éxito satisfactorio y con apariencias de acto transcendente?

Pues bien, al cabo de un año, en el trance molesto de hacer un balance, nada de esto asienta. Nada de esto pervive; nada de esto tiene valor. Fueron hechos fugaces, hechos sociales, sin mayor importancia que la de pervivir un día en la gaceta informadora de los periódicos. Sería absurdo resucitarlos. Se hace a veces. Es cuestión criterio. Hay quien cree que hacer un resumen anual de una actividad artística equivale a hacer un recuento de cada uno de los datos. Es decir, que equivale a un resumen de información.

Disiento. Precisamente, cuando no existe la exigencia informativa, cuando se ve desde lejos, en marcha hacia el olvido, el panorama fugaz, borroso de los hechos. Precisamente entonces es cuando el crítico debe cerrar sus informes y mostrar los resultados que tengan algún valor, algún peso; que signifiquen algo, que representen algo.

Aquí tengo, sobre la mesa, los informes musicales del año que acaba de morir. Paso hojas, programas, críticas. Y al cabo de un rato, después de una inspección retrospectiva, pienso que lo más exacto será poner encima de todos los acontecimientos musicales del año, un saldo negativo: cero. Y quedar tranquilamente esperando con esperanza el parto de los días que están por venir.

En vigor, y desde un punto de vista esencial, no social, artístico, no informativo, creo que durante 1930 no ha sucedido ningún hecho mundial que tenga la trascendencia de dar categoría histórica a un período de tiempo. De no ser así, de no haber sucedido esto, todo lo demás no dejan de ser simples actos sin relieve alguno, olvidados, pasados que no hemos de actualizar nosotros que al fin y al cabo no perseguimos la información.

Sin embargo, como tampoco queremos cerrar este balance con un rigor negativo, consignaremos algunas partidas en el "debe" y en el "haber".

Una de ellas, la más importante, está en el lado negativo: Falla no ha dado ninguna obra nueva. Dicen que trabaja sobre el poema de Verdguer, *La Atlántida*, con unos vastos propósitos de realizar una obra grandiosa. Esperaremos, seguros de que así será, porque nuestro gran músico puede hacerlo. Impacientemente, deseamos que la obra se manifieste al público en esta temporada.

Turina tampoco ha prodigado su talento. Durante este año pasado no ha dado a conocer ninguna obra nueva de importancia. Ultimamente Pilar Cavero y Albina Medinaveitia han tocado por primera vez en la Asociación de Cultura Musical una sonata suya para violín y piano, admirablemente construida, con música sobria, donde está la huella del talento en plenitud de Turina.

Esplá también se ha reservado. Claro es que siguiendo su norma, porque Esplá no es un músico de precipitaciones sino de reservas. Se ha mantenido sobre el éxito—tan justo—de su *Nochebuena del Diablo*, una de las obras más bellas, más acertadas y logradas de la música española actual. Unicamente, en otro tono inferior de propósitos, nos ha dado a conocer unas *Canciones playeras*,

Teatro - Madrid - 1930

En general, la más grave dolencia de nuestro teatro contemporáneo, aun en los casos de acierto, estriba en su vuelo abierto, gallináceo. Apenas si por encima de las tapias del patio localista del cercado costumbrista se atreve a mirar otros horizontes y a soñar otras perspectivas.

Nuestro Cantábralo no se sube al muro para lanzar su grito.

La musa de la escena contemporánea española parece ser la Mediocridad.

Sin olvidar las consabidas excepciones de rigor, puede decirse que el teatro está en manos de autores discretos y modosos, de botica, de fórmula y recetario, compuestitos y grises, de bajo vuelo y de escasa fuerza. Todo ello recordado, bajo de techo, casero.

Esta vulgaridad implacable gravita sobre nuestra escena y la agobia irremediablemente. A lo largo de un año de teatro, ésta es la impresión desoladora dominante. En la paramesteril, apenas si acá y allá un grácil grupo de palmeras finge la delicia audaz de un oasis.

Pero precisamente por la certeza, y, en su caso, por la esperanza de esos oasis, recordemos el desierto. Y ellos valen la jornada.

Cumple registrar, por ejemplo, como reacción iniciada hacia mejores y más bellos caminos, la actuación brillantísima y ejemplar de Margarita Xirgu en el Teatro Español.

Dúctil, flexible, abierta a todas las orientaciones modernas, la temporada de la señora Xirgu

hechas sobre la lírica de Rafael Alberti, orquestadas con finura y maestría.

Ernesto Halffter—y siguen las partidas del "debe"—no ha estrenado nada, a pesar de la devoción que se siente por él y del recuerdo clamoroso de su *Sinfonietta*, ratificado a su propio autor dirigiéndola, hace unas semanas, en un concierto organizado por Unión Radio. Un concierto—digámoslo accidentalmente—magnífico, a base de música española de autores jóvenes cuyo servicio de mostrarla debe agradecerse.

Precisamente, la única partida positiva que puedo consignar en este balance, es la preponderancia y la estimación cada vez más firme de los músicos jóvenes, que en este año pasado, juntos o individualmente, han conseguido victorias muy halagadoras.

Dos de ellos sobre todo, que apenas eran conocidos en grupos amistosos, han salido al público con una suerte feliz, destacando del anónimo sus cualidades afirmativas de músicos y de jóvenes que se abren su camino y que han de seguirle con éxito. Me refiero a Rodolfo Halffter y Gustavo Pittaluga. Aquél con sus bellas *Sonatas del Escorial* y su *Suite*, para orquesta, y Pittaluga con su ballet *La romería de los cornudos*, obra de brillos sociales y de potencias prometedoras.

Apunto también el suceso adverso de *La tragedia de Doña Ajada*, de Bacarisse, estrenada con aditamentos literarios y plásticos, en el Palacio de la Música, por la orquesta Lasalle. Entonces no pude oírlo. He oído una parte de ella. Últimamente, en el concierto dirigido por Halffter, y me pareció la obra tal vez más lograda de Bacarisse, en la cual los propósitos se realizan plenamente y bellamente. La *marcha fúnebre* es un trozo perfecto de música burlesca, con un fondo imitativo y popular de plañideras. Una música llena de gracia, de dinamismo y de plasticidad, que recogería perfectamente un teatro de marionetas, con su figuración humana y su esencia, no disimulada, de muñecos de madera y de trapo.

Esto es todo mi balance. Acaso no haya un saldo muy favorable. No importa gran cosa. A pesar de todo, la música española sigue por buenos caminos de triunfo. Por lo demás, el saldo de un año en la eternidad de los años, es una gota de tinta negra en la claridad de un estanque.

CÉSAR M. ARCONADA.

gu en el Español, al paso que ha servido—éste es uno de los grandes sucesos del año teatral—para afirmar rotunda y definitivamente la excelencia de esta gran actriz, y la indiscutible primacía de lugar que hoy le corresponde, como intérprete y animadora y rectora entre todas las de España, ha permitido establecer los puntos cardinales del verdadero panorama del teatro español.

Nada ha olvidado en su repertorio y todo lo ha vivido y resuelto con tino exacto, con arte verdadero, con acierto prodigioso. Desde la vena clásica, interpretada según los cánones modernos (*La prudencia en la mujer*, de Tirso, y *El gran teatro del mundo*, de Calderón), hasta las probaturas ágiles y audaces de impropriadamente llamado teatro experimental (escena de *Caracol*, de Rivas Cherif, asesora magnífica de la magnífica actriz), pasando por los nobles y diversos matices de popularización (*Fortunata y Jacinta* y *La Calle*) en un variado y ecléctico repertorio de la Xirgu, presentado con el máximo decoro exigible y sin temor a las corrientes de aire europeo en el patio localista, ha habido, en las postrimerías de año fenecido, una noble lección utilísima, un índice ejemplar, una saludable advertencia. Y por encima de todo, y dándole a todo su cabal sentido, la consagración definitiva de Margarita Xirgu como rectora indiscutible de nuestro primer teatro.

En orden a afianzamiento y en cierto punto a revelación de intérpretes, es justo señalar también los casos de Carmen Díaz y de María Paláu. Esta última, una de las más inteligentes actrices de España, ha logrado éxito rotundo en una interpretación genial, llena de una gran densidad interior y felicísima en el brío expresivo de los impulsos exteriores de la obra *Los andrajos de la púrpura*, de Benavente, uno de los acontecimientos teatrales de 1930. Con ello



El crítico Fernández Almagro.

ha sonado la hora de la justicia para esta actriz, cuya vida escénica es una admirable historia llena de ejemplaridad.

A Carmen Díaz debemos el estreno de la versión de *Sigfrido*, de Giraudoux. El hecho ya es de por sí digno de encomio en lo que tiene de renovador y de inteligente. Pero, además, la señora Díaz alcanzó en esta obra, excelentemente traducida por Díez-Canedo, una discreta interpretación, así como logró adentrarse en la entraña popular del madrileñismo en *La de los clavetes dobles*, de Luis de Vargas.

Mirando más hacia atrás, se alza, señero y persuasivo, el máximo suceso del año teatral, el éxito considerable y confortador de *El monje blanco*, de Eduardo Marquina, que no soy yo el llamado a detallar y ponderar.

Sólo me creo en el inexcusable deber de señalar que esta obra escénica del autor de *Vendición* ha abierto en la actualidad de la escena española, lográndola plenamente con poesía y dramatismo, todas las posibilidades de injerto de las modernas orientaciones en el árbol tradicional y frondoso.

Los hermanos Quintero alcanzaron también un éxito digno de consideración y loa con

Nuestros regalos

Cupón C. I. A. P.

Presentando dos cupones como éste en



C.I.A.P.

LIBRERÍA Fernando Fe, Puerta del Sol, 15. LIBRERÍA Renacimiento, Preciados, 46 y plaza del Callao, 1, Madrid. LIBRERÍA Barcelona, ronda de la Universidad, 1, Barcelona. LIBRERÍA Fe, Campana (junto a Sierpes), Sevilla. LIBRERÍA Fe, Isaac Peral, 14, Cartagena. LIBRERÍA Fe, Mariana Catalina, 12, Cuenca. LIBRERÍA Fe, Larga, 8, Jerez. En Tánger, antigua calle del Banco de España.

OBTENDRÁ USTED EL 15 POR 100 DE DESCUENTO EN LA OBRA QUE QUIERA COMPRAR DEL FONDO DEL CATÁLOGO DE LA CIAP.

(EDITORIALES RENACIMIENTO, MUNDO LATINO Y ESTRELLA.)

Literatura política en 1930

Mariquilla Terremoto. Feliz creación vivacísima, que el arte maravilloso de Catalina Bárcena encarnó prodigiosamente.

También la señora Bárcena nos ofreció, con feliz resultado, *Triángulo*, una ágil comedia excelente de Martínez Sierra, que aportaba con ella a nuestra escena, como en tantas otras ocasiones, impulsos de renovación y acicate.

Por lo demás, ni el superrealismo de "Azorín" ha llegado a los tabladillos madrileños en 1930 (*Angelita* no se ha representado en Madrid), ni las tendencias vanguardistas han hallado propicias ocasiones de ufania y medro, quizá a lamentable consecuencia obligada del fracaso del noble intento de RAMÓN con *Los medios seres*. Aparte *Orestes I*, la farsa de Jiménez de Sandoval y Neira, que acogió la compañía de Meliá-Cibrián—para cuya reinterada y fervorosa valentía contra las adver-



García Lorca, autor de "La zapatera prodigiosa".

En las circunstancias guardamos la simpatía de nuestro respeto—y de las dos tentativas, más honestas que afortunadas, de Claudio de la Torre, no puede, en punto a *novelas*, registrarse otro acontecimiento que el estreno de *Monte de abrojos*, de José Castellón, premiado en el concurso Infantado, y que puso en escena Enrique Borrás, cuya actuación, después de tan larga ausencia de Madrid, ha sido otro de los grandes sucesos teatrales del año. Borrás estrenó, además, *La espada del hidalgo*, de Fernández Ardavin, curioso ensayo de modernización de lo clásico tradicional con el atuendo lírico de lo romántico.

Sin que, de todos modos, haya logrado cuajar sus posibilidades múltiples y evidentes en una verdadera gran creación perfecta, se ha revelado al público madrileño Fernando Soler, estimable actor mejicano.

Pero en este orden, la gran revelación de 1930 ha sido la de la actriz mejicana María Teresa Montoya, caso rutilante y rápido de dominio y de triunfo. Con un repertorio variadísimo y difícil, venciendo en todas las pruebas arduas a que voluntariamente se sometió, María Teresa Montoya, ardiente, vehementemente, ferviente, logró demostrar la excelencia de su admirable arte de gran actriz. Las interpretaciones de *La sombra*, de Nicodemi, y de *Anfisa*, de Andreiew, por ejemplo, serán para siempre inolvidables.

Dos grandes lazos de luto lleva en el brazo izquierdo—que es el del corazón—el año teatral de 1930: Irene Alba y Fernando Díaz de Mendoza han muerto. Con ella, genio admirable de la caracterización e intérprete del humor vivo, hemos perdido una actriz insustituible; con él se ha cerrado para siempre un brillante y magnífico capítulo de la Historia del Teatro Español. Toda una época enterrada tras la losa de su sepulcro...

¿Qué más? ¡Ah, sí! No han faltado, naturalmente—¡y cómo iban a faltar!

a) Los tres o cuatro grandes éxitos inevitables del señor Muñoz Seca.

b) El éxito grandioso tradicional del maestro Guerrero. (Esta vez con *La rosa del asfán*.)

c) Los tradicionales banquetes en celebración del éxito de algunas obras cuyos títulos sentimos no recordar.

d) Las sorprendentes vacilaciones y los alarmantes altibajos del señor Arniches.

Tras la atonía de los años anteriores, en que el Dictador se había concedido de hecho el monopolio de la producción política (si que con frecuencia literaria), el año 1930 ha sido, como podía haberse esperado, pródigo en obras del género. Tanto, que apenas nos será dado entresacar de su fronda los más característicos frutos, y hacerlos resaltar por vía de ejemplo, en cualquier sentido que la expresión se adopte.

Ante todo, obligado primer puesto correspondiente a la labor originalísima que, desarrollada por el general Primo de Rivera en copiosa serie de notas oficiosas, fué, tras su caída, recolectada en libro por D. Dionisio Pérez.

Preciso es apresurarse a confesar, tras un repaso frío de lo que surgió en los calores del momento y la oportunidad, que en el Dictador concurrían no comunes dotes literarias. Dotes de literato.

Su doctrina política, si tal puede llamarse a la salida del humor momentáneo y de la circunstancia, inspirada en el acervo tópico de la Restauración y su polémica, es, con toda evidencia, pobre e incoherente. Puede muy bien caracterizarse como el intento de aplicar a la realidad política cotidiana, a través de un fuerte temperamento, una sensibilidad, un modo de reaccionar, que—mezcla de rasgos castizos, malentendidas ideas de Joaquín Costa y algún pensamiento cazado en la producción paradójica de Unamuno (pues en cierto aspecto el difunto Primo de Rivera era muy generación del 98)—que venía a ser—y es todavía—patrimonio común y recuello ideológico de tertulias casineras.

Pero, aunque sí en otros aspectos, no interesa tanto ahora la ideología vulgarota y señorítinga, estilo Restauración, que pudiera destilarse de estos escritos, como su envergadura literaria.

Primo escribía mejor que muchos de nuestros literatos profesionales, mejor que muchos de los periodistas profesionales. Tenía gracia en la expresión, colorido, pintoresquismo. El párrafo fluía de su pluma directa y espontánea, y con su pulsación viva reflejaba fielmente el estado de ánimo del escritor. Junto al brío y la sinceridad, cualidades clásicas, junto al abrupto, estilo 98, en el aspecto del desplante, que esta generación ha cultivado con tanto éxito, presentaba determinados matices incorporados del movimiento vanguardista, y aun a veces, alguna incoherencia propia del superrealismo: ciertos precisos apóstrofes cargados de humor, y ese rezumón de sentimentalismo clownesco que representa una modalidad espiritual muy digna de ser tenida en cuenta, y producida sobre todo en la novísima poesía francesa.

De cualquier modo que sea, las notas oficiosas de la Dictadura constituyen un autorretrato, un precioso documento para la historia crítica y la acertada interpretación de ese período.

Otro libro de escritor no profesional, de personaje de la Dictadura, de militar, es el publicado sobre *La censura por dentro*, por el jefe de ésta D. Celedonio de la Iglesia. Y, por extraño caso, libro también archiliterariamente escrito, no con tanta ni tan briosa personalidad como la producción del Sr. Primo de Rivera, pero sí, en cambio, con más talento, finura de pluma, intención y galanura que éste.

En valor político, en consecuencias doctrinales y prácticas, en datos psicológicos, ninguno de los libros publicados en torno a la actualidad política supera al del Sr. Iglesia. Era difícil, y sobre todo inquietante, por incógnita, la posición de este hombre, que, convertido por

e) Las mil piruetas de los géneros disfrazados: revista asainetada, etc.

f) Las alusiones a la partitura de *La Venta de los Gatos*, del maestro Serrano, que también ha recogido sus trimestres...

g) Etc., etc., etc. En fin: todas estas cosas que son la tramoya obligada de nuestro teatro, y que al morir el año imponen imperativamente el comentario eruptivo del borrachín del cuento:

"Lo mismo que el año pasado."

RAFAEL MARQUINA

un azar en instrumento destacado de la tiranía, ha sabido ahora, valiéndose de las armas que, por obligada misión, estaba encargado de embolar y hacer ineficaces, aclarar su persona y hacer simpática su actuación. ¡Caso curioso, caso paradójico el de este Sr. De la Iglesia! En su escrito está reflejado un—creo que inconsciente—odio implacable contra la avasalladora persona del Dictador, desprecio hacia los acólitos y adhesión al sistema de que él mismo ha sido instrumento. Brillantes, elocuentes, declamatorios artículos repugnando la censura no valen ni son virtuales como esta simple exposición de hechos explanada por el más auténtico testigo, y en la cual se adivina mayor número y peso lo omitido a lo dicho. Sin esto, el libro del jefe de la Censura es ya la más terrible y objetiva acusación contra un régimen que sus más duros enemigos han podido imaginar.

El estilo y sistema literario, modelo de decoro, sencillez y pulcritud, es recomendable, asimismo, a nombrados literatos.

La razón apuntada al comienzo, el prurito de atender a la significación objetiva de las obras más que a la personalidad de los autores, ha hecho que nos detengamos más en los dos libros salidos de plumas tan relevantes en el régimen de la Dictadura pasada, y no intentemos siquiera reseñar los muchos, excelentes y valiosos, que en el curso del año han visto la luz.

Pues sería irrespetuoso pasar a la ligera sobre los publicados por D. Francisco Cambó, D. Luis Jiménez de Asúa, D. Gonzalo de Repáraz, D. Gabriel Maura, D. Práxedes Zan- cada—que aparece en estos días—las crónicas de sucesos—especialmente del movimiento revolucionario de Valencia—y reportajes, o aquellos otros que estudian aspectos parciales, o bien, por el contrario, cuestiones de suma generalidad o de alcance internacional.

Sólo, para terminar, hemos de hacer referencia a la obra, aún inédita, pero gestada en el año, con que el ilustre profesor D. Adolfo Posada enjuicia la Dictadura desde altos puntos de vista, y propone—puesta ya la vista en el porvenir, con un noble sentido de responsabilidad intelectual—, un proyecto de Constitución política para España.

FRANCISCO AYALA

El deporte a través del libro

(Breve resumen del año 1930)

Ya las tablas griegas—crónicas de gestas y reyes—trazaron, aunque torpemente, el perfil sintético del "sport" en una carrera de cuadrigas, en una lucha de gladiadores, en un lanzamiento de disco...

... Ya no es cosa nueva que el libro atraviese el estadio; mejor dicho, que la imaginación del prosista—o del poeta—cruce el recinto olímpico para llevarse prendidos en su pluma pretextos líricos que vender al libro.

No podemos, pues, afirmar que el "sport", a través de la literatura, es un prisma inédito o reciente. No. Únicamente ha tomado un perfil de lirismo más bonito y quizá más fácil. Únicamente ha adquirido un tono sintomático que debemos agradecer a los nuevos embajadores del mundo en el mundo.

Montherlant—el gran Henry de Montherlant—es para mí el capitán general de los ejércitos mundiales que trabajan—desde las páginas paridas por la linotipia—por una nueva estética del "sport". Montherlant hizo *Olimpicas*, *Los once ante la puerta dorada*, *Bajo el sol de Olimpia*, y es esa obra picacho cumbre de la gran montaña escalada con sonrisa de hombre que suaviza asperezas y con espíritu magnífico, por el admirado escritor francés.

Montherlant comprendió el "sport". Supo que era un arte y que no era un arte. Supo la diferencia que hay entre un partido de fútbol y un "sprint" de 100 metros. Supo de la virilidad

de una cosa y de la majestuosidad de otra. Entendió al "tennis", deporte de aristocracia. Y a la "boxe", manifestación de burguesía, aunque en el Albert Hall de Londres aplaudan fases de pelea—sobre "ring"—damitas escotadas y caballeros de "smoking". Montherlant entendió el "sport", se acercó mucho hacia esa nueva estética que todos quisiéramos encontrar.

También otro gran escritor francés—Henry Bordeaux—trajo una obra meritísima a este concierto desigual: *La vie est un sport*. Obra notable que engrandece el deporte y le proporciona categoría de dueño que ve extender, día tras día, la inmensidad de sus universales dominios. La literatura europea—la nueva literatura europea—ha laborado con tanta insistencia en esta aproximación intelectual—"sportiva", que sería obra de titanes el comentar todas aquellas obras que pertenecen a ese monumento, levantado—poco a poco—en torno al deporte por el espíritu remozado de nuevas generaciones, fieles, conspicuas, de renovaciones ancestrales, pero renovadoras. No es intención nuestra tampoco el establecer ahora—como Dios manda—ese interesantísimo paralelo. Sigamos, pues, rozando la poderosa antena y captando ondas huérfanas y revolucionarias...

España ha contribuido, valientemente, a esa poderosa ayuda que comienza a cederse al "sport" con mayor intensidad que nunca. "Juan Deportista", con su *Furia española*; Pedro Rico, con *El "sport" en España*, y otros críticos deportivos—o literatos amantes del "sport"—van abriendo, paulatinamente, una brecha que servirá luego para hacer fuego descaudadamente. La primera piedra está puesta. Ahora hay que terminar el edificio. Y luego pulir, afilar, sesgar, modificar, hasta llegar a una silueta pura, bella y universal.

El "sport" tiene sus fases admirables de arte. El "sport" es un arte incomprendido. Y



Montherlant, el gran Henry de Montherlant

a eso es a lo que debemos llegar todos: a comprenderlo. ¿Cómo? Encontrando una emoción en cualquier cosa: en una caída de un futbolista sobre el césped alborotado; en el brazo tenso—y vibrante—de un boxeador cruzando un directo; en el jadear de un atleta después de una carrera durísima; en el salto esforzado de un gimnasta audaz; en todo y en cualquier parte—por pequeña que sea—de ese todo. A eso hay que llegar. A encontrar una emoción en el momento del "sport". Luego..., más tarde... ¿Es que la emoción no es un arte? ¿Es que el arte, en sí, no emociona? ¡Ah, el verdadero deporte! ¡Ah los Juegos Olímpicos!

Yo, muy modestamente, he querido asomarme—alzando primero el casco de batalla sobre la trinchera—a este frente portentoso. Queriendo rodear las hazañas "sportivas" de los futbolistas españoles en un hilván de contiendas internacionales acampadas bajo el nombre de "los diablos rojos".

Más tarde procuraré llegar hasta la concepción que Montherlant tuvo del "sport" en su maravillosa *Olimpicas*.

Mientras seguiré yendo—tarde tras tarde—al paisaje gris del estadio.

L. MENDEZ DOMINGUEZ

TERTULIAS LITERARIAS

POMBO, 1930

RATIFICACION DE LA TESIS DE POMBO

Durante la última época pombiana ha habido una larga ausencia mía.

Me fui a París a buscar mayor altura y mayor independencia, y como al salir de Madrid el tren echó a correr, como era natural, alguien creyó que yo huía de cosas imaginarias, y hubo algunos maldicientes que, como los perros que galopan detrás del tren porque creen también que huye, comenzaron a ladrar sus habladurías y a hacer que iban a llegar donde yo iba, emprendiendo la graciosa carrera que en seguida queda apagada en la impotencia.

Soy empedernido y lo seré más; pero en España no es necesario huir nunca de los hombres, porque no llegan a dar pavor jamás, y de las mujeres es inútil huir, porque de ellas no se libra uno nunca, y nos perseguirán siempre con sus amables y violentas insistencias.

Si yo hubiese podido viajar como el Rey Abdullá, que cuando sale de viaje lleva en su séquito a sus enemigos! Pero yo no tenía dinero para eso!

En París sufrí todo lo que se sufre en París, por más que se lleve a la gran ciudad un vivo haz de voluptuosidades descontentas y la ansiedad de ver aquellas albas que duran todo el día. Allí me metí en la campana de cristal helado de las experiencias, y aunque puse casa, hubo un momento que tiré todos los muebles por el balcón.

Todo comenzó a atacarme: las sesiones continuas de los cinematógrafos, que dan remasado el espectáculo, ya por sí de papel mascado, sin saber cuándo comienza y cuándo acaba el programa; el exceso de tiendas de coronas—esos sombreros de los muertos—de alambre y abalorios, con algo de esqueletos de corona; el desgano de tener que pedir alcachofas en el restaurante y aderezarlas con las vinajeras del desterrado; el corte al aire de esas casas antiguas de las demoliciones, que muestran en su pared última el mapa de humo de las chimeneas, el camino ascendente de la intimidad de muchas noches, la impresión de hollín del drama insostenible de la vida; los postes de Correos, siempre vomitando correspondencia en las sacas de los empleados de la Cruz Roja de Correos; los autos sin perfume que sólo parecen llevar unas piernas a una sedería; esas cuetecitas que les salen a los bulevares y que son su momento de soledad y de desengaño irremediable; las columnas de los teatros llenas de personajes en conserva, cárceles de ansiedad pasional de cuyo fondo salen desgarrados gritos de "¡Sacadme de aquí!"; el cansancio de las mismas mujeres galantes, cuya galantería es tráfín, y que se quitan los zapatos en cuanto se sientan a una mesa; la visión de la maternidad triste de estas mujeres que paren primero al niño de ojos azules y cabeza muy grande y después el cochecito—¡lo que deben sufrir!—, que siendo mujeres de lugar tan pacífico conducen a su hijo como si condujeran un guerrero árbitro de los destinos futuros; el que en las jaulas de los pájaros tengan que poner bolas azules y doradas para hacerles soportable la grisura ambiente; el ver constantemente el alma de los atropellados que parpadea con un tono verde en medio de las calles, etc., etc.

No me compensaba de la ciudad tentacular ni de la visión de la lucha por la vida, que está más desnuda y angulizada que nunca en medio de las calles, el poder de su espíritu conservado por sus poetas y el que la poesía esté siempre presentando armas al cielo en la lira que corona el Gran Teatro de la Ópera.

Viviendo en París se va convirtiendo uno en vieja, no en viejo, y se acaba sentado en un sillón y con un chal a la espalda.

Todo me llegó a apenar, hasta el espectáculo que se goza desde el Arco del Triunfo, y en que, ya apagada la ola verde de los automóviles, sólo queda la visión de las lucecitas de los miles de automóviles que como una ráfaga de fuegos fatuos ascienden y descienden por la ancha rampa.

El extranjero ha de sufrir, además, la exasperación límite de ese deseo que tiene Francia de ser una isla.

Inventé allí, para ver si reaccionaba contra el medio negro, una tertulia literaria en un pequeño café de Montparnasse, "La Consigne", donde la consigna era amistad y conversación; pero todo fué inútil, aunque logré reunir allí un numeroso grupo de españoles y sudamericanos, en fraterna playa.

Como una salida de mí "impasse" triste, emprendí un viaje a Alemania para tomar carrilla para el regreso.

En el Berlín firme encontré ese aire potente con que se siente el nido de los inventores y de los silenciosos preparadores de las grandes teorías, en medio de su edificación apaisada y de hombros cuadrados.

Pero entre sus cafés, llenos de altavoces para

una sola orquesta y sus cajas de muerto—las más formales del mundo—se va convirtiendo uno en mecanógrafo de Banco. Los pueblos del Norte tienen que conformarse con ser del Norte.

De nuevo comprobé que en Europa, excepción de España, está echado el "completo", y todo lo rige un espíritu de almacén de ropas hechas. También comprobé que en el mundo la prepotencia de ver un solo lado de la vida produce las grandes teorías, y que España tiene, para defecto de su monstruosidad altipotente, la condición de ver vagamente todos los lados del poliedro de la vida, y por eso su pacificidad de situarse sensatamente en medio.

Cada vez se especificaba más en mí mi preferencia por la apatía oriental y trágica de la vida, en vez de aceptar esta lucha por la vida con un aspecto mediocre y negro. Ya por el mundo todos se son extraños, y sólo están ligados por un egoísmo económico, como si todos fuesen extranjeros en la ciudad... hasta que suenan las trompetas.

Conseguida esa impresión desoladora del mun-

Allí no se habla sino de lo que se necesita que se hable en lenguaje nuevo, situándonos en campos de nueva arquitectura, con una locura inclasificada que sólo en última instancia es locura política por lo que tiene de político todo lo que intente renovar la vida y darla una libertad sensible mucho mayor que la que tiene. Como que no hay mayor círculo político que el que propone el programa de la transformación radical de las costumbres!

Este es un país tan poco rebelde que mira mal el minimum de rebeldía personal, que es ir sin sombrero. Todos han de llevar su sombrero o su gorrita de categoría. Cuando vengan los días de normalidad citaré a revista en el Prado a todos los seres asépticos y ya en principio de mayor audacia que no usan sombrero.

Allí nos veremos todos los prosélitos, sin encogido y mendaz proselitismo, los encarados con un porvenir de nuevas soluciones sin título, los que estamos dedicados a la propaganda de lo nuevo sin pertenecer a ningún comité.

Se necesita una juventud suelta, sin espíritu de clase ninguno, que se dedique a actuar de sobrepasadora de las circunstancias, de rompedora de todos los tópicos, los autoritarios primero y los partidistas después. Hay que tener mucho cuidado de que no actúe como ratonera ninguna fórmula antigua.

Sólo bajo esa determinación aséptica del "sinsombrerismo" podríamos formular un partido de actuación alegre y enérgica para llevar

quietud, más estímulo de comprender, más sorpresa viva, más pánico logrado.

Huir de los seres makferlánicos, aparecer donde aparezcan, y no dar golpes de carne contra las paredes maestras, sino buscar las puertas y los rodeos con magia de inteligencia.

No dejarnos llevar de esa facilidad que ha en contagiarse contra las protestas fútiles de las plataformas de los tranvías. Huir de esos oradores que son capaces de meternos en topcos mayores y más irreductibles que los que ya están debilitados en la España contemporánea.

Frente a todos los nacionalismos que imperan en Europa, da pena ver una España inerte que no sabe lo que piensa. Claro que estamos muy lejos de la Europa central, que es la que rige, situados en el ala muerta de esa Europa pero éste era el momento de crear un españolismo alegre, lírico, con música—pues ninguna subversión se operó sin música.

Esperemos que aparezca el grande hombre dispuesto a la actuación decidida por entre las multitudes, pero que dé las noticias de lo moderno bien definidas, con desinfección de tropos, y al mismo tiempo con un lirismo creador más que protestativo, sin esa urgencia de poder antes de haberse probado en los concursos de profetas.

Quiero mantener mi actitud marginal de brepensador, sintiendo todas las posibilidades de la realidad, sin sectarismo, viendo moverse al mundo, sin obcecación ninguna. No disminuyo así el proselitismo de ninguna doctrina, por que hay demasiados prosélitos en todos lados, para ser cabecilla no sirvo ya, porque mi humorismo fué una operación voluntaria que me impuse sacrificándome a los dioses impasibles sonrientes y entrando a su servicio juglaresco.

No creo en soluciones que crea el descontento más que el ideal infiltrado en las gentes horras de propaganda lírica. Mientras no ve fervor y almas iluminadas, todo me pareciera precario y peligroso para el Espíritu que no puede ser aplastado por los cien mil.

Algo más que ese paso de señoritos a descontentadizos y algo más que un "¡alala!" de reventadores. Algo más que vacío en las almas y agresión maniática.

Que vaya unido a todo movimiento un sentido de arte del movimiento. Más trabajo intelectual, más esfuerzo de ideas, en vez de ir flaca y descompuesta. Más esfuerzo en la preparación profunda de las almas.

Las juventudes que se sientan con inteligencia y espíritu superior han de llenar de contenido la subversión evitando que se haga *tabla rasa* con la inteligencia y su elevado lirismo. Tienen que hacerse a sí mismos capitanes posibles, no soldadesca sin rango.

La rebeldía del escritor a la política es la rebeldía última a lo que de tirano y mezuquino hay en toda política, sea conservadora o comunista.

El escritor no ha pertenecido a una clase ni a una situación de época; ha obedecido a la poesía, que para dejar en más perfecta posición no voy a calificar de pura o de impura, sino sólo de Poesía, que es nombrar un elemento que está sobre los hombres y que fluctúa sobre el tiempo, y que aun matando a la religión flota indemne y hasta se nutre de la esencia de lo religioso. Por eso no es argumento hablar de que cuando el mundo es colectivista el escritor se debe al colectivismo, pues cuando fué aristocrático o burgués él no obedeció a aquellas estructuras.

Para esa cosa indefinible que puede tomar por tema lo social o no tomarlo es para lo que pedimos respeto e intangibilidad, pues el único crimen que no quedará olvidado es el que cometan las multitudes contra el poeta. Hay una cosa superior a la misma democracia, y que evita que se convierta en dictadura: la idea, la oposición hacia lo alto de todo régimen, sin precipitar los acontecimientos, sin parecer comprometidos en ningún reparto.

En nuestra gazarera esperamos eso, actuando cuantas veces podemos fuera de nuestra sacristía en demostraciones de libertad de pensamiento puro, de las que quede algo más que la escaramuza de la violencia de ojos apretados.

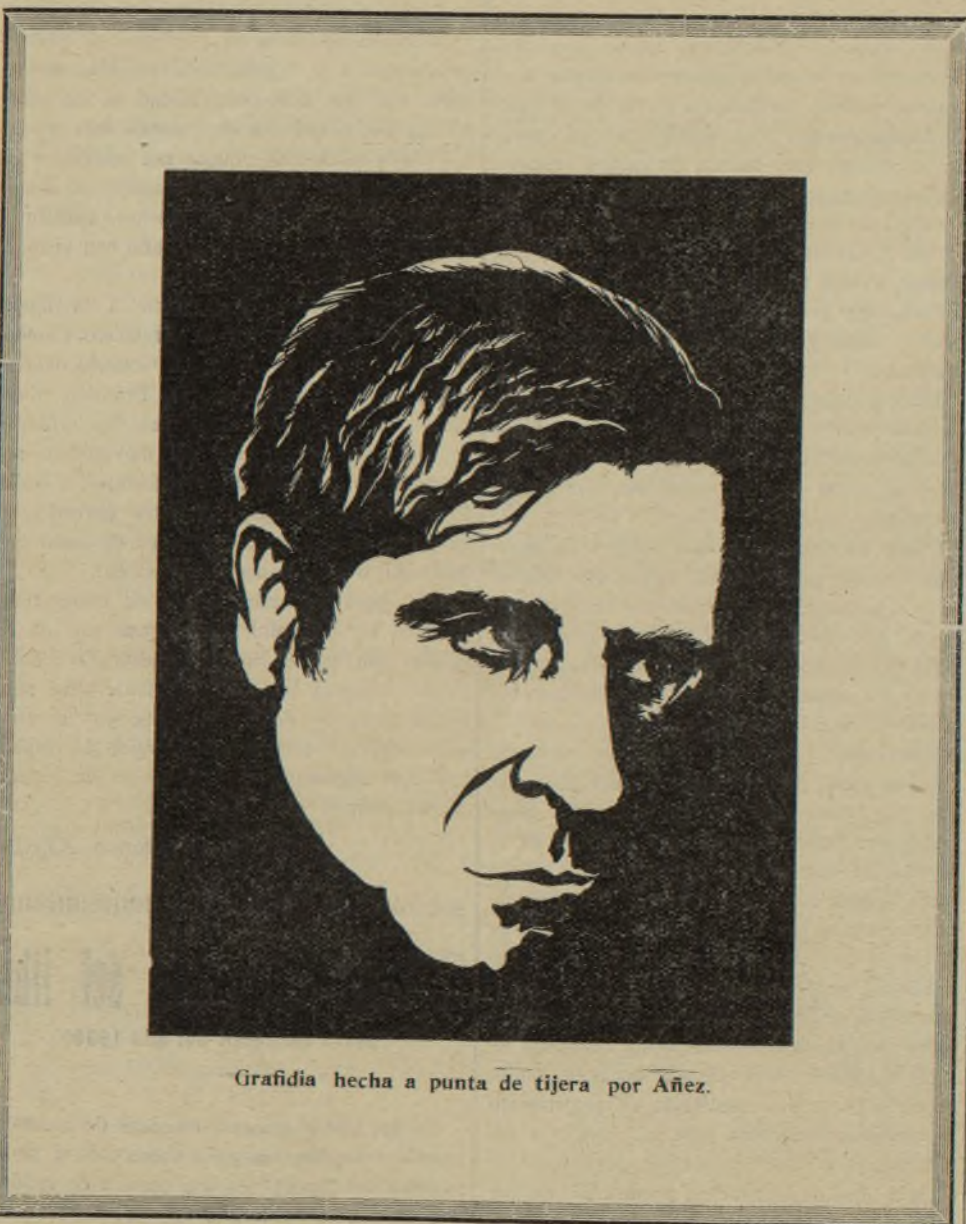
De no ser modelo de lo inventado se salva lo que está en pie gracias a lo que tenga aún de tosco, de espontáneo, de no finalizado.

El arte por el arte es una fórmula intocable de la inspiración del artista; pero de ella brota precisamente el arte más delicioso que pueden gozar los demás, el único en que encuentran goce los mejores y que quedará encerrado en libros eternos para los que logren mejorarse a sí mismos, como una fortuna de premio repartido, como la mayor generosidad posible.

El arte por el arte no es solitarismo ni recundancia, sino la única creación que merece la pena de la excepción que es la publicidad y el aspirar que los otros compartan una emoción desusada.

En el arte por el arte entra el valerse de toda la documentación humana sin ese hozar en el documento ramplón y requetesabido del populismo, procreador de obras mediocres y anodinas.

El arte por el arte no es que el artista esté repugnantemente pegado por la lengua a su espejo, de la filosofía por la filosofía y de la ciencia por la ciencia, sin situarse en tesis ni halago a ninguna clase social de esas que se turnan y se retornan en el fatalismo de la historia: basta



Grafidía hecha a punta de tijera por Añez.

do, pensé: "¿Tendrá bastante elasticidad la curva de mi destino unido a Madrid para ir más lejos?" y volví raudo viendo molinos tan comidos por el viento que sólo quedaron de ellos las rasas clavadas en el cielo, sorprendiéndome, como siempre, la valentía de los trenes, que ven la tormenta y se meten en ella, atravesando noches en que los automóviles ponían luz de candelas en los caminos apagados. Así llegué a la estación de término, convencido de que en el viajar es cuando se ve en su justa proporción el día de vida que tiene el que ha de morir, y cómo se está a merced de un tornillo.

Devuelto a Madrid, depurado por una nueva bohemia en que conocí esas noches frías en que se recurre a los últimos periódicos para la calefacción y en que se busca lo que sobró de ayer para comer al día siguiente, lo primero que hice fué citar de nuevo a Pombo y volver a la risa del viejo café, montado en la cueva más vieja para eso, para reír más, para mayor guasa y subversión. La más bárbara risa, la risa más optimista, estaba en precipitar lo nuevo en tan absurdo lugar viejo. ¡Lerdos los que no comprendieron mi estratagema y mi salto en el contraste!

En seguida ha vuelto a ser Pombo lo que era ocupado por nuevas gentes y los dos o tres amigos fundamentales que mantienen el condiscipulado en el arte, los suficientes para ver tranquilo las deserciones y solazarme con la aparición de los nuevos.

inquietudes y libertad espiritual a las multitudes sin que nos domine la estrechez de una denominación.

Por pereza de la propaganda se sostiene que no hay que hacer propaganda, que hay que ir solamente a apoderarse del poder, y lo que más necesita España y sus multitudes es una propaganda abnegada, elevada en el arte de la palabra, con ambición de ser genial por lo menos, si no llega a serlo. Contar con la fuerza de la multitud, con su deseo de libertad, pero declarar insoportables los cabecillas pequeños y torpes que crisan nuestros oídos con sus vocécitas y sus cortas maneras. Meterlos en la multitud a empujones cuando no merezcan destacarse.

Pie de guerra para evitar tópicos en la política y en todo lo demás y no cegarnos por aprovechar las circunstancias. No creemos en ningún programa lleno de simbolismos empujados. La propaganda de la intensa voluntad de un mundo nuevo está bien dondequiera que se haga; pero ha de estar llena de bocanadas de luz y de liberaciones sin forma y sin fecha.

Un surrealismo general, y en el libro, en la conferencia, en el cuadro, en las películas y en la poesía, la disociación espléndida, la rebasación.

Algo gracias a lo que quedaran mayores agujeros y círculos abiertos en la vida, mayor in-

la fertilidad social, la consecuencia fecunda, nuevas liberaciones y bonanzas para el hombre. La obra de ese creador en tránsito es la que tiene más eficaz espoleta de fecundidad.

Bien pueden unos cuantos hombres permanecer neutrales en lo menudo de las contiendas —no al ideal—entre otras cosas por si la ofuscación colectiva hace caer en fanatismos que sojuzguen la verdad inmovilizando la historia con su error de fanatismo.

Sostengamos una oposición desde alturas de la izquierda a toda involuación precipitada de la vida bajo banderas de revuelta improvisada, sin suficiente sentido ideal, sin grande hombre de acción y pensamiento a la vista. Ni ganados por unos ni por otros, sino propugnando un ideal de conciencia más ancho y más libre en devoción de las cosas geniales, poniendo eso por encima de la cabeza, con desdén a los cursis y chabacanos de todos los bandos.

Así deben ser algunos literatos, aunque eso no excluya la posibilidad de que otros sean de otra manera, y reconozcan a los estudiantes la mayor inquietud política, pues de los estudiantes precisamente han de salir racionalmente los futuros dirigentes y los renovadores de las leyes y sus procedimientos.

¿Que en esta posición marginal se puede ser víctima de todos? No lo creo, porque no tienen fuerza para eliminarse entre sí, y las amenazas sobrantes son débiles como el escupir, además de que un martirio solitario es el único que merece la pena.

Lo sobrealistístico es más poderoso que lo político, y sólo los grandes artistas crearán el mundo futuro—el mundo ameno, que es el único digno de vivir.

Hay que saltar sobre la comba de desconcierto que levantan a nuestro paso los que dicen que "no es eso". No perdamos tiempo para la creación.

Yo me quedo fuera de los mismos plurales que armo, pero no me siento incompatible con ellos. Yo soy antipolítico y antipolítico, pero puedo creer en nuevas formas de la poesía y de la política que no sean mezquinas.

No tengo el defecto español de quererlo ser todo, y me quedo en franco humorista con deslices dramáticos hacia las realidades inconfesadas de la vida en demostraciones mayores de las que son usuales.

Nada de ser el animal apolítico frente al otro animal, el animal político, sino el animal que se sobrepone algo a su animalidad estando en franquía para todo, frente a la nueva racha de seres de última categoría que vengo de encontrar en mi viaje y que aquí también han comenzado a surgir, los aventureros con su psicología pobre y sus apetencias sin tino y sin norma, capaces de todas las traiciones y todos los mimetismos. ¡Odio al aventurero que no probó su excepción y que sin grandeza ninguna quiere apoderarse de la vida!

LOS HISPANISTAS EN POMBO

Han pasado por Pombo numerosos hispanistas durante la última temporada.

Aparecen esperando altares mayores y se encuentran la sencillez de la cripta, habiendo necesidad de darles tiempo para que se rehagan y adapten su objetivo a la simplicidad de esta especie de ermita de los caminos sin imagen ninguna en la hornacina.

Los norteamericanos en seguida se adaptan y encuentran gracioso el ambiente, y comienzan a reír con llaneza; los alemanes ríen con esfuerzo y les cuesta trabajo quitarse sus togas; los franceses sonríen apenas y comienzan a pensar en sus Academias; los ingleses hacen como que se ponen a tono, pero les viene chico el local, y los italianos, como han saludado levantando sus manos hasta el techo, se sientan tranquilos.

Entre los hispanistas se ha destacado Angel Flores, el traductor al inglés de muchas obras españolas, profesor de la Universidad de Cornell y creador de un libro sobre Lope de Vega, en que se le ve pensar, escribir y vivir bajo la luz fulgida de Madrid, luz que Angel Flores ha sabido interpretar encontrando en ella la levadura de la obra magna del más fecundo de los autores españoles.

La última obra de Angel Flores ha sido la traducción del poema inglés *Tierra baldía*, del extraño T. S. Eliot, el de las palabras de oro, con lo cual queda presentada la dificultad pasmosa de revertir cada palabra al castellano.

Devuelto a su Universidad lejana Angel Flores, no podemos dejar de contar con él como un confulado más de la academia de nuestras noches.

TIPOS EXTRAÑOS

Cada vez deja la vida menos margen para los tipos extraños; así es que Pombo, que es el sitio en que suelen aparecer y pernoctar, está ahora bastante deshabitado de ellos.

Entre los que han aparecido por Pombo últimamente figura el poeta Campillo.

Campillo es coronel retirado y autor de más de un millón de máximas y de versos que poner en marco de terciopelo:

Oigámosle recitar:

"En el estudio del pintor de conchas y cuadros dedicados al Museo es tanta la quietud, que ni una mosca

bate sus tenues alas sobre el lienzo; sólo de vez en vez hondo suspiro escapa al corazón de la modelo cuando el artista roza con sus lentes los globos nacarinos de sus pechos."

Campillo, que conoce la Motoposcopia, sabe que tiene la sexta raya de la frente que revela el genio, y es profeta porque, como Mahoma y todos los profetas, tiene un lunar bajo la paletilla derecha.

Campillo ha sido laureado con numerosos objetos de arte, entre ellos un termómetro de dos metros de alto que nos hizo exclamar: "¡Qué molesto debe ser ponerse debajo del brazo en las enfermedades!"

Tiene varios dramas por estrenar, como *Erial de viboras* y *El ferrocarril de la muerte*, además de aquel que estrenó en Murcia y que acabó con una gran ovación, mientras todo el público se llevaba el pañuelo a los ojos.

Campillo dice frases estupendas:

—Esta poesía es para que quede impresa en la retina mental de los prosélitos del adulterio.

—La locura es un descanso de la idea en el camino de la razón.

—Tengo un poema que tiene dos leguas.

Hombre afable y risueño, sostiene que él fué en una encarnación pasada un célebre bandido de Nápoles, y para demostrarlo cuenta una escena de pasión junto al magnífico golfo, cuando Ella, una hermosa mujer que huía con él, se le murió en los brazos, viéndolo lo cual se dió él un mordisco en una vena y comenzó a morir también.

Sostiene que cura la tuberculosis dando unas obleas de serpiente venenosa, y hasta me tiene dicho que en su testamento me deja los treinta tomos de sus máximas, para que yo administre la fortuna que producirán y dé a sus hijos el sesenta por ciento de las ganancias.

BANQUETES

Poca actividad de banquetes la del último curso pombiano.

Sólo un banquete en honor de Ernesto Jiménez Caballero, que resultó brillantísimo, y un banquete suspendido a Fernando Vela, que se celebrará en los primeros días de febrero, pues enero—el lunes del año—es mal mes de banquetes.

LAPIZ EN MARMOL

Toda alegoría española es falsa. Nadie cree en las alegorías. Sólo emplean la alegoría los españoles por necesidad vital de simulación mitológica.

Lo mismo las discusiones. Sólo cuando se da uno cuenta de ese secreto de inanidad que la discusión tiene en último término, se puede vivir entre todos. Se discute porque es necesario para vivir, porque en esa discusión de inconformidad viven los españoles desde tiempos de Pelayo.

Me ha impresionado ver un rebaño de ovejas, manchadas con todos los barros de España, camino del matadero. Era un ancho colchón de los cielos. Era pueblo de España.

Esos que se paran en la acera lejana y miran al fondo del café son los conspiradores de nuestra vida, nuestros enemigos atomizados, residenciados en la lejanía.

En la noche pombiana, las amigas de la horizontal noctívaga que ha sido detenida vienen a encargar un café para que se lo lleven a la Comisaría. Es una trascendencia cordial del café esa de llevar a las reinas de la noche—que yo admiro más que a nada—la refacción caliente que les hace menos desesperada la más injusta de las detenciones.

El único peligro del hombre solitario es andarse en la oreja con un palillo. Si no incurre en ese peligro, es el hombre ideal.

Las lámparas repetidas en los espejos suscitan varios problemas, y se puede observar que entre la repetición ciento una y la ciento tres falta la ciento dos. ¡El día que las últimas lámparas tengan más luz que las primeras, estará resuelto el problema de los espejos!

Cuando los camareros nos dan la vuelta en billetes parecen jugadores que nos pagan con

los billetes que han ganado en el juego a todos los puntos que han tomado café antes de nosotros.

LAS GRAFIDIAS DE AÑEZ

Con su tipo oscuro y sus ojos de carbón de piedra, Añez llegó a Pombo desde el norte de Colombia.

Añez ha sido fogonero de barco y ha recorrido toda América, comprendidos los dieciséis Estados de Yanquilandia.

Desesperado de ser fogonero, arribó una vez a una playa de moda de los Estados Unidos y vió que un joven, con unas tijeritas y un papel negro, hacía la silueta de un norteamericano quieto y con las piernas cruzadas en su sillón playero.

Añez se dijo: "Con eso mismo voy a comer yo". Y ni corto ni perezoso, adquirió unas tijeras de manicuro y unos papeles negros y recortó su primera silueta frente a un caballero de terraza de café.

—Está bien—le dijo el yanqui—; pero le falta un ojo.

—¡Ah, usted quiere una silueta calada!—exclamó Añez—. Y así inventó la "grafidia", que es el retrato profundizado por la tijera.

Añez ha hecho muchas exposiciones en que triunfó su arte, y ha "grafidizado" a once presidentes de distintas repúblicas.

Es curioso ver a Añez calando nuestra efígie con paciencia esmerada y haciendo puntaría con las tijeras en el papel sin previo apunte.

Cuando Añez da por finalizada su obra, nos miramos en el espejo como si fuésemos a estar llenos de arañazos y de cortaduras.

NOTICIAS

El gran humorista Cami me rogó en París que descubriera el paradero del pintor español Taibo, que hace años le hizo un retrato.

En Piña, el pueblo de Palencia, han dado el nombre del noveno poeta español, D. Francisco Vighi, a una plaza.

Pronto citaré a un ayuno de honor, la forma de banquete que prefieren los que tienen el estómago hecho polvo y que son los enemigos de los banquetes.

La diferencia entre España y América es que aquí hay kilómetros delgados, kilómetros lineales, y en América sólo hay kilómetros cuadrados, innumerables kilómetros cuadrados.

Félix Herce, atacado por la diabetes azucarada, ha perdido treinta kilos, parándose en sus pérdidas gracias a la insulina, que le ha salvado.

—¿Y no tiene chicos de su nuevo matrimonio?

—Es que quiere usted que naciesen de esos San José de dulce que rematan las tartas?

EL MUERTO DEL AÑO

Además de la muerte del dueño de Pombo, D. Eduardo Lamela, hay que reseñar la desaparición del gran poeta Fernando Villalón.

Villalón venía por Pombo siempre que estaba en Madrid, y frente al aliento de mi admiración y mi afecto nos contaba cosas extraordinarias.

Amigo de las más finas Musas, tenía particular devoción por la Musa morena de los toros.

Su obsesión era la de Hércules inventor del torero, y al que después, por eso, se le sacrificaban toros sin matarlos, porque el rito prohibía herirlos, dominándoles para la propiciación en encierro de redes.

Julio César—según Villalón—había inventado el capote de brega con un trozo de túnica púrpura.

La gran tragedia de Villalón era lo que le había pasado con su ganadería, una tragedia que merecía un poema.

Villalón llegó a tener la mejor ganadería de España, formada con toros de la especie de los que lidió Hércules y que pasaron el Estrecho en época muy remota, toros que tenían una vértebra cervical más que los toritos de las otras ganaderías.

Villalón cultivó con entusiasmo sus toros de mosaico antiguo—Tartésio o Turdetano—, y en la época más fuerte de su juventud se paseó

entre ellos a caballo, como un legendario capitán de mitos que preparase una avalancha insobrepajable.

Pero un día Villalón quiso llevar a las plazas sus toros, y se encontró con que los toreros se negaron a lidiarlos, dominados por el pánico.

De esa época data el odio de Villalón por ciertos toreros, y de esa época data también esa revulsión de su carácter al dedicarse a una empresa lírica de envergadura parecida a la de crear la mejor ganadería de toros bravos, a una brava poesía original y de elevados saltos.

¡Cómo contaba Villalón el fracaso de su ganadería maravillosa y con qué tristeza llegaba al epílogo de su historia, cuando tuvo que llevar sus toros al infame matadero para que los matara un verdugul matarife, cuando debieron morir junto al solio de un dios!

Será inolvidable en Pombo la silueta formidable del poeta Villalón, recio de simpatía y con un talento de la época de Séneca, cuando los cerebros tenían una contextura menos blanda y podían quedarse sin temor a liquificaciones y putrefacciones dentro de los bustos de mármol.

PRESENCIAS DURANTE EL AÑO

Han pasado por Pombo en recepciones y banquetes:

Salvador Bartolozzi, prof. Karl Vossler, Botin Polanco, Jardiel Poncela, Venegas, Correa Calderón, Fernández Armesto, Ernesto Jiménez Caballero, Ricardo Urgoiti, Fernando Vela, Benjamín Cremieux y señora, Angeles Santos, Bustelo, Compostela, doctor Gerhard Moldenhauer, Olague, F. Marroquín, A. Villebois, P. Daz, Marichalar, Salazar Chapela, Arconada, Ledesma Ramos, Luterot Camelot, Vighi, Neville, López Barroso, Ramón Pastor, Climent, Rogelio Buendía, José y Manuel Gutiérrez Solana, González Ruiz, Pérez Rubio, Antonio Espina, Fernando Vela, Valentín Andrés Alvarez, Augusto, Agustín Espinosa, José Planes, César Comet, José Díaz Fernández, Esteban Vicente, Ponce de León, William L. Fichter, catedrático de la Universidad de Brown; F. Courtney Tarr, catedrático de la Universidad de Princeton, y Olav K. Lundberg, catedrático de la Universidad de Illinois; Jacinto López Casares, Rafael Sánchez Mazas, Pedro Sáinz Rodríguez, López Rubio, Edgar Neville, Luis Calvo, Betsa Díaz, Inés Manz, Angel Balbuena Prat, José Luis González, Ramón Puyol, Requejo, Anibal Alvarez, Xavier Abril, Gómez Mesa, Samuel Ros, Pérez Ferrero, Prida, Prieto, Gil, Juan Piqueras, F. Rodríguez Ruiz, Luis González Alonso, Eduardo Lozano Lardet, Franco Paussini Dupré, Angel Martínez de la Iglesia, Miquelarena, Jiménez Siles, Dionisio, M. Fuentes, Julio Aquiles Munguía, Rodríguez Suárez, Carleton Beals, Indalecio Corujedo, Manuel Conde López, Andrés Valentín Alvarez, Gerardo de Diego, José Lorenzo, Mauricio Bacarisse, Planés, M. Marín Sancho, Guillén Salazar, hermanos Orgaz, Manuel Krestar Blanco, Margarita Robles, Delgrás, Bernardo G. Cuervo, Marcial Retuerto, Manuel Abril, Tono, Carlos M. Castillo y Garci Negrete, Francisco Ayala, Boussingault, Barbey, Antonio Obregón, Almada, Bragaglia, Martín S. Noel, Manuel L. Ortega, T. B. Sangroniz, Carlos Badía, Fernando Gerosi, Rafael Resa, Alfredo Rodríguez, Timoteo Pérez, Mariano Quintanilla, Juan Aparicio, Manuel Jiménez, César Falcón, José María Rodríguez, Fernando Quirós, Martín Urquijo, Emilio García, Eugenio Garruste, Alfredo Condori, Pérez Ferrero, Ramón Iglesias, Boris Bureba, Francisco Guillén, Mariano Fuentes, Revez, Gregorio Prieto, Rafael Salazar Alonso, Eugenio Montes, Francisco Vega, Antón Julio, Apeles Yargues, Adolfo Benafes, Rodolfo Gil, Manuel Cardenal, Agustín Miranda, Jenaro Artiles, Agustín Millares, José Fernando González, Antonio Garrigues, Pedro Salinas, Joaquín Garrigues, José Bergamín, J. Altube, Rafael Marquina, José Yagües, Tito López, Duque de Canalejas, Víctor Cabo, Joaquín Rodríguez, Manuel Reventós, M. Oliván, J. R. Cortázar, L. Torres Bodet, Ontañón, Cristina Pereda, Gonzalo Villamejor, Muguíro, Recaséns Siches, Ferreira de Castro, Buendía Manzano, Clotilde Luisi Podestà, José María Podestà, Julio Vicuña Cifuentes, Laísca, Otaduy, Saracho, Niceto Pastor, Osvaldo Vicuña, Goyanes, Souto, José María Suvirón, Pierre Mac Orlan, Paolo Monelli, María del Carmen Esquiroz, Eugenio Esquiroz, Jaime Ibarra, Cruz Collado, Angel Méndez González Valdés, Rodríguez Luna, José Ruiz Castillo, Jiménez Díaz, Max Jiménez, Maórtua, Luis Ruiz Castillo, Carlos Baraibar, María Baraibar, Carmen Camuñas, Fermín Estrella Gutiérrez, Juan León Bengoa, Eugenio Steinhoch, L. Marroquín, Gerardo de Alvear, Paulino Masip, Marechal, Mateos, Sanchis, Félix Lorenzo, A. Rodríguez de León, José Robles, Marga Fernández Villegas, Marqués de Portugalete, Tristán Tzara, Eduard Korrodi, Irene de Vasconcellos, Díaz Gómez, González Martínez.

RAMÓN GOMEZ DE LA SERNA

Vida literaria española en 1930

Conviene no confundir la literatura con la vida literaria. Porque la literatura es literatura (con vistas al arte) y la vida literaria es vida (con vistas al mundo. Es decir, a las pequeñe-



Azorín.

ces del mundo, a sus soberbias, a sus pompas). Por ello, se puede hacer literatura, arte, sin vida literaria (Juan Ramón), o vida literaria sin arte (Fulano de Tal). Ahora bien: como nada en este mundo se da puro, ni siquiera el agua, ni siquiera el aire que respiramos, no es posible hallar una literatura sin algo, por poco



Valle-Inclán.

que sea, de vida literaria, ni una vida literaria con algo, aunque sea insignificante, de literatura. El mundo es de los complejos; es decir, de las impurezas. El mundo está hecho de todo, con todos, para todos. Y una cosa común o de servicio público—como es el mundo—no puede tener la blancura, la pureza, la imaculabilidad de lo particular o íntimo. Claro que en el mundo están incluidos o embutidos otros mundos, entre los cuales destaca, tanto por sucio cuanto

por interesante, el mundo literario. Mundo éste maravilloso, donde los valores suben y bajan a merced de los vientos, como los valores de Bolsa. Donde las cintas de pellejos, consteladas de epigramas y aforismos, decoran las mesas de redacción, el hogar de algún novelista, las paredes de los cafés.

Yo no quisiera hablar de los despellejamientos madrileños efectuados en 1930. Son muchas las víctimas. Sangran demasiado para insistir ahora en su carne literaria y exponerlas aquí,



Miguel Unamuno.

a la interperie, tiritando. Tampoco puedo hablar de literatura propiamente dicha, porque a ello se dedican capítulos especiales en este número, a cargo de prestigios. De modo que me veo reducido a un término medio, a una cinta divisoria entre la vida literaria y la literatura; al filo de una espada. Este es mi difícil papel, equidistante del mundo y del arte, tendido entre dos precipicios. Como la vida de los escritores españoles no merece la pena de vivirse, tampoco me ha sido posible ofrecer panoramas íntimos, cálidos, de escritores. Por otra parte, una naturaleza como la mía repugna la intervención en la vida íntima de los demás, tanto por respeto



Francisco Ayala

a estas vidas como por amor a la propia. Así he venido a desembocar en la siguiente reseña: enumeración de hechos mitad literarios, mitad

vitales: resumen de acontecimientos trascendentes: gráfica de la vida intelectual: cuadro sinóptico, pero completo, de peripecias: carta geográfica de un periplo de doce meses. Inclínarse a uno u otro lado sería exponerse a naufragios imperdonables. El mundo literario es de vidrio: vidrioso. En otro tiempo no lo era tanto porque se componía de cristal de Bohemia. Hoy lo es mucho porque los cristales amparan cortinas burguesas y todo lo burgués teme históricamente la lucha, la calle.

Enero: Entramos en él con la sombra funeraria de Baquero. Díez-Canedo le dedica un artículo en esta revista, al propio tiempo que Ramón, Obregón y Ledesma Ramos exponen sus juicios sobre el escritor, el crítico, el periodista.—A la mitad del mes, homenaje a Manuel L. Ortega y Pedro Sáinz, en el Palace. 300 comensales. Firman la convocatoria Pérez de Ayala, D'Ors, Valle-Inclán, García Sanchiz, Fernández Flórez.—A final de mes, banquete a Giménez Caballero, organizado por Ramón, en Pombo. 200 comensales.—Escándalos y cartas con ocasión de los tres *Volpone*.—El mejor libro del mes: *Cuando ya esté tranquilo*, de Eugenio D'Ors.

Febrero: Llegan a España los chispazos de la bomba arrojada por José Ortega y Gasset, en su último número de *El Espectador*, al continente americano. Pasan por Madrid Braggaglia, el reformador del teatro italiano; Alfonsina Storni, la estuosa poetisa argentina. Se crean varios premios particulares: premios Marañón, Maura, Cambó, Giménez Caballero. Por cable recibimos la reseña de una conferencia en la Universidad de Berlín, sobre cine, de Francisco Ayala.—El mejor libro del mes: *Los pilotos de altura y La estrella del capitán Chimi*, por Pío Baroja.

Marzo: Homenaje de la intelectualidad alemana a Miguel de Unamuno. Homenaje de LA GACETA LITERARIA, en un número extraordinario, a Miguel de Unamuno. Muere el gran poeta Fernando Villalón, que deja un vacío personal único, magnífico. Muere el gran pintor Julio Romero de Torres.—El mejor libro del mes: *Los que no fuimos a la guerra*, por W. Fernández Flórez.

Abril: Ramón revela, en un espléndido artículo, a la genial pintora Angeles Santos, entonces recluida en un sanatorio. Josefina Baker pasa por Madrid, fracasando. Hernández-Catá regresa de la Habana, su patria. Muere Francisco Alcántara, caballero entre los caballeros. Tiene lugar en Barcelona el banquete de cordialidad catalanacastellana, y en Sevilla, un banquete parejo, organizado por la C. I. A. P. El mejor libro del mes: *Cristóbal Colón*, por Wassermann.

Mayo: *Heraldo de Madrid* organiza unas conferencias: hablan, entre otros, Giménez Caballero, Samuel Ros, Montes, José María Alfaro. Poulenc, el músico, pasa por Madrid. *Nuevos retratos*, de José María Salaverría, da lugar a un artículo de Manuel Bueno, personal. Este artículo da lugar a otro artículo de Salaverría, lubricante, conciliador. LA GACETA LITERARIA dedica un número a los estudiantes, con colaboración de universitarios, en la cual



Gabriel Miró.

destaca, característica, por literaria, la prosa de Luis de Tapia Bolívar. La misma revista abre una encuesta: "¿Qué es la vanguardia?". El día 14, banquete a Unamuno, en Lhardy, or-

ganizado por la C. I. A. P. El día 27 muere el gran artista Gabriel Miró.—El mejor libro del mes: *Años y leguas*, por Gabriel Miró.

Junio: Madrid se retrasa primaveralmente, como siempre, y la primavera no adviene hasta este mes. Por eso es junio un mes sin acontecimientos, un mes tranquilo, de aire libre. Sólo



Manuel L. Ortega

se consigna un regreso: Francisco Ayala, de Berlín, y un libro, el mejor libro del mes: *La isla de los santos* (itinerario en Irlanda), por Ricardo Baeza.

Julio: "Azorín" aparece en la escena, literaria y teatral, de España, con una mujer: *Angelita*. Méjico invita a unos cuantos escritores a Sevilla, al pabellón mejicano en la Exposición. Banquete a "Azorín". 300 comensales.—El mejor libro del mes: *Joaquín Costa*, por Ciges Aparicio.

Agosto: Muere Narciso Oller, en Barcelona. Muere Angel Sánchez Rivero, en Madrid. Los papeles póstumos de Angel Sánchez Rivero, publicados por *Revista de Occidente*, dan la estatura espiritual de aquel gran espíritu, tan original.—El mejor libro del mes: *Nueva York*, por Paúl Morand.

Septiembre: El mundo literario está disuelto así a principios como a final de mes. No pasa nada. Veraneo. Siesta. Sólo "Azorín" dedica cuatro artículos, en *A B C*, a Gabriel Miró. Y



Andrenio.

José Ortega y Gasset publica una espléndida obra, *La rebelión de las masas*, el mejor libro del mes.

Octubre: Fiesta del Libro. Creación de una nueva editorial: "Ediciones Hoy", dirigida por Juan Andrade. "Azorín" pasa a *El Sol*.—El mejor libro del mes: *Charles al sol*, por "Heliofilo".

Noviembre: Regresa de América Pedro Sáinz y es obsequiado con un vino de honor, en Lhardy. Juan Ramón Jiménez aparece de nuevo, impecable, en esta revista y en *Heraldo de Madrid*. Díez-Canedo estrena *Sigfried*, de Giradoux, con éxito, en Fontalba.—El mejor libro del mes: *Bolívar*, por José María Salaverría.



Juan Ramón Jiménez

Diciembre: Exitos musicales de Pittaluga y Halfiter. Banquete a los mismos. Nombramiento, por Pérez de Ayala, del Jurado para el Premio Nacional de Novela. Según parece, Doménchina, Sánchez Maza, Salaverría, Bello,

D d o o s s Primer número

REVISTA MENSUAL DE POESIA Enero 1931

EDITORES

JOSE MARIA LUELMO Y FRANCISCO PINO

Correspondencia: Apartado 140.—VALLADOLID

Cosío y el crítico de *El Debate* forman aquel Jurado.—¿El mejor libro del mes? En el momento de escribir, lo ignora.

Pero la vida literaria es más amplia. Acaso menos amplia. Desde luego, no es eso. Entre otras razones, porque la vida literaria se hace de ambientes, de corrientes favorables o adversas, de estados de opinión, de atmósferas respirables o irrespirables, gratas o enrarecidas. Cada uno de los hechos consignados no es nada por sí mismo. No es nada anotado, reducido a cifra. ¿Qué me dicen ustedes de lo que es, a



Gregorio Marañón.

veces, un banquete? Por ejemplo: el de Giménez Caballero. Pero nada valdría reproducir en espiral las columnas de humo de comentarios, disueltas a los tres días, afortunadamente, en el aire puro.

En 1930 continúan las reuniones de otros años: En *Revista de Occidente*, José Ortega y Gasset recibe a sus amigos: Morente, Cabrera, Sacristán, Pittaluga, Vela, Jarnés, Ayala, Espina, Marichalar, Ledesma Ramos, Luzuriaga. (Reunión eminentemente intelectual-filosófica, científica, literaria, política.)

Pombo, con Ramón a la cabeza, continúa su vida ascensional, su greguería original, imperecedera.

En Regina, Valle-Inclán congrega a Azaña, Domenchina, Rivas Cherif, Bilbao, Martín Luis Guzmán, Bello, Díez Canedo. (Peña literaria.)

En La Granja, Díaz Fernández reúne a Arderius, Espina, Camín, Ghirardo, entre otros. (Peña especialmente política.)

En Lyon, se reúnen los sábados Francisco Ayala, César M. Arconada, Antonio de Obregón, Raimundo Gaspar, Rodolfo Halffter, Gus-



Salaverria.

tavo Pittaluga, Ataúlfo G. Asenjo, Juan Rejano, R. Ledesma Ramos, Manuel Peñate, Ramón Fera, Miguel Pérez Martos, Jaime Ibarra, Huberto Pérez de la Osa, Jorge Rubio, Luis Gómez Mesa, S. Berenguer.

Las características del año son: Una mayor pulcritud en la vida, proveniente, naturalmente,



Eugenio D'Ors.

de la higiene. Una ausencia absoluta de escándalos, que arguye facilidad en la vida, comodidad. Ausencia total asimismo de espectáculos de farsantería, tan característicos en el pasado siglo como en los últimos, y ya pasados, estallidos del nuevo arte... En resumen: desnudez, claridad, higiene.

E. SALAZAR Y CHAPELA

LEA COSMOPOLIS

Revista del gran mundo

Modas, deportes, cine, teatros, literatura.

UNA PESETA

final y entonces había de ver los esfuerzos de D. Angel Ossorio y Gallardo para sostener las columnas del templo: —El señor Pradera tiene la palabra.

Tras la tempestad llegó la calma. Era el portador del sosiego un andaluz norteño, pasado con todas sus armas al campo enemigo: D. Niceto Alcalá Zamora.

Real de la Lengua.—“Limpia, fija y da esplendor”. En estos menesteres está ocupada la Real Academia de la Lengua Española, desde que la dinastía borbónica la fijara, sin esplendor, para albergue de inmortales.

Nunca supo la Academia de Virgilio. —Algún pedante, antes de ser académico, lo citó—. Hoy España ha lanzado su faz al Atlántico. Virgilio es el Mediterráneo. Los académicos veranean en playas cantábricas o gallegas. No pueden conmemorar milenarios de poetas inspirados por la fronda tibbia y bucólica del *mare nostrum*. Azorín está en Castilla. Joaquín y Serafín se han metido en las ondas fluviales del Manzanares y del Guadalquivir. A mosén Lorenzo Ribert se le ha olvidado el latín.

Virgilio ha tenido homenajes fascistas. El doble milenario coincide con el saludo insolente de un hombre con camisa negra, y con la ausencia de una Universidad incapaz de presentarnos humanistas bien dotados.

San Agustín no es tampoco académico. Tiene San Agustín preocupaciones de la mejor calidad latina y sistemática de un rigor germánico. Para conmemorar el XV centenario de San Agustín se precisaba conocerlo. Nuestros académicos, católicos, apostólicos y romanos, veneran a los santos, pero ignoran sus hazañas.

La grandeza imperial de El Escorial recogió la fecha agustiniana coincidiendo con el veraneo de las muchachas inmantadas a la calle de Alcalá.

¿Habrá desalojado el incienso de El Escorial la fragancia actual que traía San Agustín de una Cartago, renaciente bajo la siembra de sal? La voz del púlpito ¿ha restado elocuencia a la “Ciudad de Dios” y “Las Confesiones”?

Abogados en el Palacio de Justicia.—Conferencias por... Indalecio Prieto, Pérez de Ayala... Auténticos abogados, no. “El mayor enemigo es el de mi oficio”, refrán castellano.

ATENEOS

El desorden como teoría genésica.—De una armonía es posible discernir sus resultados. El orden armónico supone un sometimiento a las fuerzas intelectivas que lo han creado. Toda fuerza de inteligencia es, por naturaleza, de poder creador limitado e insuficiente.

Del antiorden, de una falta de armonía, es decir, de un desorden, puede esperarse lo sorprendente. En el desorden el juego de la inteligencia es pospuesto por innecesario al desorden mismo. Si consideramos que la inteligencia está en función de previsora, que su única misión es tanto aclararse el problema presente como avizar, vislumbrar y representarse el futuro, para la inteligencia en rigor no existen sorpresas. La sorpresa es patrimonio de la inteligencia perezosa, de la inteligencia que no estuvo alerta, que a su oportuno tiempo eludió el cumplimiento de su misión: no se aclaró ni representó lo presente ni lo por venir. Reiteramos, pues, que el orden nace de un sometimiento a reglas inteligentes, y que de la inteligencia actual cabe esperar sólo obras limitadas e insuficientes; de aquí se infiere que el desorden queda en absoluta conexión con los gérmenes violentos que produjeron lo existente, es decir, la naturaleza. Naturaleza que tanto implica eclosión vital de creaciones nuevas como hecatombe final de cosas actuales. Del desorden hemos de esperar nuevas formas de vida o repetidas manifestaciones de muerte. Siempre algo insospechado.

Oratoria excitante.—El Ateneo de Madrid ha sido el desorden.—Entiéndase que

yo desprecio la definición del desorden dada por el político gobernante—. El desorden ateneístico nace por una falta total de rigor en la crítica negativa, por una ausencia absoluta de método en su misión didáctica de salón de sesiones.

Ocupó Marañón la presidencia de la “docta casa” con una falta de tacto lamentable. El doctor no recetó la terapéutica apropiada. Eduardo Ortega y Gasset presentó una Memoria que provocó por varios días la exposición y despolvamiento de los más elocuentes tópicos. En estos debates se distinguían tres clases de oratoria; excitante: tópicos de político republicano. Oratoria creadora: discurso académico y eficaz de don Fernando de los Ríos. Oratoria inane: discurso del aprendiz a conspirador.

El turbulento Ateneo fué sometido, por la energía republicana de escritor tan seguro cual Manuel Azaña, iniciándose bajo su presidencia un eficaz gobierno silencioso, con la publicidad exigida por los puristas de la democracia. Por una vez la experiencia ha sido afortunada: democracia y eficacia son posibles.

Crítica a los trescientos sesenta y cinco días.—Si la vida académica y ateneística española y madrileña no señala en 1930 efeméride notable, imputesele a la política. Nunca como ahora vuelve España a sentir las desazones de una política bélica, como la sintiera en los cien pasados años.

Toda la atención del escritor y la del político—por afición personal—ha estado pendiente del suceso público. Academia y Ateneo, y en aquellas otras asambleas de varia actividad, el asunto traído a la controversia flotaba, vivía, merced al hábito que resquiciosamente ha penetrado para informar el comentario torpe o sagaz del español. Hemos vivido en pleno debate político. Venturoso acaecer que nos ha permitido ir afirmando nuestra capacidad discernidora, y a la hora crítica de escribir estas cuartillas nos es posible colocarnos en el proscenio y presenciar la iniciación del proceso político más importante en que ha entrado España y la Monarquía. Sin disputa, España se ha desplazado momentáneamente de Europa—paradójicamente por influencias europeas—para resolver un problema interno esencial.

Perspectiva de 1931.—Sería mejor dejar la perspectiva, dejar nuestro esfuerzo de adivinanza al azar del desorden. Abórdame la duda de si un desorden previsto es tal desorden, de igual suerte que no está borracho quien se nota ebrio.

1931 lleva dos trazos enhiestos, inicial y final, en torno a cuya conquista—mastiles para banderas enrolladas—va a convertirse el “ruedo ibérico” en escenario de violencia tenaz.

Desde luego la vida académica oficial quedará postrada o sahumada por incienso de funeral durante 1931. El Ateneo tendrá muy varia fortuna. Probablemente el debate ateneístico no será en el salón, y desde luego no será espectáculo para gente de la calle.

JORGE RUBIO

Academias y Ateneos, 1930

Oficialismo.—La Academia es creación oficial. Ciudadela de la inteligencia gobernante. En las Academias se recluyen los consagrados por los espaldarazos de la milicia, del clero y de la burocracia ministerial. El que penetra en el recinto académico recibe varios y abundosos homenajes: la foto y el encomio de la Prensa oficial—hay también una Prensa oficial—. El nombre del admitido quedará nimbado por el adjetivo tópicos: ilustre. El hombre ilustre, pintor, escritor, historiador, médico, matemático y otros tales, ingresado en el cobijo de la ciudadela académica, requerirá el escudo apto al académico, la pereza, y proseguirá y finará en ilustre. Así es el oficialismo.

Academia inquieta.—A veces la Academia baja de la cumbre al llano. Sucede, pues, que al refugio plácido ha penetrado, por el poro que se creía obturado, esa cosa tremenda, insecto feroz: la denuncia. El académico súbitamente vuelve a recuperar su forma pristina, los agentes preoficiales, y de ahí surge—en España—una disputa dialéctica, teológica y jurídica con el clero.

“Con la Iglesia hemos topado.” El Catedral, el convento, la Colegiata, la iglesia parroquial, convierte en moneda—la moneda bíblica—tablas y tapices, esmaltes y pinturas, tallas e imágenes, y ello sin ven-

tura taumaturgica, con la “buena fe probada”, que siempre se supone en las honorables artes del comercio.

La Academia, ante todo prócer, es el recinto de las viejas enseñanzas de la aristocracia, odia al comercio y anatematiza al comerciante; denuncia, y la denuncia es el guijarro lanzado desdeconsiderada y violentamente ante la expectación urbana. La Academia, tras cada salida al llano, se repliega anhelante ante la espontánea atalaya que el poro vital ha dejado erigida.

Otea uno y otro día la Academia, bajo la advocación de San Fernando, y ante los ojos sorprendidos una denuncia sucede a la otra. Pero... “hemos topado con la Iglesia”.

Academia turbulenta.—Tales cosas nos ha sido deparado presenciar, que pasamos de la soñolencia a la inquietud, de aquí al aire violento de la rebeldía. En el recinto de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación se han estado muchos días ocupando de “La Constitución que precisa España”. Don Vicente de Roig Ibáñez, autor del libro de título antes citado, ha lanzado al hemisferio diminutos granos de una pólvora asaz sensible que ha tronado una y otra tarde al calor oratorio de los juristas antidictatoriales, antimonárquicos. A veces la explosión amenazaba un derrumbamiento



LA LIBRERIA BELTRAN

PRINCIPE, 16.—MADRID

envía a reembolso todos los libros

Cinema independiente en 1930

CONVOCATORIA Y ASISTENCIA AL
2.º CONGRESO

Convocados por la "Cooperative Internationale du Film Indépendant", por la "Ligue Internationale du Film Indépendant" y por la "Section Belge des Congrès Internationaux du Cinema Indépendant", el 2.º Congreso Internacional del Cine Independiente, se ha celebrado en Bruselas, desde el viernes 27 de noviembre al lunes 1.º de diciembre de 1930.

La Asociación profesional de la Prensa Cinematográfica Belga, acordó patrocinar esta iniciativa, a la que se unieron otras personalidades: Tomás Braun, literato; Paul Crokaert, caballero de la Orden de los abogados; Octavio Diereckx, senador; James Ensor, pintor; Max Hallet, diputado; Franz Hellens, literato; Maurice Lippens, ministro de los caminos de Hierro y Louis Piérard, diputado. Otro grupo de señoras, animadas por Mmes. Alexandre, Zoffin, Harpignies y Mlle. Laurianne, acogieron amablemente a los congresistas.

El Consejo de Administración de la Sección belga—que había asumido la responsabilidad



Juan Piqueras, nuestro colaborador en París, que asistió al segundo Congreso Internacional del Cinema Independiente como delegado español.

material del Congreso—estaba integrado por los señores Pierre Bourgeois, A. Cauvin, G. Dekeuleire, J. de Maegt, y G. Vincent. J. Buyre, E. Guily, O. Putzein y Henry Storek, formaban parte del grupo fundador al que se adhirieron también De Tallenay, Hauman, Janniaux, Nelis, Philipart, Pulgins, Rombadts, y Werrie.

Además de Bélgica, los países oficialmente representados, fueron:

Alemania: por el director Hans Richter y el cineclubista Kohn.

Francia: por los directores Jean Painlevé, Germaine Dulac, Jean Vigó, Claude Autant-Lara y Jean Lods; por Armand Tallier (director de la sala especializada "Les Ursulines"), y por los críticos Alejandro Arnoux, Jean Lenalhuer, Jean Bost, Jean Georges Auriol, Emsalen, Georges Altman, León Mourinac y Robert Arou, y por el abogado Robert Kufé.

Rusia: por el director Eugenio Deslaw y el operador Kauffman.

Inglaterra: por Die Kinson, Boodystenhouse, de la Film Society, de Londres, y Oswald Blakeston, de la revista independiente "Close Up" y "metteur en scene".

Holanda: por el director Yoris Ivens y Pels-ter, de Film Liga.

Italia: por el pintor Enrico Prampoline, en representación del "Cineclub Futurista".

Checoslovaquia: por Cowtek, del Cineclub de Praga.

Suiza: por Arnold Koller, periodista y delegado del Cineclub de Ginebra.

España: por Juan Piqueras, del Cineclub de Madrid, de LA GACETA LITERARIA, El Sol, Popular Film y otras publicaciones profesionales.

SITUACIÓN DE LOS CINECLUBS Y DE LA PRODUCCIÓN INDEPENDIENTE

Todos los delegados, hemos hecho una exposición precisa, de la situación explotativa y productora del film independiente. A través de ellas, hemos sacado en consecuencia que el cinema de vanguardia y el especializado, además de dar una prueba palpable de su existencia, ha dado otra: su vitalidad asegurada. En este aspecto cinematográfico, España, goza de una

situación distinguida. Como organización de Cineclubs, se sitúa detrás de Francia y de Holanda. Como productora de films, con el presentado, ha dado una prueba de su existencia y fijado sus posibilidades.

Francia, posee una gran producción independiente. Sin su colaboración, la vida de cualquier Cine-club, sería limitadísima. Con ella, se asegura en cambio, una gran longevidad. La mayoría de los films de Jean Epstein, de Gance, de Jacques Feyder, de René Clair, de Marcel L'Hervier, son buenas bases para fijar programas. Y como complementos ahí están los pequeños films de Mau Ray, de Germaine Dulac, de Jean Painlevé, de Lacombe, de Leger, de Deslow, de Vigo, de Allegret, de Renoir, de Lambert, de Cassembroot, de Landou, de Heiman, de Florey, de Cavalcanti, de Chomette, de Lodz, de Cocteau, y de Arnaud. En cuanto a explotación, posee "Les Agriculteurs", "L'Oeil de París", "Studio de París", "Club de L'Ecran", "Studio 28", "La linterna mágica", "Le phare tournant", "Le vieux Colombier", "Les Spectateurs D'Avantgarde", "La Russie Nouvelle"; el próximo cinema cotidiano de "L'Intransigent", "Les Miracles" y algunos otros grupos, con sesiones semanales, quincenales y mensuales. Esto en el caso de París. En provincias, tiene la Federación de Cineclubs, dirigidos por Germaine Dulac, con programas semanales en Tours, Montepellier, Burdeos, Marsella, Rioms, Lyon, Niza y Perpiñán.

Alemania posee films independientes de Walter Ruttmann y Hans Richter y un buen fondo de obras de Fritz Lang, Murnau, Wiene, Paul Leni, Sternberg..., utilizadas por todos los cineclubs universales, como repertorio y, para su explotación, seis cine-clubs. Uno en Berlín, y los demás en Colonia, Munich, Frankfurt, Dresde y Leipzig.

Inglaterra cuenta con siete Cineclubs en provincias y uno en Londres que agrupa 2.000 espectadores en cada una de sus sesiones mensuales. Makperson y Oswald Blakeston, han realizado algún film independiente.

Bélgica posee algunos reportajes de Dekenkeleire, H. Storek, Buyse, y dos organizaciones que se ocupan de propagar el film de vanguardia.

Italia, en cambio, no posee producción ni ningún Cineclub periódico. Sin embargo, Prampolini, organiza con alguna frecuencia—y apoyado por Marinetti y Pirandello—sesiones que presenta el Cineclub Futurista en Roma, Venecia y Nápoles. Holanda tiene un buen productor—Yoris Ivens—y una magnífica explotación, centralizada por la Film Liga, en Amsterdam.

Checoslovaquia, carece de producción independiente, pero posee en Praga un teatro especial en el que se alternan las proyecciones cinematográficas con el teatro de vanguardia. Suiza, carece de producción, pero posee una mediana explotación. Y España, que ha nacido a la producción independiente con "Esencia de verbena", de Giménez Caballero, tiene el cineclub español, de Madrid, con ramificaciones en Sevilla, Málaga, Valencia, Bilbao, San Sebastián, Vitoria, Gijón, Oviedo y Zaragoza; "Sesiones Mirador", de Barcelona, con alguna expansión por Cataluña y "Studio Cinea", organización de tipo comercial, nacida—bajo la influencia de los Cineclubs—en Barcelona.

EXPOSICIÓN DE LOS FILMS PRESENTADOS

Francia presentó un buen número de cosas de vanguardia. Este tipo de films, nació en París, y en París es en donde con mayor vitalidad se acusa su existencia. Al Congreso llegaron siete buenos ejemplares: "Hyas", documental científico de Jean Painlevé; "A propos



"A propos de Nice", documental de Jean Vigo y de Boris Kaufman.

de Nice", reportaje de Jean Vigo y Boris Kaufman; "Robbotts", de Eugenio Deslaw; "Champs Elysees", de Jean Lods y Boris Kaufman; "L'Etoile du Mer" de Man Ray, sobre un poema de Robert Desnos; "Le Ballet mécanique", del pintor Ferdinand Leger. "Symphonie des Grat Ciel", de Robert Florey.

Francia aportó, además, los buenos y malos ejemplos del "cine nuevo"—selección sonora de Claude Autant-Loré, con trozos de "La melodie du monde" de Walter Ruttmann, "Tounerre" de Lon Chaney, "Aleluya" de King

Vidor y varios dibujos animados sonoros, de Max Fleischer, Sullivan y Walt Disney—y "Las más bellas aventuras y los más bellos reportajes del cinema", ofrecidos por Jean George Auriol.

Inglaterra aportó al Congreso tres films. Uno: "Borderline", de Keuneth Macpherson. Otro: "Contrastes", de René Grey. Y otro: "Secretos de la Naturaleza", de la British International Films. El primero, es un film confuso, un poco morboso, cerca de la escuela epsteiniana. El segundo una cosa absolutamente inoltrada y el tercero un bello documental marino.

Bélgica, presentó un film de tipo surrealista—influenciado en "Un perro andaluz" de nuestro Luis Buñuel—de Dekenkeleire, con el título de "La llama blanca", y varios excelentes reportajes del mismo Dekenkeleire, de Buyse y de Henry Storek.

Alemania, un film de Haur Richter—"La dama de los sombreros"—en donde se manifiesta el dominio de la técnica y el humorismo—Anísimo—de su autor.

Sin embargo, los mayores aplausos, fueron para Rusia. Rusia, llegó al Congreso con dos de sus más recientes films: "La Terre", de Alejandro Dowjenko y "L'Expres bleu", de Ilia Trauberg. En "La Terre" palpita el más puro de los sentimientos comunistas. Hay en él un deseo de franquear límites, de anular lindes, de abolir la pequeña propiedad. Es un poema lírico con grandes exaltaciones; un canto a la tierra protagonizado por la tierra misma. "L'Expres bleu" ya es otra cosa. En él, hay un fondo subversivo, rencoroso, agrio, como correspondía a un asistente de Einsenstein, que lanzase una mirada hacia China y hacia sus opresores.

Nosotros, llevamos de España, el único film, aparecido con un sentido de independencia, de cosa nueva. Conocemos bien la producción española y sabemos que no podíamos llevar otra cosa que "Esencia de verbena", documental de Giménez Caballero, sobre las ferias populares madrileñas. Ni los films de Nemesio A. Sobrevilla—"Lo más español" y "El sexto sentido"—ni "La historia de un duro" de Sabino A. Micón, ni "Un perro andaluz" y "La edad de oro" de Luis Buñuel, se ajustaban a las exigencias del Congreso. Los de Sobrevilla son dos films indefinidos, situados en un plano comercial y nacidos bajo la influencia de los films de vanguardia. El de Micón, no llega a la



"Robbotts", documental francés del director ucraniano E. Deslaw.

altura técnica y anecdótica de los films nuevos. Y los de Buñuel—hechos en Francia—tienen un sentido demasiado universal para limitarlos al radio hispánico. Llevamos—como dijimos—"Esencia de verbena", de cuya acogida, nos hablan las siguientes opiniones logradas entre varios juicios internacionales:

CAPTACIONES SOBRE EL FILM ESPAÑOL "ESENCIA DE VERBENA"

Yo, que conocía el film de Giménez Caballero y los primeros aplausos que arrancó en su presentación de "Les Ursulines", estaba seguro de su éxito en el Congreso, de que llevaba con él una auténtica representación de lo nuestro. Al sólo anuncio de "Esencia de verbena", film español realizado por el director del Cineclub, de Madrid, se despertó una gran curiosidad en todos los congresistas. (Tengamos presente, que todos ellos, son gente que bucea en todas las cinematografías y que en este aspecto, nos desconocían por completo. Aquí una justificación de su curiosidad. Curiosidad posteriormente saciada, sin haber recibido un fraude.)

Ya en algunos momentos durante la proyección, sonaron diversos aplausos en la sala. Pero al final, fueron más firmes, más unánimes. De todos los labios surgieron palabras simpáticas, con sincero valor de apología. Entonces, adivinamos en algunos el deseo de hablarlos. Terminadas las proyecciones del día, se nos acercaron, de una parte: los representantes de prensa extranjera; de otra: los delegados de los Cineclubs internacionales. Los primeros, nos demandaban fotografías y detalles del film. Los otros, nos pedían autorización para proyectarlo en sus sesiones.

Este interés, nos condujo a una encuesta rapidísima e internacional. Si, como se prometía, resultaba optimista, podría animar a muchos jóvenes españoles para realizar films documentales o simplemente representativos. A nuestro lado teníamos a Jean Painlevé, creador de una cinematografía científica y poética. Painlevé bucea frecuentemente en las faunas marinas de Lon Chaney, "Aleluya" de King

jetivo, toda la poesía que cobijan. Para Painlevé fué nuestra primera pregunta:

—¿Quiere fijarme en este carnet su opinión sobre "Esencia de verbena"?

—Mais oui, avec plaisir.

Le alargamos un lápiz y nuestro block de



Madame Germaine Dulac, llegada al Congreso en representación de la Federación de los Cineclubs de Francia.

notas. Sin titubeos, firme y seguro, trazó unas líneas. He aquí su traducción:

—"Esencia de verbena" es el más encantador y el más sentimentalmente directo de los films de actualidad—y la palabra actualidad comprende toda la verdadera y auténtica "esencia cinematográfica".

De Jean Painlevé, fuimos a Enrico Prampolini, delegado italiano, afiliado al grupo futurista. Prampolini es, con Pirandello y Marinetti, lo más audaz de Italia. Pirandello con sus obras teatrales, Marinetti con sus poemas y sus manifestos futuristas y Prampolini con su "misse en scene" y sus decorados para teatro, forman una trilogía, en la que después se ha apoyado toda una generación de avanzada. Ante nuestra pregunta, Prampolini, meditó un momento una forma de expresión, y escribió en su idioma unas palabras, que nosotros traducimos ahora:

—"Esencia de verbena", de Giménez Caballero, representa un ejemplo típico de films simultáneos, donde el espíritu folklórico y la imagen grotesca juegan un rol alternativo en la vida humana.

—Y usted, Germaine Dulac, ¿qué opina de nuestro film español?—preguntamos a la gran realizadora francesa, llegada al 2.º Congreso Internacional de Cinema Independiente, en representación de la Federación de Cineclubs de Francia.

—"Essence de verveine" c'est un film charmant, tres sympathique et tres bien fait.

Le agradecemos su juicio por cuanto hay en él de halagüeño para nosotros españoles. Germaine Dulac, quiere también programar nuestro film en sus Cineclubs. Y nos habla de un intercambio que aceptamos.

Jean-Georges Auriol es, a pesar de sus veinte años, uno de los espíritus franceses más cultivados en las cosas del cine. Desde la atalaya de *La Revue du Cinema*—de la que es redactor jefe—orienta a realizadores y espectadores de films y desmenuza—certainemente—el valor positivo o negativo de las nuevas tendencias. Vino a Bruselas como delegado francés y a reconstruir y presentar en el Congreso, una nueva edición—hecha en Bélgica—de "Las más bellas aventuras y los más bellos reportajes del Cinema Internacional". Viene espontáneamente hacia nosotros. Nos pide unas fotos de "Esencia de verbena" para su revista y nos habla del film. Retenemos unas palabras:

—"Esencia de verbena" es un gran reportaje, lleno de finas intenciones. Sin embargo, la técnica y los medios, no estuvieron a la altura de la intuición y la inteligencia de su realizador...

Se aleja Auriol y nos deja—siempre en un taburete del bar instalado en el Palacio de Bellas Artes—con Georges Altman, crítico cinematográfico de "Monde" y uno de los escritores más enterados en la evolución del cine soviético. Actualmente, realiza en su periódico y en *La Revue du Cinema* una fuerte y enérgica campaña contra la censura cinematográfica de todos los países. Últimamente, a los censores norteamericanos les ha insultado y les ha

Otro año sin cinema español

calificado de horteras, hoteleros, salchicheros y otros tantos adjetivos por el estilo. Queremos su opinión, que pensamos reproducir con todas las demás en LA GACETA LITERARIA. Le hicimos la pregunta—la misma siempre—y callamos. Por un momento, pensamos en sus frases demolidoras y terribles, y casi nos arrepentimos de haber solicitado sus impresiones.

Sin embargo, no hubo necesidad de ello. Altman buscó en su gran cartera unas cuartillas escritas. Era un artículo para *Monde*. Buscó un párrafo, que nos señaló con el índice de sus dedos: el mismo en que hablaba de "Esencia de verbena". Decía así:

"Así—hablaba anteriormente de los reportajes—mejor que toda descripción o toda fotografía detallada, el *Poema de Madrid*, del español Giménez Caballero, nos hace comprender la "esencia" de una ciudad y algunos trozos de alegría popular que rueda en una vitrina de *boutique* con rostros en los que se adivina una huella de gozo o de tristeza".

—Y usted Henry Storck, usted especializado en el reportaje cinematográfico, ¿qué juicio le merece el documental de mi compatriota Giménez Caballero?

—Es, desde luego, un film logrado. Como reportaje, me parece el mejor de todos cuantos se han presentado en el Congreso.

—Usted debe olvidar que junto a "Esencia de verbena" se han proyectado "A propos de Nice", de Vigó y Kaufman; "Les Champs Elysées", de Jean Losd; sus "Reportajes del centenario" y de "Ostende"; los "Robots", de Eugene Deslaw; los "Tres reportajes", de Dekeukeleire...

—No importa. En el film español hay una intención superior a la técnica de los otros films—nos afirma.

Oswell Blakeston, llegado al Congreso con la representación de la Revista independiente de Londres "*Close Up*", nos felicita sinceramente. "Es el reportaje más agudo que se ha hecho en cinema", nos dice. Y además nos pide fotografías—que no tenemos—para ofrecer a sus lectores.

Entre estos juicios generales se cobija el del resto de los asistentes al Congreso. Arou, León Mousinac, Aleixandre Arnoux, Yoris Ivens, Hans Richter, Viso, Dekeukeleire, se expresan en idénticos o parecidos términos. Nosotros no queremos mezclar nuestra impresión objetiva con las anteriores, y la aplazamos hasta la presentación de "Esencia de verbena" al público de París. Ahora nos limitamos a felicitar a Giménez Caballero—felicitándonos nosotros mismos—y a exponer estas captaciones al juicio del lector hispánico.

PROGRAMA RESUELTO EN EL CONGRESO

En el programa trazado había tres puntos esenciales a resolver: Un concurso internacional de escenarios, la cuestión censura. Y la creación de un "noticiario" independiente.

El concurso se ha establecido de la siguiente forma:

1.º Podrán tomar parte en el concurso todos los directores de escena, sin distinción de edad ni de nacionalidad, susceptibles de realizar ellos mismos su escenario.

2.º Los escenarios deberán ser compuestos fuera de toda preocupación que no sea conforme al programa del Congreso, tal como fué establecido en 1929 en la Sarraz. El metraje no podrá ser inferior a 400 metros ni superior a 600.

3.º El escenario y el *décor* del mismo podrá enviarse al jurado nacional todo lo más tarde el 1.º de marzo de 1931, escrito en ejemplar en el idioma del autor, y otro en francés, inglés o alemán.

4.º El precio del escenario no podrá ser superior a 20.000 francos franceses.

5.º El escenario elegido será realizado por cuenta de la Cooperativa Internacional. Esta organización lo explotará y, una vez amortizados los gastos, el autor recibirá el 25 por 100 de los ingresos sucesivos.

6.º Un jurado de cinco miembros eliminará en cada país los escenarios inservibles. Esta elección quedará hecha el 1.º de abril de 1931.

7.º El jurado internacional será compuesto por cinco miembros elegidos por la Cooperativa y por uno de cada uno de los nueve países representativos en el Congreso.

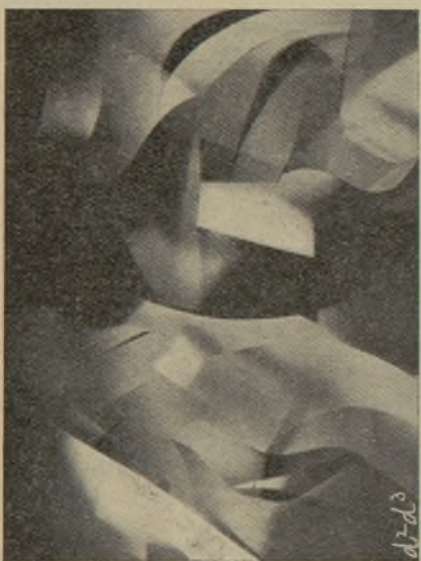
He aquí la organización del "Noticiario":

Las actualidades, dentro siempre del espíritu de los Cineclubs, comprenderán una longitud de 300 metros, y comenzará su presentación a primeros de marzo próximo. Mecanismo: La Cooperativa de París centralizará todos los negativos impresionados en los distintos países, hará un montaje internacional y lo mandará a la Film Liga de Amsterdam, encargada de su explotación. Cada año se hará una banda hecha con los trozos más selectos, y el negativo

será devuelto a sus autores. La Cooperativa y la Film Liga han sido encargadas por el Congreso para fijar con los autores las condiciones de amortización.

La cuestión censura ha sido resuelta de la siguiente forma:

La Comisión jurídica del Congreso ha estudiado dos interesantes *rapports* de los abogados Rder Kieff—francés—y André Cauvin—belga—sobre la censura cinematográfica y las Comisiones de control. A la vista de estos textos preconiza una comisión de control dirigida por magistrados, limitando su acción a una preservación moral de la infancia. La asamblea general rechaza esta sugestión de la Comisión jurídica y admite el texto siguiente:



"Light Rhythmes", del inglés O. Blakeston.

"Los delegados nacionales al 2.º Congreso Internacional del Cinema Independiente se comprometen en lo sucesivo a tomar contra las censuras abiertas o enmascaradas una actitud absolutamente combativa. Y en el caso de ser necesario, a oponerse a toda decisión arbitraria, con los medios de que disponga cada organización nacional, y a exponer la cuestión ante la opinión pública."

TEMAS AL MARGEN

El Congreso formula la necesidad de crear rápidamente una lista de los films de vanguardia y de repertorio que puedan servir a los Cineclubs, con el título, autor, productor, fecha, escenario y metraje. Al mismo tiempo se admite la proposición alemana de crear programas mensuales de 2.500 metros por 1.800 francos franceses como minimum.

Todas estas cuestiones pueden ser reglamentadas por la Film Liga de Holanda, que centraliza a la vez la demanda de los Cineclubs y las proposiciones de los productores libres, a los que se les invita a remitir, por lo menos, una copia de sus films a Amsterdam.

La comisión de la explotación cree conveniente organizar en cada país un organismo que agrupe todos los Cineclubs nacionales, con el fin de evitar las tasas y los transportes.

Se sugiere la idea de crear anualmente una feria de films.

Respecto a las tarifas aduaneras, el Congreso considera que el intercambio de films entre diversos países debe facilitarse por todos los medios posibles. Y teniendo en cuenta que el régimen aduanero actual ofrece grandes obstáculos financieros y retrasos a los programas, el Congreso adopta el voto siguiente:

"Que todos los films destinados a los Cineclubs de diferentes países, entren y salgan de la frontera con una franquicia aduanera total."

En el caso de que empresas cinematográficas de orden comercial piensen hacer una explotación del film independiente, el Congreso, a propuesta nuestra, decide ofrecer todos los films de la Cooperativa a los Cineclubs afiliados, para que sean éstos quienes, después de presentarlos, les alquilen a dichas Empresas.

He aquí sintéticamente la labor realizada por el 2.º Congreso Internacional del Cinema Independiente, en su asamblea de 1930. *lodie du Monde* de Walter Ruttmann, "Tou-

JUAN PIQUERAS

Bruselas, diciembre de 1930.

¿Para qué decir más? Ampliamente, en el epigrafe está ya todo.

El año 1930 no señala ninguna fecha trascendental en nuestro campo cinematográfico. No es estación de arranque para la obra pujante y seria, de conjunto, de suma de energías y entusiasmos que urge acometer. No es nada. Continuamos sin producción pelicular...

Se fué igual que a su arribo: con estruendo de altavoces, pero sin que se le hiciera gran caso.

Y se merece esa actitud de indiferencia.

Pocos sucesos de importancia nos trajo. En este momento solemne de su repaso, de su resumen, nos acordamos, en principio, del siguiente: la aparición de una Biblioteca del Cinema.

Y eso sí que es de interés. Del mayor y mejor acierto. Por darse en un país como el nuestro: sin cintas nacionales en sus programas y con muy débiles ganas de leer. Dos razones que elevan a su justo esfuerzo el mérito de esta empresa.

Afortunadamente, el éxito excelente de su comienzo le garantiza larga existencia. Celebrémoslo por lo que supone de equipararnos a las naciones de máxima categoría.

Siete volúmenes son los que, por ahora, forman esa colección.

El dominio del gesto, de Manuel Montenegro, quien, por su carácter de actor, perfecto conocedor de su oficio, desarrolla la papeleta con experiencia y utilidad.

Dolores del Rio, la triunfadora, por Rafael Martínez Gandía. Ameno y fiel relato de la vida y peripecias de esta bella artista mejicana.

Historia anecdótica del cinema, de Carlos Fernández Cuenca. Es un compendio exacto y documentadísimo, cuya adquisición recomendamos a los profesionales y a los aficionados, indistintamente.

Panorama del cinema en Rusia, de Carlos Fernández Cuenca, lo mismo que el precedente. Llegado oportunamente: cuando en nuestras pantallas públicas empiezan a proyectarse algunas bandas soviéticas, exhibidas antes en el Cineclub, como "El pueblo del pecado", "Iván el Terrible", "Tempestad sobre Asia", etc.

El genio del séptimo arte (apología de Charlot), por Santiago Aguilar. Una prueba de admiración chapliniana, más extensa que intensa, demasiado superficial, falta de sentido y sentimiento: inemocional.

Mary y Douglas, de Angel Antem. Feliz fusión en un libro de las biografías, ayer diferentes y hoy idénticas, de la famosa pareja de Hollywood.

Y, por último, *Los "films" de dibujos animados*. Su autor—es coincidencia—se llama como yo, Luis Gómez Mesa, y según opinión ajena cumplió bien su cometido de vulgarizar ese asunto.

Luego de la Biblioteca del Cinema, en el desorden de nuestra memoria corresponde el turno a la actuación de nuestro Cineclub.

Fundado en 1928—el domingo 23 de diciembre verificó en el Callao su sesión inaugural—, entra en su segundo año con magníficos propósitos que, al contrario de lo que es regla de la generalidad hispánica, no tardan en ser gratas realizaciones.

Y el resultado complace incluso al grupo de los exigentes.

Recordado rápidamente, pero sin omisiones, y por tanto, también completamente, es así:

Presentación de la modalidad soviética, hasta entonces ignorada, con "El pueblo del pecado", "Iván el Terrible", "Tempestad sobre Asia", el reportaje "La revolución rusa", "Los tártaros" y "Romanza sentimental".

Muestrario de las posibilidades del "film" cultural, en única función a cargo del Instituto Internacional de Cinematografía-Educativa de la Sociedad de Naciones, y con la aportación discursiva de su consejero D. Pedro Sangro y Ros de Olano, marqués de Guad-el-Jelú, y de su director en Roma, Dr. Luciano de Feo.

Homenaje a la cinta de actualidades con un escogido "Noticiario especial del Cineclub, de personajes y actos españoles y extranjeros.

Miradas retrospectivas a películas, en su día maravillosas y muy anteriores a la guerra, como "La dama de las Camelias", la primera, y sabe extraerles con el microscopio de su ob-

Vitoria Lepanto, y "La mano", de manufactura francesa. Ambas de innegable valor documental, análogo al de la banda denominada "Historia del cinematógrafo", o sea: el cinema historiado por sí mismo en el celuloide y no en la imprenta.

Revisión de obras, inexplicablemente olvidadas, como "Sombras", de Arthur Robison; "Fuerza y belleza", exaltación del deporte y sus cultivadores; "El hombre", lección gráfica de Medicina, comentada en una conferencia previa por el doctor Maraño, e "Historia de la brujería", subrayada con unas autorizadas palabras del especializado en procesos de magia e histerismo, doctor Lafora.

Trato frecuente con el cinema de avanzada, de laboratorio, de estudio: "La pequeña Lily", de Cavalcanti; "La perla", de Hugnet; "Un cuento de Poe", alarde de la técnica yanqui; "Hyas", "Le bernard" y "La pieuvre", de Jean Painlevé; "Bluff", de Georges Lacombe; "T. S. F.", de Walter Ruttmann, y "Le Ballet Mecanique", de Ferdinand Léger.

Y asistir a la incorporación universal de "Un perro andaluz", por nuestros compatriotas Luis Buñuel y Salvador Dalí, y "Esencia de verbena", estilización de este rostro popular de Madrid, por Ernesto Giménez Caballero.

Fruto del ejemplo del Cineclub es el itinerario que se traza la Real Sociedad Española de Historia Natural al organizar sus sesiones de cinema científico, como complemento de su labor, siempre eficazmente dirigida. Y se demuestran su atinada orientación y asesoramiento en las carteleras que ofrece a sus asociados, a base de "Chang", "Moana", "La vuelta al mundo del Graf Zeppelin", "Los microorganismos móviles en la película", "La Mangosta", "Viaje al Polo Artico", "Los esposos Johnson en Africa", etc...

Iniciada la cuestión de las películas auxiliares de la enseñanza, hemos de registrar, alborozados y asombrados, la creación del Comité Español de Cinema Educativo y Cultural. Obra ésta exclusiva de la fe y de la comprensión moderna y social del marqués de Guad-el-Jelú, ministro de Trabajo y Previsión, pronto atrae las más diversas atenciones. Y por la vastedad de su plan—penetrar en asilos, hos-



Luis Gómez Mesa

pitales, cárceles, reformatorios, talleres, etcétera...; llevar y difundir nuestra tradición y nuestra actualidad en la América hispana; contribuir a la mejor ilustración del público...—es asaz difícil y complejo ponerla en marcha. Pero con la colaboración decidida de cuantos saben su alcance progresivo—que son la mayoría de nuestras figuras docentes y profesoras—es de esperar que tan noble idea tome proporciones nacionales, esto es: colosales. Y preferible es que brille nuestra patria con luz propia en este aspecto mejor—más favorable a la consideración de potencia marcadora de rumbos y normas de conducta—del cinema educativo, que en el industrial y comercial.

Claro que a eso replicarán los animadores del Congreso Hispanoamericano de Cinematografía.

graffa—y yo me honro con este título—: ¿Y a qué debe aspirar entonces nuestra Asamblea?

Primero y cardinalmente, al establecimiento, con raíces en toda Hispanoamérica, del cinema educativo y cultural. Que ya es tarea ardua y para enaltecer a quienes lo consigan.

Y después, a que el cinema hablado en español no sea yanqui—como pasa en la triste realidad actual—y sí hispánico y de países hermanos.

En la reunión preparatoria, celebrada en noviembre con la intervención de los representantes diplomáticos y consulares de las varias naciones que concurrirán al Congreso, se exteriorizó ya esa tendencia.

Testigos, y en ocasiones participantes, de las deliberaciones, recogimos una impresión de tubeos, de vacilaciones, de recelos, de no ir a la lucha descubierta, cara a cara, a cuerpo libre, en la cosa industrial y comercial. Y se entiende y justifica esto por la inferioridad en que nos encontramos frente a la abundancia de dinero y al exceso de medios y procedimientos de combate del enemigo.

En cambio, en el cinema educativo, vencidas las discrepancias procedentes del sector de los empresarios, se fundieron los pareceres en uno solo. En destacar su necesidad, la precisión de implantarlo sin pérdida de tiempo y de modo firme, seguro y expansivo, creciente.

Pese a esas disquisiciones de puro criterio particular, y a esa manera de pensar totalmente personal, mi voto, amigo Fernando Viola, al Congreso Hispanoamericano de Cinematografía—que es tu única ocupación y obsesión de secretario atado a las molestas e ineludibles obligaciones del puesto—, es: ¡por su victoria! ¡Por su triunfo absoluto e innovador!

Como que de cumplirse en su integridad el temario de sus cinco secciones, el nuevo año 1931 acabaría con nuestro cliché. Con esta desgastada, disgustante y aburrida repetición: 1930—o 1929, 1928, 1927... en monótono retroceso—: otro año sin cinema español.

¡Y menudo susto y mal rato que pasarían los yanquis!

De fijo que se apresurarían a despedir, ventajosamente, a nuestros artistas y a enviarnos los hacia aquí.

Y nosotros encantados y agradecidos por el favor de que nos los devolviesen formalmente adiestrados.

Dejarnos de contemplar y de oír, o sea: de sufrir cintas dialogadas en un español parodia del maestro. El ilustre profesor de Fonética del Centro de Estudios Históricos de Madrid, D. Tomás Navarro Tomás, en su opúsculo *El idioma español en el cine parlante*—en su versión inglesa: *Spanish in the talking films*—, indica las fórmulas mejores para corregir esto.

Y quizá creásemos películas auténticamente parlantes y sonoras, sin efectos ni sugerencias teatrales, y sí con sujeción al juego visual—que hasta admite trampas—del cinema.

Mas para crear hay que creer en algo, en alguien: en uno mismo.

Eso es elemental.

Sin embargo, conviene no confundir las dos opuestas significaciones de este verbo: el creer verdadero que se apoya en una fe completa, rotunda, y el falso creer que acepta que se puede creer unas veces y dudar otras—cuando éstos son términos que se repelen—, del tanto que se imagina engaña a su conciencia al creer que es lo que le consta no será nunca.

Y viene ese divagar a cuento de que entre nuestros cineastas—directores, actores, operadores y reseñadores de estrenos—nadie “cree de verdad”, y todos “se creen—falsamente—genios”.

Así ocurre que, en la hora de mudar los almanaques, tengamos que afirmar con dolor que se siente, que se nota uno en sí propio: “1930: otro año sin cinema español”.

¡Ojalá que el balance de 1931 sirva para romper en mil pedazos esa frase de fracaso y desaliento!

L. GOMEZ MESA

FILOSOFIA 1930

(De día en día va adquiriendo vigor en España la vida filosófica. Es ya considerable el número de personas orientadas de un modo vigoroso hacia los tres o cuatro problemas capitales, de la Filosofía actual. Se ha superado, pues, el período heroico. Aquel en que todo destino filosófico se adscribía aquí a la posibilidad de una media docena de profesores. Coincidió por fortuna esta exigencia española de necesitar y reclamar antes que nada unos cuantos buenos profesores con la realidad europea de fines de siglo. En esa fecha, las mentes mejores de la Filosofía alemana se esforzaron en la captura de unos saberes ya elaborados, requiriendo como tarea previa e indispensable para la dedicación filosófica que la Filosofía kantiana fuese comprendida con integridad. Hace unos diez años que la Filosofía europea se ha hecho independiente de esa disciplina profesoral. Lo que no quiere decir que los filósofos no sigan siendo igualmente profesores. No sé cuándo podremos aspirar en España a salir del estricto período de aprendizaje. Puede muy bien suceder a un pueblo que haya una época en que predominen las capacidades receptivas, no creadoras, que persigan el saber de los demás y agoten en una tarea así todas sus reservas. Un leve conocimiento de las características intelectuales que residen en el español permite asegurar que no nos resignamos a eso. Ya es bien raro—y también magnífico—que durante veinte años la vida filosófica española haya permanecido tensa en disciplinas de interés por comprender, no las cosas ni el universo, que eso sería ya hacer y crear filosofía, sino lo que los demás, algunos hombres geniales, han comprendido. No es difícil, pues, augurar, para muy en breve, un período dis-

tinto, y en él la Filosofía española hablará. Ese pleito secular acerca de si en España son o no posibles los valores filosóficos más altos tendría entonces, y sólo entonces, una solución decisiva.)

Del año que ahora finaliza, destacamos los hechos y noticias siguientes, que ofrecemos a los lectores con un leve comentario:

1) *Una nueva Filosofía*.—A principios de 1930 inició Ortega en la *Revista de Occidente* unas sesiones filosóficas cuya finalidad era exponer con todo rigor una nueva filosofía, que, como es sabido, Ortega se dispone y decide a estructurar totalmente. Toda Filosofía tiende, quiera o no, a obedecer dos imperativos o necesidades esenciales: Aprehender una realidad que se presente a nosotros como algo evidente y absoluto. Y a la vez, que se trate de la realidad primaria, previa a todo, en orden a la cual los saberes se jerarquicen e influyan. Una entidad así ha gravitado sobre toda la filosofía moderna, desde Descartes, y es la realidad o cosa llamada pensamiento. Aparece éste desde luego con un rango de obligatoriedad filosófica que nadie puede poner en duda. Tan pronto como filósofo, me doy de bruces con esa realidad, y así el idealismo la ha proclamado como la más radical y primaria. Ortega niega al idealismo la legitimidad de eso, y nos presenta una realidad distinta, anterior e independiente del pensamiento, y que no necesita de él, puesto que se basta a sí misma, siendo por ello una realidad absoluta. Se trata de la “realidad vital”, cuyo ingreso en la filosofía hace Ortega. “Pienso porque vivo” debe decirse, rectificando la fuente cartesiana del idealismo. El único dato absoluto es, pues, según Ortega “mi Vida”, el acto radical y absoluto de mi vivir.

El idealismo se dió muy bien cuenta de que a la realidad que se denunciase como absoluta había de adscribirse una categoría suprema, la de “ser para sí”. Esto lo considera Ortega como una genial invención, pero rebate al idealismo que esa categoría convenga al pensamiento. Al iniciar Ortega la crítica en este punto, obtiene que el pensamiento no es para sí, sino para otro pensamiento. Una vez en posesión de la absoluta realidad vital, es inevitable que Ortega camine a la gigante elaboración de una filosofía radicalmente nueva. Resulta que no hay conocimiento absoluto sino de “mi Vida”. Pues distingue al conocimiento absoluto el que agota a los objetos como tales, y esto no ocurrirá sino en algo que sea dado absolutamente. Por tanto, en la Vida. Apenas ha expuesto Ortega diez lecciones sobre esta nueva y admirable Filosofía—nadie dudará que lo es—y resulta por esa razón imposible el más leve intento de juicios críticos. Sin embargo, es de tal magnitud filosófica este acontecimiento que Ortega nos ofrece, y choca de tal modo con las rutas tradicionales de la filosofía, que invita como ninguna otra cosa al fragor polémico, por ingenuo que sea, y así el maestro Ortega ha de perdonarnos que en estas líneas breves, al par que la gran noticia, brote un manojito de interrogaciones impacientes. Parece que lo que en realidad descubre Ortega es un *a priori* vital. Ahora bien, este *a priori*, si no actúa luego en nuestro saber teórico de los objetos, no posee necesidad ni rango alguno ineludible. Ese *a priori* no es ciertamente como en Kant un nuevo formalismo, sino que tiene realidad ontológica, es un ser. Influye en las categorías de las cosas. Así, cuando decimos del mundo que es una resistencia ¿queremos decir también que todo lo que sea el mundo, además de eso, está fundado en eso? Las categorías de las cosas, por las cuales forman parte de “mi circunstancia” ¿sirven para mi saber de ellas? Es una de mis mayores impaciencias ante estas investigaciones de Ortega: comprender qué función corresponde a ese *a priori* vital en la elaboración de mi saber del mundo. Asimismo, si la realidad vital es previa al pensamiento, permanecerá irreductible ante él. Yo y mi pensamiento estaremos inermes ante ella, sin captura posible de esa su realidad independiente y primaria. ¿Cómo podré, incluso, pensarla? Su realidad, según Ortega dice, es que no puedo dudar de ella, y se presenta ante mí de un modo evidente. “Su ser” entonces consiste en algo que mi pensamiento señala como indudable, como evidente. Para afirmar la realidad vital, para mostrar su ser, por lo único que me sirvo de ella, necesito, pues, del pensamiento. Este sería, por tanto, tan primario como ella. Pero hay más, y es que la radical manifestación del “mi vida” orteguiano se verifica de un modo oscuro. La Vida ¿es realmente evidente como entidad primaria? La Vida se evidencia más bien en y con el *logos*, mediante un doble juego sintético. ¿Hay Vida absoluta sin el *logos*?

2) *El profesor Zubiri*.—Muy pocas cosas hemos sabido de Zubiri en este año de 1930. Ni siquiera la seguridad de que persiga en Alemania, junto a Heidegger, el último engranaje metafísico de la fenomenología. Todos los peligros gravitan sobre Zubiri ahora, cuando las musas escépticas despliegan tentaciones eficaces. Zubiri ha escalado entre nosotros con rapidez y desnudo esa primera cima que es para el estudioso el ingreso en la orden profesoral. Pero no se trata de esto. El nivel de las exigencias alcanza hoy una cota que nadie sospecharía aquí hace algún tiempo. ¿Pues no queremos ya en España crear y producir filosofía?

3) *José Gaos*.—Uno de los hechos más gratos de reseñar para mí es el triunfo de José Gaos. Ahí está, explicando Filo-

sosofía, en la Universidad de Zaragoza. Es el hombre de más entusiasmos filosóficos que conozco. Además de eso, todo en él tiende a robustecer la riqueza intelectual de que dispone, y uno está seguro de que ha de realizar su labor de un modo limpio. Es el filósofo nato. Parece orientarse hacia los problemas metafísicos, y, por tanto, su llegada a la Filosofía no puede ser más oportuna. El hecho de verle en una Universidad, entre jóvenes curiosos de saberes, es para los que le conocemos garantía de dos cosas: que conseguirá una obra original, todo lo ambiciosa que con absoluta legitimidad puede permitirle su talento. Y también, que en una provincia española habrá un grupo permanente de cultivadores de la Filosofía, sin peligro alguno de fugas desorientadoras. Quizá, quizá no sólo eso, sino a la vez una escuela de Filosofía que asegure una continuidad y forje una eficacia. Desde luego, entre los que actualmente se dedican en España al magisterio filosófico, es José Gaos el único que puede algún día contemplar en torno suyo la congregación disciplinada de una escuela.

4) *Fernando de los Ríos en la Central*.—En sus dos ejercicios de oposición a una cátedra de doctorado, Fernando de los Ríos nos proporcionó la mejor de las satisfacciones. Este hombre, que trabaja hoy en los problemas de más fino relieve polémico entre los filósofos del Derecho, nos demostró hasta qué punto ya nuestra época se basta a sí misma y pone en circulación saberes legítimos. Es un signo de grandeza para nuestro tiempo el que prefiera las meditaciones actuales, que hoy mismo se elaboran por hombres que están ahí junto a nosotros, a otras de entraña tradicional. Casi exclusivamente, el profesor de los Ríos se refirió en sus ejercicios a trabajos de Scheler, Hartmann y Heidegger. Saber filosófico, pues, que corresponde casi íntegro a los últimos cinco años. No he podido menos de recordar que el profesor Serra Hunter, de la Facultad de Filosofía de Barcelona, me decía hace unos meses que en sus explicaciones a los discípulos nunca se refería para nada a los filósofos posteriores a Hegel. Si acaso, un poco de Bergson. Es decir, la Filosofía, para constituir un saber legítimo, necesita, según este profesor, petrificarse en la historia. Mi amigo Souto Vilas asiste a la llegada del profesor de los Ríos a la Central con emoción incontinente. Así otros jóvenes. No hay que olvidar, a la vista de esos entusiasmos, que la figura intelectual de don Fernando de los Ríos es de primer rango en la vida española. Yo sé muy bien, por la índole de los trabajos filosóficos y jurídicos en que se ocupa, que en los próximos años atraerá hacia Madrid las atenciones europeas más serias. Su afán de descubrir unas categorías válidas y eficaces para los objetos del orbe jurídico le coloca en la más avanzada línea polémica de estos estudios. (Junto a la semblanza intelectual de D. Fernando de los Ríos, es inevitable que aparezca su semblanza política, de la que radicalmente difiero y estoy llamado a combatir de un modo implacable y agresivo. Creo oportuno decir esto a continuación de las líneas anteriores, de un elogio sin reservas.)

5) *Zaragüeta y el cardenal Mercier*.—Ha sido una de las novedades filosóficas del año. El libro compacto de Zaragüeta, que resume con fidelidad y método pulcro el panorama ideológico del cardenal Mercier. Todas las cosas del Sr. Zaragüeta poseen una distinción y un buen tono intelectual destacado. Su libro, que por otra parte recibió ya de nosotros un amplio comentario polémico, posee cuantiosamente esas características valiosas, y debe recordarse en este breve índice de noticias.

6) *Recuerdo a dos filósofos*.—En 1930 murieron en España dos hombres que trabajaban con entusiasmo en co-

sas de Filosofía. El Sr. Gómez Izquierdo y D. Angel Amor Ruibal. Por los días mismos en que aconteció el hecho infame de sus muertes escribí sendas notas en LA GACETA LITERARIA. Es tanto más triste esa fuga involuntaria si se recuerda que ambos realizaban labor interesante, muy rara además aquí, y aunque no significase ninguna posibilidad de provecho decisivo para la cultura filosófica, convenía si tener en cuenta conocer y estimar los resultados.

7) *El centenario de San Agustín.*—Si existe alguna figura en la Iglesia cuya genialidad ahogue toda vacilación en admirar, es San Agustín. Bien poco se ha hecho en España para conmemorar el XV centenario de su muerte. Un grupo de frailes, entre los que se advierte el pulso organizador del P. Félix García

—hombre intrépido y magnífico—, organizó un ciclo de conferencias que creemos aun inacabado. A ninguna de las celebradas cabe adscribirle en justicia el honor de haber situado ante nosotros la filosofía de San Agustín. Eugenio d'Ors en la suya intentó bosquejar una interpretación histórica del pensamiento agustiniano, y dijo cosas tan peregrinas y en alguna ocasión de tan manifiesta deshonesta intelectual, que sólo se explican por el deseo de halagar a parte del auditorio, en alto grado tendencioso. Aun es tiempo de homenajes de más rango y de subsanar todas las deficiencias. Organícense cursillos. Interésese la Universidad. Hágase, en fin, algo digno de San Agustín.

R. LEDESMA RAMOS.

El arte europeo en 1930

"Mal te vedo, Parigi." Al pensar en el arte último y sus peripecias, me suena en los oídos, con irremediable insistencia, el verso lejano y florentino de Sacopone de Todí. Mal te veo, París, mal te veo. Porque eres tú quien ha perdido el don de ver claro y justo. Nubes equivocadas se han posado en tus ojos. Una limosna, por Santa Lucía. París ya no es capaz de inventar más formas que una mera forma de mendicidad. El ciego, antes, oprimía el violín bajo el brazo y se iba por esas calles de Dios tocando músicas verlainianas. Ahora aprieta un cuadro bajo la axila y lo expone en una tienda de la rue de la Boétie o de la rue Seine. París, al quedarse sin vista, se metió a marchante.

Todavía hay quien cree que París es la capital, *urbi et orbi*, del mundo artístico. El desudamericanizador que a estos sudamericanos desudamericanice, buen desudamericanizador será. Lo cierto es que es tan sólo un mercado, un zoco, un comercio para nómadas, o, si se quiere, turistas. Pero no un centro creador. El arte joven encuentra en París un bazar, no una patria. Las batallas de Montparnasse se dan con tropas coloniales. Arte sin tierra, sin entraña, sin raíces. Y, para decirlo de una vez, aventura. Los aventureros se enganchan en el tercio de Rosenberg o Berheim. Cobran sus pagas. Comen su rancho. Y caen casi siempre con pena y sin gloria, tras fugaz brillo lisonjero, dejando en el campo su uniforme de reclamos para los que vengan después, yendo a parar, oscuramente, a los fondos invendibles.

Esta ha sido la historia de nuestro Juan Gris. Y la historia de Pruna. Y la historia de Manolo. Y la historia de De la Serna. Esta será la historia de Cossío, y de Bores, y de Viñes. De todos los españoles a quienes llama el "Cahier d'Art" la "jeune école de Paris". De todos los que, en la vanguardia, combaten, sangrando por todas las heridas, sufriendo y muriendo como mártires, para defender el bolsillo de unos mercachifles y las fronteras de un arte cuya tradición no es la suya.

En el Bois de Boulogne se ha celebrado, a lo largo de 1930, la lucha entre la pintura francesa de los españoles y la pintura judía de los eslavos. Falsa superficialidad contra falsa profundidad. Cossío, Bores, Viñes—mañana, Palencia—, defendiendo, pulgada a pulgada, número a número, la superficie de un arte desarraigado, todo hojas, calidad, luz de sol e impresionismo delicado y delicado sexual, contra Soutine y su legión polaca, profunda a fuerza de superficial, sombría, subterránea, confusa y sentimentaloides. Los nuestros pelean con las armas de sus cinco sentidos. Ellos, con las espadas de la

pasión. Y, sin quererlo, todos haciendo juego sucio. Haciéndole el juego a comerciantes sin escrúpulos y al arte escrito en espartero.

Combate sin victoria definitiva, ni armisticio final; lucha sin reconciliación. Porque ésta tendría que resolverse en síntesis superior, en totalidad unificadora de parcialidades. Pero falta, justamente, aquello que pudiera unir la razón, unificadora del caos sensorial, y del tropel sin destino de los sentimientos. Tanto Cossío y Bores, como Soutine y los suyos, olvidan que pintar es, ante todo, ilustrar una idea, hacer carne de imágenes una prueba descarnada. En 1930 apenas ningún pintor se ha complacido en recordar lo que Rafael sabía al definir, platónicamente, un cuadro como una *cosa mental*.

En la pintura, como en todas las artes, independientemente de cualquier lucha circunstancial y episódica, acontece siempre una lucha cuya crónica equivale a la auténtica historia de la esencia artística. Aludido a la eterna contradicción entre la voluntad de forma y la fatalidad de la materia, o, si se prefiere, entre la vocación de lo abstracto y la codicia de lo concreto. En el arte contemporáneo, el cubismo significó el culto a la abstracción absoluta. Cuando, en el momento de la *logística*, los filósofos—Russell, Peano, Couturat—masticaban letras simbólicas y fórmulas algebraicas para conocer el mundo, los pintores—Gris, Braque—componían su universo aséptico con trigonometrías sin la referencia a la realidad fáctica. Ahora, en el tiempo de la fenomenología, cuando los hechos y *casos de conciencia* se comen—con Husserl y Scheler y Hartmann—a la conciencia de las cosas y al logos o sistema de eidos, la pintura extrema—con Dali y Max Ernst y Miró—deja de extraer formas puras, en vicioso culto a la impura materia. El superrealismo proclama, un día y otro, su desdén por todo lo formal. Claro está que tal desdén no es rigoroso, pues si así fuese no habría, como hecho, pintura de pintores superrealistas, pero es lo suficiente para que, si existen pintores así, no exista, como valor, la pintura con tal nombre bautizada. Lo único que justifica a un estilo es una comunidad formal. Al negar la forma, se niega el estilo.

Ningún estilo común advierto entre el *modern stil* de Dali—tan "fin de siglo" en sus cuadros últimos, tan arquitectura del paseo de Gracia y templo de la Sagrada Familia—y Johan Miró, neoclásico e irónico, intelectual y aforístico y en el fondo—te conozco, mascarita—, en el fondo y en la forma, casi casi orsiano.

Tomadas en conjunto las posiciones superrealistas son una serie de herejías, un

protestantismo contra el cubismo dogmático y eclesiástico (recuérdese que Platón fué un padre de la Iglesia). El superrealismo presenta franco aire de secta—de secta de libertinos— y, como tal, se caracteriza por suponer su adversario. El superrealismo supone el cubismo, y no al revés. Pero esto no quiere decir que el cubismo sea lo derecho, lo recto, lo verdadero. Los verdaderos

son aquellos estilos en donde la materia se incluye en las formas y la vida vive en cuerpos de geometría y cristal. Allí donde la riqueza de lo concreto deja intacta la pureza de lo abstracto. Donde la rosa es la rosa y es, a la vez, el círculo. Y no le toquéis ya más, que así es Picasso.

EUGENIO MONTES

LAS HOJAS QUE SE HAN IDO Y NO VUELVEN

Perfil de revistas en 1930

Las hojas que se van y no vuelven son las revistas. En cambio los libros quedan. Es la obra de uno solo que perdura sobre la obra conjunta de los demás. La revista pasa en un instante, pero queda el recuerdo; y la enseñanza; y la escuela suele ser escuela de los principiantes y de los maduros. Cuando uno se quiere apercebir, ha pasado de tiempo; la fecha es lejana, y la intención ya no es actual. Las hojas de literatura son las que más retienen la actualidad, y, sin embargo, poseen una vida de antemano contada y que sólo de tarde en tarde se alarga un poquito por algún accidental acontecimiento. Esta es la vida, o el curso de la vida, de los números de revista. El título es el lema. Simplemente el esfuerzo por estirar el espíritu.

Sería sumamente enojoso, por largo, intentar aquí el relato detallado de todas las revistas españolas que han confirmado, prosperado o aparecido durante este año que acaba de pasar. Mejor, pues, que enumerarlas todas, será, sin duda, representarlas, y de tal manera que, aunque algunas, o muchas, pierdan la cita, ganen la catalogación y se encuentren en un superior estudio colocadas, por las páginas que, en su grupo y en su determinada dirección, ofrecen mayor solvencia.

Así intentaremos el recuerdo del desarrollo, durante un año, de las más representativas publicaciones.

"Revista de Occidente".—Durante el año de 1930, la *Revista de Occidente* ha experimentado escasísimas variantes. Por el contrario, ha conservado firme su criterio y el aspecto que la anima desde su fundación. Menos aventurada que nunca esta revista al correr de los últimos doce meses, ni siquiera ha embarcado valores nuevos, indecisos, todavía no bien definidos. Esta experiencia, que en los pasados años repitió alguna vez, por lo visto no la ha dejado muy satisfecha. Despejar incógnitas que a lo peor—¿ocurrió esto?—presentan después una piel de color verde rana y unos hechos para esa perfecta complementación. Los pasos de la *Revista de Occidente* han querido, por tanto, asegurarse de vacilaciones e incorporaciones, y así se ha abstenido de buscar valores—¿valiosos?, ¿invaliosos?—en las filas estéticas de última hora.

En cambio, ha respondido en su totalidad y con los sondeos en las diversas puras aguas de la ciencia y la literatura, realizados por su gran director, don José Ortega y Gasset, a las aspiraciones culturales de su lector, que suele ser escogido, y que suelen ser elevadas.

"Revista de las Españas".—Se trata de una vista de información hispanoamericana. Muy útil para el estudioso y también para el simple lector. Con colaboradores habituales de justa fama en cuanto toca a los problemas de España y América: Salaverría, Jarnés, Giménez Caballero, Artiñano, Manuel Abril... Tampoco ha cambiado en el curso de este año su primera inspiración, regida por J. A. de Sanguinéz, que ha realizado en la dirección de sus páginas una labor verdaderamente eficaz. Pero, en cambio, se ha regularizado en sus salidas y se ha afinado hasta el límite en sobriedad y buen gusto.

"Arte Español".—La Sociedad Española de Amigos del Arte ha continuado editando su revista; sin acelerar el paso, trimestralmente, pero cargando el cuidado en cuanto a colaboraciones y presentación. Acaso sea en España la más interesante publicación del género. La mayoría de las investigaciones artísticas que en el año se han hecho han sido después publicadas en *Arte Español*, que vive y seguirá viviendo de estos "Amigos" cultos, simpáticos e inteligentes, a los que únicamente hay que pedir un mayor deseo de orientación hacia los caminos que el Arte sigue en nuestros días.

Revistas académicas.—En cierto modo y en ciertos modos, queremos hacer esta inclusión: *Anuario de Historia del Derecho*, *Boletín de la Academia de la Historia*, *Revista de Filología*. Las creemos las más importantes.

Sería largo enumerar los trabajos interesantes que durante el año han figurado en ellas. Sin decaer ni en un número, estas revistas—la primera, como su nombre indica, de una sola salida anual—, han conservado su espíritu desinteresado de profundo cientifismo, y en la misma altura y respeto, la dignidad de sus páginas.

La decadencia de las revistas de literatura pura.—Pero en el año transcurrido hay un marcadísimo signo de decadencia. Y se nota en el campo de las revistas de literatura pura. *Mediodía* (Sevilla), *Litoral* (Málaga), *Papel de Alhucyas* (Huelva), *Verso y Prosa* (Murcia), *Meseta* (Valladolid), *Parábola* (Palencia), *Manantial* (Segovia); todas estas revistas, de un nuevo renacimiento literario, han confirmado su desaparición. Y con ellas las dos publicaciones limitadas, pero a cuya falta ya no era fácil acostumbrarse, *Carmen*—para la poesía— y *Lola*—para la ironía—. Desapariciones tanto las de unas como las de otras en exceso dolorosas.

Hoy se nos asegura el nacimiento de nuevas voces, en hojas semejantes. Pero es lamentable dejar morir así los esfuerzos que ya habían dado evidentes fructíferas recolecciones.

Revistas políticas.—Por su seriedad y por ser auténticamente adoctrinadora debe hablarse de una sola entre las demás hojas volanderas con el objetivo del combate. Que adquiera la categoría de gran revista se debe citar con exclusividad a *Política*, que, aparte de sus campañas decididas, presenta un programa intensivo de honda enseñanza, y en la que los más arduos problemas se hallan siempre tratados por notables especialistas. Esta revista, que pertenece al año, debe llegar a muchos de publicidad.

Revistas en promesa.—Ahora se nos promete una auténticamente literaria, orientada en el sentido de ese grupo que hemos reseñado como para siempre desaparecido. Pero ésta, con un mayor aire joven y combativo. Su animador principal será Salvador Quintero. Así se guisará la revista y tal vez lance alguna que otra dentellada. Se titulará: *Extremos a que ha llegado la Poesía española*. ¿Que nazca con buen pie, futuros compañeros!

Publicaciones de cinema.—Publicaciones, sí; pero no revistas. Es duro confesarlo y se debería remediar inmediatamente. No hay en España una sola revista legible del cinema.

"Bolivar".—Merece apartado exclusivo por su peculiaridad. Es una revista que aparece en España con tinte y tratando principalmente de problemas americanos. También data su primera salida del presente año. Pero la capacidad de sus animadores ha de proporcionarla amplio y feliz éxito.

"Arquitectura".—Los arquitectos españoles disponen de unas páginas en las que cada día se nota mayor esmero de confección y elección de originales. Y es que además del fino sentido que en dichos arquitectos preside han querido asesorarse del gusto poco común y de exquisita selección de José Moreno Villa. En este año, la afirmación de tal asesoría artística se ha producido plenamente.

Catalanas.—Habría que citar varios títulos, tal vez bastantes, pero nosotros nos contentaremos hoy, y por este resumen, con dos, *Helix*, cuya publicación parece que no se reanudará, y *Mirador*, esa gran revista de las letras que puede servir en todo momento de ejemplo latente.

"Nueva Revista".—En 1930, y durante pocos meses, ha tenido vida una publicación con este título, pero no con este espíritu. Era una revista de jovencitos que querían lanzarse, sufragándose sus propios gastos, al ruedo de la moderna literatura. Pero la publicación era tan endeble—salvando las dádivas excepcionales de Pedro Salinas, Jorge Guillén y algún otro—que pocos fueron sus lectores y muchísimos menos sus admiradores. Los jovencitos, realizada su ilusión juvenil de lanzar las hojas a la calle, tuvieron que suspenderlas, ¿por falta de recursos? Con aspecto exterior de "verso y prosa", el contenido era aburrido y monótono. Por eso esta revista no creemos que resucite.

"Atlántico", reaparece.—Sí, reaparece. Esta es una noticia que alegra. *Atlántico* es la revista gráfica de los valores nuevos en España. A Guillén Salaya le damos la enhorabuena por su nuevo esfuerzo y le deseamos—previo gran cuidado y selección de gráficos y originales—muy larga vida para la anunciada etapa de su publicación.

MIGUEL PEREZ FERRERO

LA LITERATURA CATALANA EN L'ANY 1930

Examinada globalment la producció literària catalana de 1930, ens sobta un fet d'innegable significació: el desequilibri entre el volum de la producció poètica i el de la producció novel·listica. D'alguns anys ençà horm venia observant la creixença de la producció novel·listica a expenses de la poètica. Mai però aquest desnivell havia arribat al grau que eus presenta la producció de l'any 1930. No hem d'entrar aquí en l'explicació d'aquest fet que sus portaria a massa llargues consideracions. Volem sols constatar que les joves generacions literàries de Catalunya són d'anys ençà conscients de la necessitat d'omplir aquesta llacuna representada per la manca de bones i definitives novel·las modernes en la literatura catalana. I en conseqüència, l'esforç principal d'aquesta els darrers anys ha estat aplicat al camp de la novel·listica.

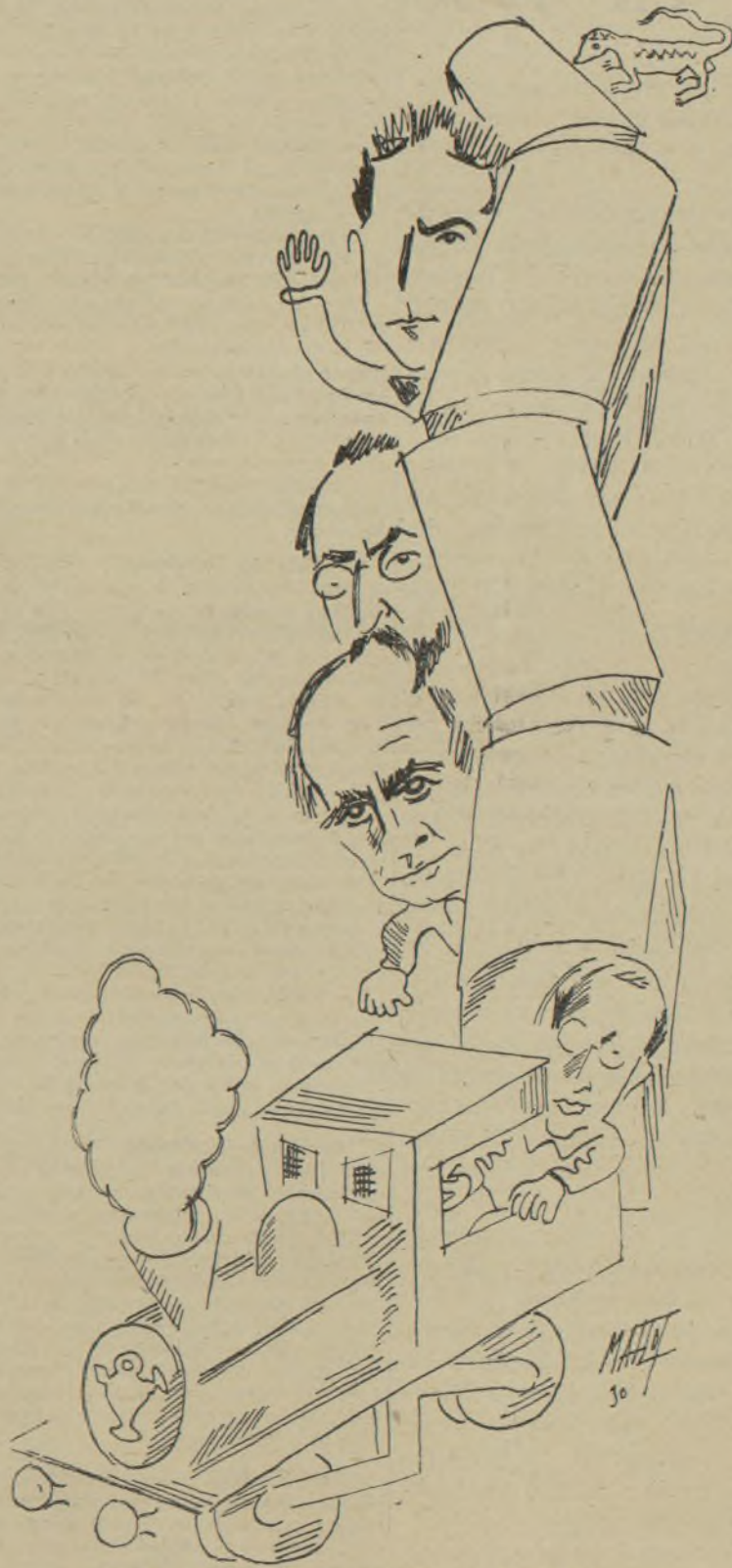
Solament set o vuit llibres de poesia mereixen rement durant l'any literari que ara fineix. No hi ha hagut en el camp de la lírica cap nova revelació. Quatre dels nostres més representatius poetes—López-Picó, Lleonart, J. S. Pons i Sánchez—han demostrat en llurs darrers llibres una força admirable de renovellament dintre la perfecta unitat de llur personalitat i temperament. López-Picó en la *Represa de la primera ofrena* re-juveneix meravellosament una antiga modalitat lírica dels seus primers llibres i torna a un pretèrit punt de partida no cloent un cercle, sino elevant-lo en espirall. En cap altre llibre dels seus, se'ns havia presentat la poesia de López-Picó d'una manera tan radical i tan pura com el joc diví de les paraules, com un logroguif sublim, com una fuga de vocals i consonants que té la solució en l'éter per on naveguen els estels i en les cavernes profundes i encantades de la nostra ànima. Amb López-Picó la poesia torna a ésser manifestació d'un superior estat de puresa de la facultat del llenguatge.—En les *Odes i ciutats de visió*, de Lleonart, admirem la fusió harmònica de l'acció viva i concreta de les coses en la sensibilitat del poeta amb l'estat de pura contemplació en el qual es purifiquen les sensacions. Lleonart parteix generalment de quelcom concret intensament viscut, de la *Erlebnis*; però ell, lluny d'abandonar-se al pur instint vital, elabora les seves impressions en el terreny abstracte de la contemplació que les eleva a l'esfera de l'ideal.—Sánchez-Juan ha presentat aquest any dos llibres: *Cua de gall* i *Divagacions*. Cas curiós el d'aquest poeta que tot i llençant-se audaçment a les rutes inconegudes del suprarrealisme serva sempre una àncora garfida en l'antic lirisme. D'una banda, dóna via lliure a la fantasia i la deixa rodolar amb un afuament tan meravellos que al cap le poca estona la veiem aixercar-se ingràvida i volar per tots els meridians, deixant teixida d'una a altra latitud una xarxa lluminosa de correspondències sorprenents. Ell, però, no renuncia al culte de l'antic ídol: l'emoció. I cal preguntar, sense esperança de resposta satisfactòria, si Sánchez-Juan és un poeta de sensibilitat avant-guardista que no vol o no sap renunciar a l'element emotiu rebutjat per l'escola, o es més aviat un líric essencialment emotiu que algun cop assaja de precindir de l'emoció per a lliurar-se frenèticament als funambulismes de la tècnica suprarrealista. Sigui com sigui, Sánchez-Juan es distingeix per la facultat de crear tot un món de peutat en l'harmonia d'un sol vers. El segon llibre de Sánchez-Juan, *Divagacions*, és un assaig au-

daciós de poesia invertebrada. Aquestes "divagacions" són somnis incoherents, somnis amb els ulls oberts a totes les meravelles del món, impossibles d'interpretar segons normes de raó o de sentiment. La influència de les doctrines freudianes no ha estat del tot estranya en la composició d'aquest llibre. L'exquisit poeta rossillonès J. S. Pons inicia en el seu darrer llibre *L'aire i la fulla* un canvi d'orientació. En la primera part canta, com sempre, el vell paisatge pairal; ara, però, tot el seu encís, totes les seves meravelles i tindrons, les projecta amb una

de *Poemes*, en el qual batega un irrefrenable desig de cant. El desig de cant se l'emporta amb fúria dionisiaca a cantar tots els espectacles que l'etzar li presenta davant dels seus ulls. Canta no a impuls de l'emoció despertada en ell per concrets i determinats objectes, sino purament a impuls d'una força interior que cerca qualsevol pretext exterior per desfer-se en cant. Aquest desig de cant es manifesta en una fluència verament torrencial de la paraula inspirada; Ambrosi Carrión es un poeta al qual tot se li torna cançó.—L'aspect més personal de Joan Rosquelles en *L'ànima nua*, és la tortura a qui el sotmet la violenta lluita de la carn i de l'esperit, que ell resol en un sentit espiritualista i cristià.

Les novel·les llargues publicades l'any 1930 ofereixen una gran diversitat d'aspectes: novel·la autobiogràfica, novel·la psicològica de fantasia i psicològica rea-

tes, però, aquesta novel·la es ben representativa del temperament literari del seu autor; ell ha trobat en aquesta obra la plenitud del seu estil, un estil voluble, finament nerviós, fet de frivolitat, de reticència, de segones intencions, d'ironia latent, en un mot, un estil essencialment femení que ha trobat una perfecta encarnació en l'arbitrari "bibelot" que serveix de protagonista en aquesta novel·la. Un caràcter totalment oposat poseeix la novel·la de Navarro Costabella *La fadrina Berta*, que no és més que la història d'una vida i un temperament. L'autor ha volgut davallar al món dels humils, ansiós d'escandallar les profunditats de l'ànima del poble ignorant i desvalgut, i extreure'n els tresors d'humanitat, tant savint amagats sota l'espès sediment de runo i de desferres que la misèria material i moral amuntega en l'ànima dels humils i deseparats. La malaurada minyona que l'autor eus presenta com protagonista de la seva obra deixa endevinar sempre un fons d'humana tendresa que naufraga en l'encrespament tumultuós dels instints desfermats. Al final de l'obra aquest tresor amagat dintre aquell ésser punxós i repel·lent es manifesta amb un esclat definitiu i impressionant.—Una novel·la psicològica y alhora una novel·la de tesi és la de Joan Mínguez *Dies verges*. Joan Mínguez ha penetrat amb un agosarament sense exemple en la nostra literatura, en aquest clos misteriós de l'ànima adolescent on es juga el conflicte més terrible de la vida humana. L'anecdòticari d'uns anys passats per un adolescent en un Seminari s'és transformat en mans de l'autor en tot un tractat de psicologia de la vida sexual i és una exposició novel·lada del més greus problemes que plantegen la moral i la religió en aquest terreny.—De caràcter autobiogràfic es l'obra de M. Poul-Aregall *La mort m'ha deixat de banda*. L'autor hi ha abocat totes les íntimes frisanques que han esborronat la seva carn i el seu esperit durant la seva estada en un d'aquests "palaus del dolor", com ell anomena les clíniques. En les seves pàgines va teixint tota la variada gama de les seves observacions, de les seves reflexions i dels seus sentiments de malalt i de convalescent en forma d'un diari sense dates ni ordre cronològic. En conjunt, aquest bloc d'impressions es fa remarcar per una aguda facultat d'observació, tant externa com interna.—*El repós imaginari*, d'Angel Grau, és el primer assaig novel·listic de l'autor. L'obra és un exemplar típic de novel·la construïda totalment al voltant d'un sol personatge. El protagonista no és sol el centre vital de l'acció; és més que això, és el creador de tota l'acció i àdhuc dels restants personatges. De la figura del protagonista han nascut totes les altres; totes són plasmacions objectives dels conflictes interiors de l'ànima sofrent del personatge central, de la seva joventut malaltissa i torturada, de la seva ingènita misantropia, xopa de tedi i desil·lusió.—La novel·la de Francesc Trabal, *Judita*, és una veritable orgia d'autoconfessions, del caràcter més intens, d'un jove que es troba embolicat en una extraordinària aventura eròtica. L'arborament dels sentits, el goig de la carn en forma d'un morbós refinament, la set delirant de la fruïció eròtica reprimida i a l'ensems agullonada per un insòlit daler de castedat omplen més de cent pàgines d'aquest llibre amb les mateixes situacions, amb els mateixos diàlegs, amb les mateixes sensacions. Aquest llibre que comença i continua fins ben a vora del final en un to de sentimental i ingènua expansió i amb un trémul de melodia romàntica, el veiem de sobte acabar en forma d'humorada sarcàstica. D'això se'n ressent l'unitat de l'obra. *El camí représ* de l'exquisida poetissa i novel·lista M.^a Teresa Vernet s'imposa per l'extraordinària vi-



Los intelectuales castellanos en Barcelona

misteriosa fulgència en la pantalla del record; i això sol dóna a la seva poesia tan objectiva, tan impregnada de sentit de la realitat, una qualitat lírica més profunda i més íntima. La seva poesia comença a sofrir un procés d'interiorització, en el qual els vells temes objectius apareixen transfigurats per la claror misteriosa del recés de l'ànima on tota impressió del món extern es volatilitza en perfum de pura espiritualitat. Hem d'afegir a aquets noms els d'Ambrosi Carrión i de Joan Rosquelles. Ambrosi Carrión, el conegut i admirat dramaturg, ha publicat un voluminós llibre

lista, novel·la de costums, novel·la social. Començarem el nostre examen per *Fanny*, de Carles Soldevila. En poques de les seves obres ha esmerçat l'autor amb tan refinat artífici la seva característica subtilitat psicològica. Es aquesta exquisida subtilitat la que salva artísticament l'obra contruïda damunt una tesi moralment i psicològicament absurda. *Fanny* és una gentil i fràgil joguina, és una entremaliadura enginyosa de la fantasia, en la qual ben poc ha intervingut l'observació de la realitat concreta i la coneixença directa i personal d'una vida humana. Amb tot i els seus defec-

vacitat i la bategant tremolor amb què l'autora glossa en els seus dos personatges principals la poesia de l'amor; no un amor romàntic, deliquescient i torbador, sinó un amor sò, brotat del fons de l'ésser humà com la quintaessència de la vida, com l'expressió de l'harmonia de la carn i l'esperit. Però el principal interès de la novel·la radica en la interrupció brusca de l'idil·li, en la profunda crisi produïda en l'ànima de la protagonista. Y aquest és el punt flac de la novel·la que en darrer terme se salva per la frescor imponderable amb què es reflecteixen el començ de l'idil·li i la seva final represa.

Novel·la social és la de Joan Duch *Homes i màquines*. En realitat es tracta en aquest llibre d'un dels múltiples resultats que per al treballadors dels nostres temps ha tingut el problema creat pel maquinisme que domina la nostra vida social. Es, doncs, un tema abstracte el que en realitat desenvolupa l'autor sota la ficció dels personatges i dels episodis del seu argument. De vegades l'autor sembla abocat a escriure una novel·la de tesi; hi ha exposició sovintejada de teories i doctrines socials i econòmiques; l'autor, però, no arriba mai a fer-se seus cap programa ni opinió de les exposades pels seus personatges.

La novel·la de Joan Ollea i Rabussa, fill de l'il·lustre novel·lista Narcís Oller, *Quan mataven pels carrers*, és de franc caràcter polític i social. En ella l'autor ha reflectit la impressió directa de la realitat crua i nua de la moderna vide barcelonina en el seu doble aspecte polític i social. En aquesta novel·la tenim un dramàtic document d'aquella trista i tràgica Barcelona dels atemptats socials, en la qual lluitaven en cadètica barreja els més generosos idealismes i les més vils i tenebroses concupiscències. No és solament un document viu en forma novel·lada; és, de més a més, tota una visió crítica d'aquell període de trista recordança. L'autor ha involucrat hàbilment en la seva visió dels conflictes socials de Barcelona una altra visió agudament crítica d'una etapa malhaurada del catalanisme.—Finalment hem d'esmentar la darrera obra del fecund novel·lista Roig i Raventós, *Esbarrer*. Escriptor de puixant fantasia i de radicals tendències idealistes, sembla orientar-se en la primera part d'aquesta novel·la cap a un auster i frange realisme; però en la segona meitat la història deriva francament cap a la modalitat característica de l'autor i aquest torna a deixar volar amplament la fantasia, i els personatges apareixen intensament idealitzats dintre un ambient més aviat poètic que novel·listic.—Altres novel·les notables ha produït la literatura catalana en l'any 1930. No les esmentarem perquè allargarien massa aquesta ràpida ullada en la qual sols volem fer destacar les obres més representatives de cada gènere literari.

El gènere que ha produït durant l'any que ara fineix les obres més originals i més perfectes, es indubtablement el de la narració curta. Totes les obres de les quals parlarem assemblen un grau notable de maduresa literària, tant per llur concepció, com per llur execució. De Maria Teresa Vernet és un aplec de tres narracions compreses sota el títol del llibre *El Perill*. L'autora, que és una exquisida estilista, ens enfonsa en aquestes tres històries, en la pregonera del món de la consciència individual, engendradora perenne de conflictes i tortures interiors. L'autora encarna greus problemes de consciència en tres figures femenines dotades d'un poder d'introspecció i d'una facultat d'autoanàlisi dels sentiments verament excepcional. En la solució d'aquests problemes de psicologia i moral femenina, l'autora revela una audàcia sorprenent; són solucions les seves que solament poden aplicar pràcticament ànimes femenines d'una absoluta

independència moral, dones de carnadura ibseniana.

Miquel Llor, el novel·lista suara llorejat amb el "Premi Creixells" ha publicat un aplec de narracions curtes sota el títol de la primera d'elles, *L'endemà del dolor*. El recull és d'una gran diversitat de temes. Algunes d'aquestes narracions són el més perfecte que fins avui eus ha donat l'autor. Més que en les seves anteriors novel·les llargues brillen en aquestes narracions les excepcionals dots de novel·lista de l'autor. El seu art narratiu és del més sobri, del més clàssic realisme. La precisió, la nitidesa, la selecció de tots els detalls expressius dels personatges són sobre tota ponderació. Sap donar, de més a més, varietat i complexitat a l'estructura de la narració. Tot està en les seves narracions sotmès a un previ i rigorós treball de selecció i de valoració. És un novel·lista eixit de l'escola de Flaubert, un realista pur, un novel·lista per abaus d'escriure una sotlla compón la realitat amb mà severa i pacient per tal que en la seva representació no hi hagi corp detall sause significació.

Realista amb un fort compromís amb la fantasia se'us revela Domènec Guansé en la seva novel·leta *Com vaig assassinar Georgina*, la primera d'una sèrie de narracions curtes. Aquesta història conté elements dramàticament interessants; però el peu forçat en què es veu l'autor en una narració essencialment fantasiosa con aquesta, el col·loca en un terreny convencional en el qual les figures humanes queden convertides en pobres titelles moguts sigons el caprici del narrador. En aquest cas solts pot salvar-lo la força de la seva fantasia; i l'autor d'aquesta història no es distingeix pas per aquesta qualitat. Mes recixides trobem algunes de les altres narracions basades en l'observació fidel i aguda de la vida normal dels homes.

L'exquisit narrador Ernest Martínez Ferrnando ha produït durant aquest any un esplèndid joell en las seves *Tres històries cruels*. En elles la seva personalitat literària s'acusa amb un perfil més nítid que mai. En cap altra producció anterior las seves característiques havien arribat a un grau d'intensitat parella ni tampoc a un grau de fusió tan harmònica i perfecta. Aquestes tres característiques són: un gran talent d'artista refinadament sensitiu i a l'hora plenament conscient de les seves facultats; una marcada tendència a cercar la nota rara, insòlita i excèntrica en el camp de la seva observació de la vida humana; un pessimisme irònic, cruel, antisentimental que colora d'una discreta nota subjectiva tot el món real objecte de la seva observació.

Una revelació d'un fi talent d'artista significa el *Llibre d'imatges* de M. Planas Bach. En las seves pàgines hi ha "in ovo" un poeta complet, això és, un poeta que es mou constantment en l'espai que separa el món del somni del món de la realitat; un poeta que vola de l'un a l'altre, portant sempre un raig de claror i una alenada de perfum de cada un dels dos per combinar-los i fondre'ls en l'harmonia superior d'una definitiva bellesa. En aquests assaigs hi ha un continu balanceig entre la pura i lliure fantasia i la impressió objectiva de les coses. Somnis d'exquisida vagarositat que semblen veus i visions d'un món de misteri allunyat del món real o abscondit en l'ombra de la subconsciència s'hi combinen harmoniosament amb percepcions justes i subtils de la vida dels homes i de la natura.

Una altre revelació és la petite novel·la de Xavier Benguerel *Pàgines d'un adolescent*, història íntima d'una adolescència que madura ràpidament sota la pressió dolorosa de les descobertes fulminants que fa el protagonista en el camp immens de la tràgica misèria humana. L'adolescència en aquesta breu

història és quel com més el prelude turbulent de la vida sexual, com passa en tantes novel·les contemporànies; en aquest llibre l'adolescència se'us presenta com el camp de la primera lluita entre els dos homes que, com diu el *Faust*, portem tots a dintre nostre, de la lluita entre la bèstia i l'àngel que formen les dues meitats de la natura humana.

Jeroni Moragues en la seva *Raquel* eus presenta un lúcid assaig d'interiorització del paisatge, de lirificació de l'ambient físic que toca de la manera més viva tot el complex de problemes que la estètica contemporània involucra en el corrent suprarrealista. L'ensenyament estètic d'aquesta gentil història es podria formular així: el paisatge que contemplem en el nostre horitzó familiar el portem sempre amb nosaltres com part integrant de la nostra vida interior; i el truim tan profundament gravat en la nostra íntima sensibilitat, que el paisatge d'un país exòtic el veurem sempre a través d'aquest cristall

LEA COSMOPOLIS

Revista del gran mundo

Modas, deportes, cine, teatros, literatura.

UNA PESETA

EL AÑO SEFARDI. 1930

Este año se ha establecido por primera vez un contacto permanente entre España y sus hebreos separados desde 1492. España ha entrado en contacto oficial a través de sus organismos de expansión cultural con ese enorme mundo hebreo del Oriente Próximo, donde un millón de almas habla el español clásico. A este fin se envió en misión especial a Ernesto Giménez Caballero, que después de recorrer Sarajevo, Corfú, Salónica, Sofía, Constantinopla, Esmirna y otros centros menores, dando conferencias, recogiendo textos hebreo-españoles y verificando encuestas entre los miembros representativos de las grandes comunidades, redactó un plan escalonado de expansión española en el Próximo Oriente, tomando como base las comunidades españolas. Este viaje ha llevado a los Balcanes lo mejor del espíritu español nuevo, recogiendo lo mejor de la vieja España medieval que ellos conservan y haciendo con este intercambio un españolismo total.

Sólo con el viaje de Giménez Caballero llega a ser una realidad la política sefardi en el Próximo Oriente. Al éxito obtenido por la labor hispano sefardi en Marruecos no correspondía el escaso resultado del hispanismo en los Balcanes. Sobre todo por la ausencia de comunicaciones directas. Gracias a las gestiones de Giménez Caballero se han enviado lectores de español a cinco Universidades balcánicas y se ha establecido una línea de vapores entre España, Yugoslavia y otros balcánicos.

Giménez Caballero quiere utilizar a los hebreos para fines comerciales, teniendo en cuenta que la comunidad de intereses es el mejor medio para hacer que la España sefardi y la España peninsular lleguen a conocerse cada vez más estrechamente preparando el camino a una fusión espiritual que sólo puede llegar con el mutuo conocimiento. Así se evita el error inicial de aquel hispanoamericanismo—ya en decadencia—que todo lo basaba en "estrechar lazos".

Paralela a la acción universitaria y a la acción comercial, va la tendencia a incorporar los periodistas y escritores de las nuevas generaciones sefardíes a la vida literaria de la España peninsular. Sólo haciendo familiares los problemas de uno y otro lado, las firmas de ambos españolismos se creará la uniformidad del alma española en Madrid, Toledo, Sevilla, Tetuán, Salónica, Atenas, Jerusalén y París. A este fin responden las nuevas colaboraciones sefardíes y hebreas askenazis hispanistas en "El Sol" y "La Gaceta Literaria" principalmente. Los nombres de Saúl Mezán, Kalmi Baruch, M. S. Cavo, "Medina-Azzara"... son ya familiares al lector advertido.

En resumen, la campaña de Giménez Caballero—recogida minuciosamente en "La Nación", de Buenos Aires—inicia una nueva era sefardi. Pero conviene volver atrás y repasar las principales etapas de la acción oficial española entre los sefardíes conside-

ou bron romás fixades per sempre més amb una definitiva adherència les formes i l'estructura del paisatge que ha nascut amb nosaltres i que s'ha afaiçonat segons nosaltres

Josep Lleonart, l'exquisit poeta, també s'ha assajat en la narració curta. *Rondant de nit* és un aplec d'impressions de la seva estada a París d'una qualitat refinadíssima. Lleonart en aquestes impressions demostra posseir no sols la sensibilitat purament estètica, aus també aquella altra sensibilitat de natura ètica o moral que fa percutir en les nostres més íntimes fibres el pas, de vegades, tan lleu, de las forces del be i del mal pels camins de la nostra vida.

L'aplec de narracions de Puig Puigades, encapçalades per la que porta el títol *La fi de D. Joan*, és una nova mostra de l'art novel·listic tan ponderant d'aquest escriptor fidel a certes normes eternes del gènere novel·listic, com són, observació fidel i honrada de la realitat, art de reproduir i de construir caràcters humans; do de veure en la complexa integritat dels seus instints i facultats l'ànima individual; do de saber col·locar i articular els individus dintre l'ambient col·lectiu, en un mot, la facultat de recrear la vida humana en el mirall vivent de la fantasia.

MANUEL DE MONTOLIU

rados por el Estado de España como españoles por derecho propio.

Castelar inició en 1887 el movimiento hispanosefardi moderno, fundando un Comité Pro Inmigración Israelita, que quería traer a España a los judíos perseguidos y degollados en Rusia (sefardíes y no sefardíes). Pero el Gobierno zarista impidió el éxito de la gestión.

En 1907 varios miles de hebreos marro-



Giménez Caballero

quies encontraron refugio y protección en Melilla, donde se les edificó una barriada.

En 1913 se creó en Madrid una cátedra de Lengua y Literatura rabínicas, que fué desempeñada algunos años por el doctor Yahuda.

Del 1914 al 1917 huyeron muchos sefardíes de los Balcanes a América (Cuba y otras Repúblicas vecinas). Escapaban de la guerra, pero carecían de documentos de identidad. Entonces el Gobierno español ordenó a sus

representantes consulares que los protegiesen y considerasen como españoles.

En 1920 tuvo lugar en Madrid una gran asamblea de delegados de las Asociaciones Hispanosefardíes de Marruecos, que fueron recibidos por el Rey y los jefes de los partidos monárquicos, que les prometieron su más decidido apoyo. Como consecuencia de esta asamblea se creó en Madrid el Comité central de la Federación de Asociaciones Hispanosefardíes. Este Comité centraliza desde entonces toda la actividad española de los hebreos en Marruecos, donde ya hay varios millares de hebreos con ciudadanía española. Desde entonces, y por orden expresa del Gobierno, figura siempre un sefardí entre los cuatro miembros españoles de la Asamblea legislativa de Tánger.

Desde la guerra europea hasta el 1928 funcionó en Madrid la Casa Universal de los Sefardíes, que durante muchos años ejerció una fuerte propaganda españolista en los Balcanes y América por medio de su órgano "Revista de la Raza". A consecuencia de su labor se dió un decreto por el que se autorizaba a los hebreos protegidos españoles para adquirir automáticamente la nacionalidad en un plazo breve. Es la ley del 24 de diciembre de 1924.

Las Reales Academias cooperaron a esta labor de la Federación de las Asociaciones Hispanosefardíes de Marruecos y la Casa Internacional de los Sefardíes nombrando correspondientes a más de veinte sefardíes de Marruecos y Oriente.

El Estado de España no se ha preocupado solamente de volver a atraer y asimilar a los sefardíes españoles. También ha respetado su personalidad religiosa hasta el extremo de que a los soldados hebreos se les libra del servicio durante todas las festividades de su ritual. El gran rabino de Tetuán y los magistrados de los Tribunales rabínicos marroquíes están reconocidos y subvencionados oficialmente por el Protectorado. Estos Tribunales rabínicos tienen, además, una amplia autonomía jurídica en lo civil, y su jurisdicción se extiende a todos los hebreos de España y zona española. En Madrid y Barcelona existen además dos importantes comunidades hebreas con sus sinagogas correspondientes.

Para los sefardíes que no formen parte del pueblo español y que prefieran vivir identificados con el resto del pueblo hebreo tiene España consideraciones especiales. España se adhirió a la Declaración Balfour apenas lanzada. Y sus representantes en la Sociedad de Naciones apoyan siempre las demandas de los hebreos (sefardíes o no) en los países donde viven como minorías y en la Palestina sionista. También funcionó en Madrid desde la declaración sionista el "Keren Hayesod Ibero-Marroquí", que centralizaba la acción sionista en España, Portugal, Gibraltar, Tánger y el Marruecos español. En 1927

las comunidades de Marruecos y Portugal pudieron organizar autónomamente su acción sionista, y el Comité del Keren Hayesod madrileño no fué ya necesario. Pero durante su funcionamiento fué institución grata al Estado y generalmente bien acogida.

Aparte estos datos históricos, queda el permanente de que muchos hebreos son funcionarios agregados a la diplomacia española. Citaremos al señor Landau, que ha sido veinte años cónsul general de España en Berlín y que por un real decreto sigue ostentando el título con carácter vitalicio. Y al doctor Baudelac de Pariente, médico de la Embajada española en París y gloria de la ciencia médica.

Junto a la acción pasada, la acción futura. Quedan muchos, infinitos problemas. Son los más urgentes: naturalización de los hebreos de Melilla, Ceuta y zona española que lo deseen, sin ninguna formalidad burocrática, automáticamente. Extensión de la influencia española a Jerusalén, centro del hebraísmo mundial y sede de la Confederación Universal de los Sefardíes, por medio de una Casa de España y un profesor español en la Universidad sionista. Creación de becas en España para estudiantes sefardíes de Oriente, a semejanza de las becas que el Protectorado de Tetuán sostiene en Madrid para jóvenes hebreos... Y, por lo pronto, celebración en Córdoba y Palestina del centenario de Maimónides el próximo 1931. De Maimónides, el mayor genio del pueblo hebreo después de Moisés, sublime cordobés en quien la ciencia judía alcanza su apogeo.

NOTA FINAL.—En este año se ha publicado el primer libro sefardí sobre la España actual. Obra del gran rabino de Estocolmo doctor Marcos Ehrenpreis. En sueco y en francés (en Rieder esta última). Es un viaje de judío a España; no hay en él esa frívola curiosidad turística del francés o el inglés, sino un fervor apasionado y una serenidad erudita. Hace vivir a los hombres en los paisajes (Gabirol en Málaga, Judá Levy en Toledo, Maimónides el grande en Córdoba). Ehrenpreis no se ha encerrado en el horizonte limitado de las juderías, sino que ha tratado de penetrar el genio de la España moderna. Nada más emocionante que su conversación con un sacerdote cristiano en la sinagoga de Toledo. Las impresiones de viaje de Ehrenpreis son el mejor medio de resucitar el espíritu de la España hebrea. Es muy interesante su evocación de Gabirol, el poeta melancólico lejano precursor del sefardí Heine.

Y se prepara la primera edición castellana de Maimónides. Por cuenta de la Federación Hispanosefardí de Marruecos.

R. GIL

La actividad literaria y editorial internacional durante 1930

Es imposible dar un resumen completo de las más importantes actividades literarias y editoriales en todo el mundo durante el año 1930. Desde el año 1925, en que ya empezaron a curarse las heridas producidas por la gran guerra, y en que los principales países europeos consiguieron resolver su crisis monetaria, se ha intensificado de una manera tan extraordinaria la producción de libros que ni aquellos que viven en más contacto con ellos pueden darse a simple vista una idea exacta. Las re-



Umberto Racchia. Fundador de "L'Italia Letteraria", que acaba de fallecer.

vistas puramente bibliográficas vienen tan apretadas de títulos, que sólo con una gran perseverancia es posible seguir al día la producción literaria internacional. Son tan numerosas las publicaciones de índole literaria, que apenas queda tiempo para hojearlas. Son tan abundantes los catálogos editoriales, que es materialmente imposible informarse de todos ellos.

Los nuevos equipos de escritores que han comenzado su actividad al terminar la guerra

han logrado ocupar el primer puesto en la literatura de los países europeos, cosa enteramente explicable si se tiene en cuenta que reflejan las inquietudes y problemas de la época. La nueva generación de escritores alemanes y rusos ha logrado destacarse de una manera tan brillante en el panorama literario internacional, que hoy suponen en todo el mundo el mayor éxito de venta, y han logrado desplazar a los viejos maestros.

A la par que se desarrolla esta actividad literaria, nuevas editoriales han surgido en todos estos países, para recoger la producción de la nueva generación. Hoy en día se da en el mundo el caso curioso de que las editoriales que más se distinguen por la selección de sus obras son editoriales nuevas, surgidas después de la guerra. En general, se observa una profunda renovación en todo lo que con el libro tiene relación: autores, editoriales, librerías.

No podríamos referirnos a la actividad literaria y editorial internacional si no aludiésemos también a las repercusiones que el renacimiento literario ha tenido y tiene en España. Hay todavía muchísimo que hacer en este aspecto; pero justo es reconocer que en los últimos cinco años se ha dado un gran paso. Hay mucho que hacer, porque el gran impulso que ha adquirido en el extranjero la industria del libro ha sorprendido a España con unos cuantos años de retraso. Y aunque nos hemos dispuesto con una gran urgencia a ponernos a tono con el momento actual, es imposible precipitar los hechos. Pero ya seguimos la ruta del progreso literario y editorial.

Lo profundamente alentador en este cambio operado en España no es sólo que haya aumentado en gran cantidad la venta del libro, sino principalmente que al mismo tiempo que ha aumentado en cantidad ha crecido también en calidad. Esto es lo que más distingue la cultura de un pueblo y éste es también el hecho más prometedor del porvenir literario de España. La novela blanca, la novela frívola que tanta

boga tuvo en los pasados años, está en franca decadencia. En cambio, cada vez obtienen más venta en España y en los países de habla española las obras de más valor universal.

Hay que hacer observar también como caso sintomático el que mientras en el pasado en España se traducían únicamente las obras de los literatos franceses, de tres años a esta parte las traducciones francesas no aparecen con tanta frecuencia en nuestro mercado editorial, y, en cambio, son numerosas las traducciones de obras alemanas, rusas y norteamericanas que las editoriales nos ofrecen.

En este aspecto, hay un hecho profundamente interesante y que creemos conveniente señalar. Se da el caso de que, en lo que a la producción extranjera se refiere, principalmente en lo que afecta a las obras de la nueva generación alemana y rusa, aparecen las obras antes en la traducción española que en la francesa. Podríamos citar numerosas obras de autores jóvenes alemanes, rusos y norteamericanos que se han publicado ya en España y cuyas traducciones no han aparecido todavía en francés.

Claro está que, como hemos dicho anteriormente, todavía nos falta mucho que progresar. Si bien es cierto que en lo que se refiere a novelas de positivo valor literario hemos progresado mucho, en otros aspectos nos queda mucho que avanzar. Las obras de carácter histórico y político, que en otros países son numerosísimas, en España tienen todavía poca venta. Algo semejante ocurre con las biografías, género que se cultiva con muchísima frecuencia en el extranjero y de las que aquí se publican todavía pocas. Últimamente parece observarse también en este sentido una gran evolución. La colección de "Vidas españolas del siglo XIX", que viene publicando Espasa-Calpe, constituye un buen éxito de librería, y las biografías de Emil Ludwig han obtenido en España un éxito incluso más considerable que en Francia.

La importante cantidad de nuevas editoriales que han surgido en los últimos tiempos en España ha hecho que muchos se pregunten si realmente este crecimiento de la industria editorial responde al aumento de lectores. Algunos han creído ver en este desarrollo de nuevas editoriales un hecho alarmante para el porvenir de la industria del libro. Seguramente estas opiniones se deben a que están formuladas por gentes que no viven muy en contacto con la producción del libro. Las nuevas editoriales han venido a estimular al lector. De tal forma es esto así, que este aumento de la industria editorial coincide perfectamente con la mayor venta de libros.

Otros han apuntado la idea de que en los últimos meses comienza a observarse una fuerte depresión en la venta de libros. Tampoco esto es completamente cierto. Lo que sucede es que aunque la industria editorial ha progresado extraordinariamente, este progreso no ha estado nivelado por la evolución y modernización de la industria librera. En este terreno falta todavía muchísimo por hacer. Es una cuestión que no ha pasado desapercibida ni mucho menos para las grandes casas, como lo demuestra el hecho de que la empresa editorial más importante, y que más ha hecho en los últimos tiempos por la divulgación del libro, encauza actualmente su más intensa actividad en el sentido de modernizar la industria librera. Para conseguir esto, la tarea más urgente es buscar las posibilidades de extensión de nuestro mercado librero en Hispanoamérica.

En estas líneas consagradas a exponer los rasgos más salientes de la evolución literaria y editorial, sufrida últimamente en España, nos falta un aspecto final que señalar: el referente a la presentación material del libro. Cualquiera que se asome al escaparate de una librería y recorra con su mirada las cubiertas de los libros que se exponen, podrá apreciar inmediatamente todo lo que hemos ganado en buen gusto y modernidad. También en este aspecto podemos decir que marchamos por delante de Francia. Nuestros libros están mejor presentados y más cuidados que los de la vecina República. Las mutilaciones en las traducciones de las obras extranjeras a que son tan acostumbrados los editores franceses, apenas si se conocen actualmente en España. Podríamos citar casos de obras de gran éxito alemanas, norteamericanas y rusas cuyas traducciones han aparecido completamente íntegras en español, y, en cambio, han sido horrorosamente mutiladas en francés.

Pasemos ahora a señalar algunos de los aspectos más interesantes de la actividad literaria y editorial internacional durante el año 1930.

EL PREMIO NOBEL

El supremo galardón literario internacional es, sin disputa alguna, el premio Nobel. Supone la consagración mundial del escritor a quien se adjudica y al mismo tiempo la intensificación de sus ediciones en todos los países. Claro está que tampoco hay que olvidar la importante cantidad de coronas con que la Academia de Suecia le obsequia.

El premio Nobel de 1930 le ha correspondido a Sinclair Lewis. La Academia sueca, al adjudicar el premio a Sinclair Lewis, lo ha hecho para premiar a un escritor de habla inglesa. Ya el año pasado se había indicado el nombre del autor de *Elmer Gantry* como el que tenía más probabilidades de obtener el premio. Sin embargo, este año parecía tener todas las

probabilidades otro escritor norteamericano: Teodoro Dreiser.

El fallo ha suscitado bastantes críticas en los Estados Unidos. Al hablar de estas críticas no nos referimos, naturalmente, a aquellos que en un exceso de fervor patriótico creen ver en las obras de Sinclair Lewis una ridiculización de los ciudadanos norteamericanos. Aludimos a los críticos de autoridad que estiman que el premio correspondía más bien a Teodoro Dreiser. Waldo Frank, uno de los valores literarios más positivos de los Estados Unidos, se ha expresado en la siguiente forma al hablar de Sinclair Lewis y Teodoro Dreiser: "En los libros de Teodoro Dreiser el reflejo de nuestra vida caótica es más profundo, porque la negativa del hombre es más honda y en ella pone más pasión. Todo en Dreiser es cavilación, mientras que en Lewis sólo los nervios se exaltan... El temperamento de aquél, superior, más rico, hace más oscuro y también más plástico, al reflejarlo, el caos de nuestro mundo." A esta familia artística la llama Waldo Frank "la familia del *jazz*" por su "retorcimiento de un reflejo pasivo de nuestra realidad en una auto-expresión lírica... arte que refleja aquello mismo que odia, pues el fulgor de su lírica es la fosforescencia de nuestro ambiente." Al reproducir estas frases, un crítico español agregaba por su cuenta: "Con todo, y puesto en el trance de establecer comparaciones y categorías, creo superior el arte de Dreiser."

Al decir esto, no tratamos de restar mérito a Sinclair Lewis, ni muchísimo menos. Su valor literario principal es un acierto en la creación de tipos. Algunos de sus personajes traspasan los límites de la novela en que actúan para incorporarse a los seres de ficción que adquieren vida universal y representativa. "Cada obra suya—dice André Lévinson—es la monografía de una profesión o de una actividad; una sátira de la civilización utilitaria, que deforma el genio de una gran nación; una crítica de las hipocresías, que falsean las costumbres."

Sinclair Lewis empezó a escribir cerca de los treinta años. Sus primeras novelas, *Our Mr Wren* y *The Trail of the Hawk*, son de la época de la guerra. *Main Street*, escrita en 1920, atrajo la atención de la gente hacia el nuevo escritor, que con aquel libro iniciaba una serie de "retratos", en que ha quedado reflejada magistralmente la vida de la mesocracia norteamericana.

Dos años después apareció el libro que le hizo célebre: *Babbitt*, retrato de un agente de negocios, próspero burgués de la imaginaria ciudad de Zenith. El héroe de Sinclair Lewis se parece como un hermano gemelo a millones de sus semejantes; figura simbólica y llena de vida, en la que están representados los millones de yanquis "ganadores de dinero", activos y limitados, con cerebros poblados de lugares comunes; hombres de acción tan iguales que parecen fabricados en serie, como la producción industrial americana.

Otras obras de Lewis: *Arrowsmith*, en la que el autor ofrece el caso de un sabio desinteresado empujado por la fuerza de la realidad a sustituir la honrada investigación científica por las prácticas de un charlatanismo lucrativo; *Elmer Gantry*, aguda sátira del evangelismo industrializado, cuya publicación suscitó muchas y violentas protestas; *Mantrap*, donde vemos a un marido engañado por su mujer, que persigue al amante no para vengar su honra, sino para salvar a un hombre, un semejante del infierno conyugal; *The Man who knew Coolidge*, *Dodsworth*...

LOS PROGRESOS REALIZADOS EN FRANCIA

El que hayamos señalado algunos defectos respecto a la producción editorial francesa y algunos puntos en que España la lleva ventaja no quiere decir, de ninguna manera, que la industria editorial francesa se haya estancado y que no tenga actualmente una gran importancia en el mundo.

Sin embargo, en Francia se observa en general el mismo fenómeno que en los demás países europeos. Las viejas editoriales han sido superadas por otras fundadas en los últimos años. Las editoriales antiguas, no es necesario citar nombres, vegetan un tanto apegadas a la tradición y a la rutina. Les falta la audacia necesaria para adaptarse a los nuevos tiempos y a las exigencias del nuevo gusto de los lectores. Siguen cultivando exclusivamente a los autores académicos y ocupándose de las reediciones. Ningún esfuerzo serio realizan para dar a conocer a los nuevos equipos de escritores nacionales y extranjeros. Son las nuevas editoriales, dirigidas por hombres de letras, las que llevan a cabo de una manera más sistemática y entusiasta esta labor.

Merecen citarse en primer lugar las siguientes editoriales: Nouvelle Revue Française y Bernard Grasset, entre las que ya tienen un crédito más consolidado y una labor más extensa. Pero tampoco podemos dejar de citar otras dos editoriales fundadas más recientemente, pero cuya labor es profundamente interesante. Nos referimos a Valois y Les Revues. Estas dos casas han comenzado recientemente su actividad; pero el trabajo realizado es ya altamente interesante, y lo es mucho más su programa para toda la actual temporada.

Uno de los mayores éxitos literarios del año lo ha constituido el libro de Paul Morand, *Nueva York*. Ha alcanzado la tirada que en Francia obtienen las obras de gran éxito, y la

crítica unánimemente ha elogiado su valor. La visión que Morand nos da de la gran capital de los rascacielos, es la más perfecta guía para todo buen europeo.

Sobre el mismo tema, pero analizado desde un ángulo más francés, también conviene destacar la obra de Duhamel. Son bastantes las obras que en el año 1930 se han publicado en los países europeos respecto al país del dólar. Entre las francesas, la de Morand y Duhamel son las de mayor valor literario.

De los escritores de izquierda hay que señalar la última obra de Henri Barbusse titulada *Elevation*, que tiene como tema uno que no puede ser más de nuestra época: la aviación.

El joven escritor Malraux, que hace dos años obtuvo una repentina notoriedad literaria con su novela *Los conquistadores*, ha publicado recientemente su nueva obra *La voie royale*, primer libro de una serie que publicará bajo el título general de *Las potencias del desierto*.

En el género de reportajes hay que señalar los dos libros publicados por los dos maestros de este género de literatura: *Le juif errant est arrivé*, de Albert Londres, y la de Geo London sobre los bandidos de Chicago.

De las obras políticas puede considerarse como la más importante la del ex presidente del Consejo de ministros Eduardo Herriot, titulada *Los Estados Unidos de Europa*. Después de treinta años de haberse fallado y resuelto definitivamente el asunto Dreyfus, que tanto apasionó a la opinión francesa a fines del siglo pasado y comienzos de éste, en 1930 se han publicado varios libros acerca de esta cuestión política, algunos de ellos traducidos del alemán.

EL PREMIO GONCOURT

El más alto galardón de la literatura francesa le ha correspondido este año a Henri Fauconnier por su obra *Malaisie*. Esta obra es la primera de Fauconnier que se publica. *Malaisie*, cuando se publicó en la Nouvelle Revue Française, despertó un gran interés. Incluso sin el premio Goncourt la obra hubiera obtenido un extraordinario éxito de crítica y venta.

Fauconnier cuenta en la actualidad cuarenta años. Fué la lectura del artículo de un *magazine* inglés sobre las plantaciones de Malasia lo que decidió su carrera. Se embarcó para Singapur, desde donde se trasladó a la casi isla de Malacca. Después de haber entrado al servicio de un plantador inglés, obtuvo una concesión de bosque virgen, y con el concurso de dos amigos creó una explotación de cultivo de caucho, que dirigió hasta estos últimos años, después de la interrupción de la guerra, en la que hizo el servicio como soldado de ametralladoras y como intérprete de la fuerza inglesa. Reside actualmente en Túnez.

Malaisie es una novela todo lo menos exótica posible. El autor no busca en el tema que ha elegido un pretexto para descripciones o evocaciones cargadas de color. No trata tampoco de seducirnos buscando costumbres extrañas y una psicología curiosa y complicada. Este libro se separa por muchos aspectos de la literatura que se inspira en las tierras extranjeras y lejanas. En primer lugar, no nos ofrece una verdadera intriga. Es una continuación de cortos cuadros en los que, naturalmente, se mueven los mismos personajes, pero donde la acción no se agrupa nunca alrededor de un episodio que progresa, desarrollando sus situaciones y agotando sus posibilidades. Lo que forma lo esencial de *Malaisie* hay que buscarlo en otro sitio que en el decorado. Está en la actitud de su personaje principal ante la realidad, su vida interior, su formación intelectual y moral.

Una composición extremadamente sabia, un lenguaje ágil y preciso, una sutileza que nunca se convierte en preciosismo, dan al libro de Henri Fauconnier un alto valor intelectual. Se le ha elogiado unánimemente por las reflexiones que sugiere, por la probidad y sinceridad con que está escrito y por su valor de documento humano sobre nuestro tiempo.

EL PREMIO LITERARIO DE L'EUROPE NOUVELLE

Este año se ha otorgado a un español, a Salvador Madariaga, el premio anual que la revista francesa *L'Europe Nouvelle* ha fundado para premiar "el mejor libro político del año". En 1928, año de su fundación, dicho premio le fué concedido a Wladimir d'Ormesson, por su obra *Confianza en Alemania*. El año pasado obtuvo el premio Maurice Pernot, por su obra *La inquietud de Oriente*. Este año le ha correspondido a Salvador de Madariaga, por su libro *Inglese, franceses y españoles*. Ha sido la primera vez que este importante premio francés se ha concedido a un escritor extranjero.

La obra premiada es de un valor considerable como ensayo sobre materia tan delicada como es la psicología comparada de Francia, Inglaterra y España. André Maurois, en su prefacio a la edición francesa del libro premiado, dice que este problema es de los más intrincados y difíciles. Añade Maurois que si algún hombre tenía derecho a entregarse al delicado juego de las comparaciones nacionales, era el europeo, maravillosamente informado, que ha escrito dicha obra.

EL PREMIO SEVERINE

El premio Severine, que importa 5.000 pesetas, ha sido adjudicado por primera vez este año. Este premio, fundado por la norteamericana señora Yorska, está destinado a recompensar una obra literaria consagrada a la idea de paz. El jurado ha concedido el premio a Marcelle Caby.

Marcelle Caby es una de las primeras mujeres que ha ejercido la profesión periodística en Francia. Debutó hace más de veinte años como colaboradora de los periódicos de izquierda, y fué durante mucho tiempo secretaria de redacción del diario *Le Journal du Peuple*. Actualmente es redactora de *L'Oeuvre*. Ha escrito muchas obras pacifistas: *Une voix de femme dans la mêlée*, con un prefacio de Romain Rolland, *L'Amour roi* y el libro que la ha valido el premio Severine, *Des hommes passeront...*

EL PREMIO FEMINA

El Premio Fémina de 1930 ha sido adjudicado a Marc Chadourne, por su novela *Cécile de la Folie*.

Marc Chadourne tiene treinta y cinco años. Ha viajado mucho por Oceanía y Asia. Ha traducido al francés a Conrad y Enrique James. Su libro *Vasco* es el libro de un viajero. *Cécile de la Folie* es una novela de tipo psicológico. Esta obra pertenece a la escuela de literatura analítica que dominó en Francia durante muchos años y que, actualmente, retrocede para ceder el puesto a nuevas formas del realismo.

LA SUPERIORIDAD LITERARIA Y EDITORIAL DE ALEMANIA

Sin temor a que se nos pueda calificar de extremados en nuestros juicios, podemos decir con plena sinceridad que Alemania va a la cabeza de todas las demás naciones europeas en lo que se refiere al valor de su producción literaria y al desarrollo de su mercado editorial.

El tipo de obras que en la época actual demanda el lector culto europeo se encuentra en Alemania mejor que en ningún otro país. La febril actividad editorial que se manifiesta en Alemania desde después de la estabilización del marco es verdaderamente sorprendente. Editoriales como Kiepenhauer, Malik y Neuer Deutscher Verlag realizan una intensísima labor en pro de la divulgación del libro de calidad literaria. Pero hay que advertir al propio tiempo que no se detienen únicamente en este aspecto de la producción. En lo referente a la presentación material del libro, los alemanes han logrado una profunda transformación. Dominan las cubiertas a base de fotomontaje. La cubierta moderna del libro alemán es sugestiva en alto grado y extraordinariamente decorativa. El tipo de publicidad que los editores realizan en las revistas y hojas literarias de los diarios es de sumo gusto y modernísima.

Las obras que obtienen más éxito en la actualidad son las de los autores jóvenes, preocupados por los problemas políticos y morales de la época. Es decir, Anna Seghers, Glaeser, Pliwier, Arnel Zweig, Kesten, Toller, Roth, Wiskopf, etc.

Joseph Roth termina el año de 1930 con el gran éxito de su novela sobre la vida de los judíos pobres, *Job*. Roth es de los autores alemanes que gozan de una mayor autoridad entre los lectores.

Otra gran obra hay que destacar: *Exito*, de Lion Feuchtwanger. Es uno de los libros de mayor valor literario escritos en lo que va de siglo. Su enorme extensión dificultará seguramente la publicación de una edición en español. Sin embargo, bien merecía la pena que los lectores españoles conocieran este monumento literario.

Berlin Alexanderplatz, de Doebelin, ha sido una de las grandes obras del año. Su descripción de los medios berlineses es de una extraordinaria fuerza realista.

El éxito de la novela de Heinrich Mann *El gran negocio*, ha coincidido con el proceso que contra la obra ha anunciado el ex canceller Luther, que se cree aludido en el personaje central de la novela.

La última novela alemana de guerra que ha obtenido un gran éxito ha sido *Los coolies del Kaiser*, que ya conocen nuestros lectores en la versión española.

Claudia, de Arnold Zweig, el gran autor de *El sargento Grischa* y de *Lorenzo y Ana*, ambas aparecidas también en la edición española, ha destacado aún mucho más de lo que ya lo estaba la personalidad literaria del autor.

Como gran éxito de venta en el tipo de novela histórica, que tanto se cultiva actualmente en Alemania, merece citarse *El héroe*, de Alfred Neumann.

LIBROS ALEMANES DE POSTGUERRA

La actividad literaria del año 1929 se caracterizó por la gran producción de novelas sobre la guerra. Los escritores de la nueva generación, que han vivido los horrores de la gran guerra, y en los que todavía perviven aquellos recuerdos, han sentido la necesidad de reflejar en sus obras las inquietudes y problemas de aquella época.

Saturados todos los mercados por lo abundante de la producción de novelas de guerra, durante el año 1930 este tema ha decaído bas-

tante en venta y en interés. Pero es hasta cierto punto lógico que estos mismos jóvenes escritores, que han vivido la guerra, quieran exponer sus impresiones de los años turbulentos, revolucionarios, de la postguerra. Y he aquí que lo mismo que el año 1929 fué abundante en novelas sobre la guerra, el año 1930 se cierra con la iniciación de una seria producción de novelas de la postguerra.

Entre las más interesantes publicadas hasta ahora merecen destacarse las siguientes: *Juventud*, de Süßkind, que refleja la crisis de la postguerra en los medios universitarios; *Lorenzo y Ana*, de Arnold Zweig, el autor de *El sargento Grischa*, que expone la diversidad de sentimientos al terminar la guerra; *Postguerra*, de Renn, el autor de *Guerra*, que es un documento de gran valor sobre la desmilitarización de Alemania; *Paz*, de Ernesto Glaeser, el autor de *Los que tenemos doce años*, que nos presenta los períodos de la revolución alemana y la crisis espiritual de la juventud.

LOS PREMIOS LITERARIOS ALEMANES

Alemania no se había distinguido hasta ahora, al contrario de otros países, como Francia, por la existencia de importantes premios literarios para honrar las mejores obras publicadas durante el año. Sin embargo, el año 1930 ha sido muy abundante en premios literarios en el Reich. Este cambio de conducta coincide con el magnífico renacimiento de las letras alemanas y con la importancia de la producción editorial.

Seguramente el más importante de todos los premios es el Premio Goethe, de Francfort, que ha sido conferido al psicoanalista Sigmund Freud, tan conocido en todo el mundo por la importancia de sus trabajos. Algunos críticos alemanes han estimado injustificado el que dicho premio literario se le haya adjudicado a un hombre de ciencia. Pero, rebatiendo este argumento, otros críticos han manifestado que tampoco Goethe fué meramente una figura literaria, puesto que la parte dominante de su inteligencia fué científica. Por otra parte, Freud es también un excelente artista literario. Su exposición de los más complicados problemas demuestra un dominio magnífico del estilo literario.

El Senado de Hamburgo ha concedido por primera vez el premio fundado con motivo del bicentenario de Lassing. Ha obtenido dicho premio, que importa 15.000 marcos oro, Friedrich Gundolf, historiador literario de Heidelberg. Este premio se adjudica sólo cada tres años.

El premio de mil dólares establecido por el presidente de la Asociación Huguenot, de Pennsylvania, y de la Asociación Alemana del mismo país, Ralph Beaver Strassburger, a favor del escritor o periodista alemán que, mediante una de sus obras, más contribuya a establecer buenas relaciones de comprensión y amistad entre Alemania y los Estados Unidos, ha sido adjudicado por primera vez a Arthur Holtscher por su interesante obra *Wiedersehen mit Amerika*. Formaban parte del jurado Albert Einstein, Stefan Zweig, el conde Arco y otras distinguidas personalidades del mundo literario alemán.

El premio de 2.500 dólares ofrecido por Harpers & Brothers a la mejor novela o biografía escrita en alemán por un autor desconocido, ha sido adjudicado a Bernhard Guttman, por su novela *Ambición*. Guttman es periodista de profesión. Antes de la guerra residió en Londres como corresponsal de la *Frankfurter Zeitung*.

Es preciso mencionar también entre los premios importantes concedidos a escritores de habla alemana el adjudicado por el jurado del premio de la Fundación Schiller, de Suiza, a favor del gran poeta Jakob Schaffner por su obra *Jünglingsjahre des Johannes Schattenholt*. En honor de Schaffner se celebró en Basilea un homenaje al que concurrieron las personalidades más destacadas en las letras suizas. Schaffner pertenece al grupo de grandes poetas épicos de Suiza.

Eugen Diederichs, de Jena, ha concedido un premio de diez marcos a Carl Haensel por su novela acerca de la vida industrial, *Zwieban*. La revista *Die Jugend Generation* ha concedido por unanimidad su premio de poesía a favor de Guido Zernato, de Viena.

LA NUEVA LITERATURA RUSA

Este año la literatura rusa no ha dado en general muchas obras de buena calidad. Después de las novelas, que tanta divulgación han adquirido en todo el mundo, en torno a la guerra civil, los escritores vuelven su atención ha-

cia los temas en relación con la reconstrucción económica y social del país. En este sentido el año 1930 se cierra en Rusia con la iniciación de algunas buenas obras, que tan bien responde a las preocupaciones de la época.

Uno de los mayores éxitos del año lo ha constituido *Bruski*, de Panferof. Lo mismo que Gladkov acertó en *El cemento* a presentarnos la reorganización industrial de Rusia, Panferof nos presenta el campo y los problemas relacionados con él.

Al escribir este artículo vive en el apogeo de los grandes éxitos la nueva novela de Boris Pilniak *El Volga desemboca en el mar Caspio*. La crítica alemana y rusa la presentan como la mejor novela escrita en Rusia después de la revolución. Es la primera obra novelada acerca del plan quinquenal.

Obtiene igualmente un gran éxito en Rusia y Alemania la nueva novela de Leonow titulada *Reconstrucción*. También nos presenta a la Rusia actual, ocupada en la reconstrucción de la economía del país.

Panteleew ha publicado *El reloj*, un cuento para niños, de gran delicadeza y valor literario.

Han obtenido éxitos igualmente importantes las últimas obras de Gladkov, Alexis Tolstoi, Karawajena, etc.

En Karkov se ha celebrado el 16 de noviembre la conferencia internacional de escritores revolucionarios. Asistieron bastantes escritores radicales de todos los países.

La conferencia nombra un comité, del que forman parte: Ernesto Glaeser, Upton Sinclair, Henri Barbusse, Germanetto, Michael Goed, Bela Illes y otros.

LOS PAISES DE HABLA INGLESA

La potencia económica característica de Gran Bretaña y los Estados Unidos se refleja igualmente en la industria editorial. Son las editoriales de habla inglesa las más fuertes y poderosas del mundo. El extraordinario esfuerzo de publicidad que realizan no sería posible sin una organización extremadamente científica y racionalizada que les permite producir en excelentes condiciones.

La presentación material del libro es magnífica en estos países. Apenas se conoce en Inglaterra y los Estados Unidos el libro en rústica. Hasta la novela más modesta se le ofrece al lector encuadernada. La estructura material del libro es la mejor del mundo, aunque no siempre puede decirse lo mismo del gusto con que se aplican los elementos materiales. Con un material más barato y modesto los alemanes consiguen efectos decorativos más modernos y de superior gusto.

Hay que señalar el hecho de las discrepancias en los Estados Unidos entre los editores, a propósito de la presentación del libro y su precio. El precio *standard* de la novela corriente encuadernada es de dos dólares y medio. Un grupo de editores lanzó a mediados de año la iniciativa de dar este tipo de libro en rústica y al precio de un dólar y medio. Después de una gran campaña de prensa y publicidad, algunos editores han llevado a cabo su idea de abaratar el precio del libro.

De los autores no populares de Inglaterra siguen siendo los de más venta y público Wells, Arnold Bennet, cuyo último libro, *Imperial Palace*, ha sido un extraordinario éxito. Bernard Shaw, Chesterton y Belloc.

Siguen siendo un gran negocio de librería los libros sensacionalistas de W. J. Lawrence. Después de su muerte el público compra más intensamente que nunca sus libros.

De los autores jóvenes, Aldous Huxley y O'Flaherty son los más solicitados por el público.

En general, la literatura inglesa se encuentra en una época de estancamiento. Pocos son los escritores jóvenes de positivo valor que han surgido después de la guerra.

Las dos obras de más interés publicadas en este año en los Estados Unidos son indudablemente *El paralelo 42*, de John Dos Pas, y *Dawn*, de Teodoro Dreiser.

RESUMEN

El año 1930 ha sido muy próspero para la industria editorial en todos los países, y revelador de un desarrollo extraordinario de la producción literaria en general. Se observa un aumento extraordinario en la publicación de libros políticos, de ensayos y de biografías. La novela histórica vuelve a cultivarse de nuevo en gran escala.

JUAN ANDRADE

La Talla Ornamental en Madera

por EMILIO ORDUÑA VIGUERAS

El libro más completo y documentado sobre esta interesante materia. Obra utilísima así al profesional como al profano. Un volumen con 157 láminas, reproducción de las obras maestras que el arte de la talla atesoró en España.

40 PESETAS

CIAP, Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15.

VIDA UNIVERSITARIA EN 1930

Los universitarios realizan sus funciones docentes en un curso, período de tiempo inferior al año, que se desarrolla entre dos años.

Nosotros haremos una breve historia de la vida universitaria española, no del curso 1929-1930, sino de 1930, para, de esta forma, poder abarcar de modo absoluto la vida universitaria en el año que ayer terminó.

Un año de vida universitaria no significaba, hasta hace poco tiempo, nada más que eso: el transcurso de este período de tiempo en el cual la actividad desarrollada por los universitarios, profesores y alumnos, solía ser idénticamente igual a la de los anteriores.

La reforma universitaria, pero reforma para mejorar, para superarse, no reformas a las que estamos acostumbrados, sólo podía tener lugar por un claro deseo del Estado de lograr que la enseñanza fuera eficiente, que los Centros docentes cumplieran el fin para el que deben estar destinados.

La reforma, en sentido positivo, ha surgido en nuestras Universidades no por iniciativa del Poder público, sino incluso contra los deseos de éste. Ha surgido iniciada por aquellos que acuden a los Centros oficiales para realizar una labor de cultura que los capacite en sus disciplinas respectivas, y ante el estado de los Centros de enseñanza superior, los escolares han reaccionado agrupándose en torno a las F. U. E., para realizar una labor auténticamente universitaria.

Hubiera resultado improcedente en años anteriores el hacer un resumen de la vida universitaria. Los universitarios no actuaban, no daban fe de vida. Ahora, los universitarios, especialmente los estudiantes, actúan intensa y eficazmente. Por todo ello, nuestro resumen de la vida universitaria ha de referirse exclusivamente a la labor realizada por los estudiantes organizados, en 1930.

PROTESTA CONTRA LAS SANCIONES IMPUESTAS A SBERT

Al reaundarse las clases después de las vacaciones, en enero, los estudiantes tenían pendiente de contestación diversas demandas dirigidas al Gobierno de Primo de Rivera en el sentido de que cesaran las sanciones impuestas a Antonio María Sbert, presidente del Comité pro Unión Federal de Estudiantes Hispanos, por las cuales había sido privado de los estudios realizados en la Escuela de Ingenieros Industriales y se le impedía matricularse en ningún Centro docente, ni ejercer ninguna función de carácter público. Además de todo esto, Sbert, que a la sazón se encontraba desterrado en Mallorca, había sufrido en la cárcel de Madrid una rigurosísima incomunicación, la cual se prolongó durante el extraordinario espacio de cuarenta días; había estado de igual modo incomunicado durante varios meses en la cárcel de Torrelaguna, y por si todo esto fuera poco, con anterioridad se le impidió continuar

sus estudios en la Escuela de Ingenieros Agrónomos. A esta sanción fué unida la cárcel y el destierro.

Un grupo de profesores, de lo más selecto y digno de nuestra Universidad, formado por los señores Sánchez Román, Ortega y Gasset, Fernando de los Ríos, Asúa y Valdecasas, habían renunciado a sus cátedras por su incompatibilidad con el régimen. Los escolares, en su protesta, hacían constar este hecho, por el cual se veían privados de recibir las lecciones de tan insignes maestros.

Por vía jurídica, de reclamación pacífica, intentaron los universitarios del Poder público que cesaran tan arbitrarias sanciones. El Comité pro-Unión de Estudiantes Hispanos y la F. U. E. de Madrid, se dirigieron repetidas veces desde octubre de 1929 hasta esta fecha, en este mismo sentido, siendo desoídos por el Gobierno de Primo de Rivera. A mediados de enero, la F. U. E. de Madrid se dirige al Gobierno, manifestándole que, si no rehabilita a Antonio María Sbert de modo rápido, los estudiantes se abstendrán de entrar en clase hasta que el Poder constituido concediese esta justa rehabilitación.

En todas las Universidades se produce la protesta de modo unánime. El Gobierno de Primo de Rivera dimite en aquellos días, y sube al Poder el general Berenguer.

Los primeros actos del nuevo Gobierno son la rehabilitación de Sbert. Resolver la situación de los catedráticos dimitidos y la situación legal de las Asociaciones escolares.

Con todo esto, la normalidad escolar se restablece, después de conseguir totalmente sus aspiraciones.

LA GRAN MANIFESTACION DE LOS UNIVERSITARIOS

La llegada a Madrid de Sbert, después de rehabilitado, tuvo excepcional importancia. Las organizaciones escolares convocaron a los afiliados y sus amigos para que acudieran a rendir tributo y gratitud a Antonio María Sbert, y para manifestarse como universitarios en las calles madrileñas. Fué ésta la primera gran manifestación hecha en la vía pública por las organizaciones escolares. Fué, a la vez, la exteriorización de un movimiento universitario que en magnífico desfile demostraba su fuerza organizada.

Un número superior a cuarenta mil, era el de los manifestantes que, convocados por la F. U. E., concurrieron a este recibimiento.

Estudiantes en representación de las F. U. E. de toda España acudieron para adherirse al homenaje y presenciar el acto.

CONGRESO DE LA UNION FEDERAL DE ESTUDIANTES HISPANOS

El movimiento universitario, que, representado por la F. U. E., comienza su actuación en 1926 bajo la indiferencia de la mayor parte de aquellos a quien de-

ACABA DE APARECER:

OTOÑO REVOLUCIONARIO

por el DUQUE DE CANALEJAS

Este gran libro de imaginación y humor exquisitos envuelve ideas políticas nuevas, suaves burlas y acusaciones contundentes.

2 PESETAS

CIAP. Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15.

bía interesar y con la hostilidad de los poderes constituidos y de las organizaciones confesionales, sigue, bajo la dictadura de Primo de Rivera, organizándose en todas las Universidades españolas.

Las organizaciones escolares tenían una indudable existencia: actuaban en nombre y representación de la clase escolar; realizaban una labor; pero su situación legal, dentro de la legalidad dictatorial, no era normal.

Las F. U. E. existían, efectivamente, como movimiento local, mas como movimiento de carácter nacional estructurándose, y en cuya estructuración hayan intervenido todas las organizaciones locales, no existía, por haber impedido la dictadura que los universitarios organizados se reunieran en un Congreso sin carácter clandestino.

Para consolidar este movimiento, para imprimir una mayor eficacia a su actuación, era de todo punto inexcusable celebrar un Congreso, al cual concurrían representaciones de las entidades escolares constituidas en toda España. Por eso, una vez vencidas por las organizaciones escolares las dificultades que se oponían a su reconocimiento oficial, fué, en primer término, objeto del Comité pro Unión Federal de Estudiantes Hispanos, llevar a cabo la constitución de la Unión Federal, para cuyo fin existía el citado Comité.

En abril tiene lugar la celebración de este Congreso. Concurren delegados de 82 Asociaciones, que ostentan la representación de más de 15.000 estudiantes de la enseñanza superior.

Las sesiones del Congreso duraron una semana, durante la cual se trabajó de modo intenso y eficaz.

El Congreso se dividió en cinco secciones: Reforma de la enseñanza. Interayuda universitaria. Organización federal y deportes. Hispanoamérica y ciudades universitarias.

Cierra sus sesiones el Congreso de la U. F. E. H. con un acto en el paraninfo de la Universidad Central. En esta ocasión hablan a los universitarios Giménez Caballero y Sbert, con extraordinario éxito.

Cedidas por Giménez Caballero, se proyectan en este mismo acto por vez primera en los recintos universitarios unas películas culturales y de vanguardia.

El Congreso tuvo excepcional importancia. Repercutió ampliamente en la Prensa nacional. El movimiento universitario adquiere, con la Unión Federal, una dirección eficiente y una disciplina.

CONGRESO CONSTITUYENTE DE LA UNION FEDERAL DE ESTUDIANTES HISPANOS

En los primeros días del verano se celebró en Madrid el Congreso Constituyente de la Unión Federal de Estudiantes Hispanos, convocado para dar situación legal a esta entidad y para elegir el Comité ejecutivo de la misma.

El Comité ejecutivo quedó constituido de esta forma:

Presidente, Antonio María Sbert; secretario general, Carmen Caamaño; comisarios, Angel L. Ganivet, Rodolfo Barrón Castro, Federico Vallés; tesorero,

José María Díaz y Díaz; interventor, Andrés Torrens; director de organización y propaganda, Arturo Soria Espinosa; director de deportes, José Alcántara; director de intercambio y viajes, Prudencio Sayagerés.

INGRESO EN LA CONFEDERATION INTERNATIONALE DES ETUDIANTS

En agosto, los estudiantes españoles, representados por la U. F. E. H., ingresan en la C. I. E., en el Congreso que esta entidad celebra en Bruselas.

Por esto los estudiantes españoles se unen al movimiento universitario internacional.

Para nuestra futura actuación cultural, tiene extraordinaria importancia este hecho.

PRIMER CONGRESO IBERO-AMERICANO DE ESTUDIANTES. MEJICO. DICIEMBRE, 1930

Convocados por la delegación española que asistió al Congreso de la C. I. E., que se celebró en París en 1928, se reunieron el pasado mes en París representantes

LEA LA RAZA

La mejor revista gráfica semanal
Aparece los jueves
40 CENTIMOS

de las organizaciones escolares de todos los países de lengua española.

Consideramos este Congreso como un paso de definitiva importancia encaminado a la formación de una auténtica comunidad hispánica de la cultura, la cual estructurará, difundirá y defenderá la cultura española.

En los anales de la vida universitaria española, el año de 1930 ha de ser considerado como el año primero de una nueva era en la cual los universitarios han de ocupar el lugar que les corresponde, porque podrán realizar la labor a la cual son llamados.

HACIA LA REFORMA DE LA ENSEÑANZA

Al comenzar el actual curso, las F. U. E., cumpliendo los acuerdos del Congreso de la Unión Federal, organizan una serie de actos de propaganda sobre la reforma de la enseñanza para orientar en ésta a los escolares.

El primer acto se celebra el día 7 de octubre en el paraninfo de la Universidad Central. D. José Ortega y Gasset habla de la misión de la Universidad.

Otras ilustres personas hablan sobre este mismo tema en diversos actos.

JUAN SALAMANCA

LEA LA RAZA

La mejor revista gráfica semanal
Aparece los jueves
40 CENTIMOS

EL ARBOL DE NAVIDAD

POR JOSE S. SANTONJA Y FEDERICO TORRES

Prólogo de Antoniorrobes. Dibujos de Limendoux y Oscar.

Con tres páginas de música de los maestros JACINTO GUERRERO, ENRIQUE ESTELA y RICARDO BORONAT.

5 PESETAS

CIAP. Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15.

LOS DOCE MEJORES LIBROS DEL AÑO

TIENTO Y BALANCE DE REYES LITERARIOS DE 1930

Cinco escritores maduros y esenciales, José Martínez Ruiz, Pedro Sáinz, Enrique Díez-Canedo, Ricardo Baeza y José María Salaverría, constituidos en supremo tribunal literario, han dado la clave, en 12 fallos sucesivos, de la primogenitura de los libros nacidos en España durante el recién fallido año de 1930.

No sólo así cada mes ha tenido su libro—su mejor libro oficial y por lo tanto su oficial mejor escritor—sino que los libros y los escritores de cada mes han tenido su Rey oficial: Mister Enero 1930, Mister Febrero 1930, etc. Por traslado a lo temporal y ampliación a lo mensual, de lo que hasta ahora ha sido, en otras áreas, reinado del espacio solamente y atributo único del año.

Atropelladas por premuras como de visperas imprevistas de fiesta, van estas notas homenajeadoras de los doce escritores premiados: Eugenio D'Ors, Baroja, Fernández Flores, Wassermann, Gabriel Miró, Ricardo Baeza, Ciges Aparicio, Monaud, Ortega y Gasset, "Heliófilo", Salaverría y "Equis" o "el Enmascarado". Reyes pares de tan veloz balance.

Yo siento la vergüenza de tener que escamotear doce libros, para dejar honrados doce hombres. Por hacer un juego, olvidarme del juguete. Sustituir inocentemente lo difunto de un autor por lo vivo de su obra.

Y quiero, por lo menos, que tenga todo esto aire de jugos florales, tono de reparto de premios, o calidad, siquiera, de gran desfile de Reinas de cualquier certamen de belleza de cualquiera ciudad de cualquier mundo.

MISTER ENERO 1930

Se llama Eugenio D'Ors. Y también, en esqueleto, "Xenius". Aunque su apellido parece catalán, Mister Enero 1930 es tan catalán como diez millones de D'Ors en fila. Cuando Cataluña, sin embargo, levante en la propia plaza barcelonesa de Cataluña la estatua equestre del Renegado, esta estatua será la de Eugenio D'Ors.

El ha dicho: "Ser, lo que se llama ser, yo quisiera ser Goethe". Claro que un Goethe romano, bifacio de Imperator y de Papa.

Yo le llamé una vez Emperador de soles, y desde ese día le veo siempre muy semejante al Zeus de las ilustraciones de la *Iliada*, sobre un trono de falsas nubes, entre cien discos curruinosos de papel dorado.

Cuando yo esté tranquilo—dice su lema de la victoria. Mister Enero 1930 estará—al fin—tranquilo cuando la Anécdota devenga categoría y se quemen en la plaza pública todos los designios confusos y todos los ensueños abigarrados.

Creo que ha sido Vegue Goldoni quien ha traducido y popularizado en España preventivos caudales de Francia, para viajeros de sus expresos, en una forma aproximadamente así: *Est dangereux de se pencher à l'hor* == es peligroso pensar en D'Ors.

MISTER FEBRERO 1930

¡Qué mal que van de brazo, por calles del concurso, Eugenio D'Ors y Mister Febrero! Si uno mira al cielo el otro a la tierra. Si éste acaricia al pez, aquél al ave. Si ama aquél lo diestro, éste ama lo siniestro. Si uno dice: ya, el otro: aún. Hay un diálogo así entre Mister Enero y Mister Febrero:

—Blanco.
—Negro.
—Bajo.
—Alto.
—Ancho.
—Estrecho.

—Oscuro.

—Claro.

—¡Sí!

—¡No!

—Fin.

—Principio.

Etcétera.

Mister Febrero: viejo trotador de España.

Mister Febrero: gran revoltoso de los días.

Mister Febrero: acaso; tal vez; probablemente.

Mister Febrero: Muela de molino de ¡ahes!

Mister Febrero: Hispania desbridada y quieta.

También: Don Pío Baroja y Nessi.

A Mister Febrero hay que llamarle siempre Don Pío, para equilibrar así el peso trisilabo del Baroja: don-pi-o ba-ro-ja. Pero es más Baroja—baroja—que Don Pío.

Su certamen lo tenía ganado hacía ya no sé cuántos años. Sólo ha tenido que traer ahora la contraseña de su experiencia de piloto, su galón de capitán y su claridad antigua de estrella.

En un escaparaté de no recuerdo ahora qué Madrid, qué Barcelona o qué Sevilla, he visto yo el muñeco más magnífico de Mister Febrero. Una cabeza oxilante y emboinada sobre un cuerpo ligero y ancho. Y dos largos brazos anuncio de dos manazas ansiosas: de una de ellas pendía un buen cura, mientras en la otra naufragaba un francés.

Con Mister Febrero empieza a acabarse una jalea única de España.

Amén.

MISTER MARZO 1930

Un ojo. Y otro ojo. Y una como calabazina nosada. Mister Marzo 1930.

¿Cómo se ha podido premiar en España hasta lo paródico, aquí donde sólo se debía esto castigar?

Mister Marzo 1930: W. Fernández Flores. Alcanzó su sitio con *Los que no fuimos a la guerra*.

Tendré que pasar ya de prisa por todos los marzos futuros que me queden aún que pasar.

MISTER ABRIL 1930

Don Jacobo—Her Jacobo Wassermann—llegó a España en la aurora de una primavera sin flores. Sobre las tierras planas sólo se acostaba la sombra vasta de su tallo alemán. Además no venía solo. Traía consigo un Cristóbal Colón más judío que aventurero, ebrio de oros más que de mundos nuevos.

El supremo tribunal le llamó y le dijo: —Her Jacob Wassermann, ¿quieres ser nombrado Mister Abril 1930?

Don Jacobo no rehusó este nuevo doctorado. Léase todo esto: *Cristóbal Colón, el Quijote del océano*.

MISTER MAYO 1930

Mayo era Mister Mayo. O, por lo menos, era una primavera distante. ¿No es de primavera lo que se llama color, olor, y hasta tacto y hasta gusto y olfato?

Ahora una fina y única cruz.

Cruz alegre de primavera. Cruz de romance. Cruz de aldea entre amapolas.

Mister Mayo—no se podrá ya decir nunca: se llama—se llamaba Gabriel Miró.

Un libro, como una fuente o un árbol de ese mayo: *Años y leguas*.

¡Qué bien el juez juzgado—bien juzgado—más allá de su más allá!

LIBROS DE NAVIDAD Y REYES

"26 CUENTOS INFANTILES POR ORDEN ALFABETICO".—Tres tomos: 12 pesetas.

"8 CUENTOS DE NIÑAS Y MUÑECAS".—Con ocho estampas recortables: 6 pesetas.

Estas dos obras son del gran cuentista infantil *Antoniorrobes*, de quien ha dicho Pérez de Ayala: "Es el primer cuentista: incluso en el sentido del único".

"SIETE RAYOS DE SOL", por Concha Espina.

La genial escritora ha reunido en este delicioso libro los cuentos tradicionales, dotándolos de una expresión nueva y original, propia para el niño.

"VIAJES DE GULLIVER", por Swift. Dos tomos: 8 pesetas.

Este libro, del gran humorista inglés, constituye el más sorprendente viaje al país de los enanos.

"ROBINSON CRUSOE", por Daniel Defoe.—Dos tomos: 5 pesetas.

El libro cumbre que debe leer todo niño.

OTROS LIBROS INFANTILES

Santonja y Torres: "EL ARBOL DE NAVIDAD".—5 pesetas.

"EL LIBRO DE LOS REYES MAGOS". Con figuras recortables.—5 pesetas.

Perrault: "CUENTOS DE VIEJAS".—2,50 pesetas.

T. Etzel: "ROBU O EL NIÑO PRODIGIOSO".—3,50 pesetas.

Souza Costa: "HISTORIA DEL NIÑO JESUS PARA NIÑOS".—2,50 pesetas.

J. de Coulomb: "L ASORTIJA DE GASTON FEBO".—4 pesetas.

Thackeray: "AVENTURAS DE UN FANFARRON".—2,50 pesetas.

Havethorne: "CUANDO LA TIERRA ERA NIÑA".—5 pesetas.

Dickens: "LOS TIEMPOS DIFICILES".—4,50 pesetas.

Dickens: "CUENTOS DE VACACIONES".—2,50 pesetas.

Andersen: "LO QUE VIO LA LUNA".—2,50 pesetas.

Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, S. A.

MISTER JUNIO 1930

Yo conozco la voz de Mister Junio. Voz de declamador de circo. Voz de Speaker.

Mister Junio me iba enredando nombres de oreja a oreja. Devanador de Reyes. Juez y parte. Premiado y premiador.

(En un bolsillo del gabán debe andar aún *Clasicismo y Romanticismo*, libro de tranvía, que es folleto por entregas. Y en mis ojos las curvas de los ¡oles! a Lorca, poeta de este mister.)

Luego... Luego.

Mister Junio tiene el nombre de Ricardo Baeza.

Como Robinson, se ha salvado en la isla inventada por él mismo: *La isla de los Santos*, descubierta por él o para él.

MISTER JULIO 1930

Este mister Julio se llama Aparicio y no sé hasta qué más. ¿Es Ciges? ¿O es Don Ciges? Es Don Manuel Ciges.

Es América. Primero: un 98. Luego una cruz y otra cruz y cien cruces. Lo que había llamado *cautiverio* era un calvario entre cien espejos.

Ahora vuelve un ojo hacia atrás y resucita a un muerto de frío. A un camarada de antes de ayer.

Don Ciges Aparicio ha podido ser Mister Julio, porque detrás de él como empujándole, estaba: *Costa, el gran fracasado*.

¡Qué mister más tenebroso este Mister Julio 1930!

MISTER AGOSTO 1930

Para llegar hasta Mister Agosto 1930 hay que pasar por alas de un culto mediéxico. Del primitivo vivo y ejemplario. Del ave de la gran muda y de la gran mira. Del pico hocico y de la garra fiel.

Cantares, crónicas y fueros, protectoras de Pájaro y Señor. Fuera éste ya un Bolívar sin Atlántico como Fernán González, o una doncella de oriente como Reina Calixtrix, o un cazador de oficio como Ayala, o un deportista de lo heroico como Rodrigo Díaz de Vivar.

Mister Agosto casi no hizo más que apretar el avechucho entre sus manos hasta dejarlo mínimo, y aureolarse luego con él, ganante éste de empuje, como dibujo que se reduce o esencia que se evapora, o despedida a que se le quitan los adioses.

Mister Agosto ha olvidado ya su verdadera casa a fuerza de andar con su sonoro oxitono de la Meca a la Ceca, de la derecha a la izquierda, del sueño de mañana al horizonte de ayer. Oficio de su gracia de alas al fin y al cabo. De su electo destino pajarril.

Le ha bastado para vencer esta vez la sola emisión de la palabra fatídica: *Nueva York*.

MISTER SEPTIEMBRE 1930

Mister Septiembre 1930: Don José Ortega y Gasset. El Maestro.

El poeta Alberti ha hecho una divertidísima farsa presidida por la sombra exacta de Mister Septiembre. Hay en ella un micrófono, unos limpiabotas, un pájaro que vuela y varias damas.

Mister Septiembre 1930 gana el concurso con un libro de brujas: *La rebelión de las masas*.

MISTER OCTUBRE 1930

No creo que a nadie le vaya peor el Mister que a "Heliófilo". Sin embargo, es Mister Octubre por todo el año de 1930. A pesar de su gran puro de España y de sus fobias eclesiásticas y de sus conversaciones sin nieblas.

"Heliófilo", que se llama también Félix Lorenzo, ha justificado su premio con un libro transparente: *Charlas al sol*.

MISTER NOVIEMBRE 1930

José María Salaverría, que vistió—o malvistió—en alta primavera, y nada menos que de clown, a Ramón Gómez de la Serna, ha vestido ahora, en bajo otoño, de libertador a Bolívar.

El libro que ha hecho a Salaverría Mister Noviembre 1930—*Bolívar, el Libertador*—podría llamarse mejor: *Bolívar, el bien vestido*. Para olvido de Ramón, el mal vestido, parte esencial de *Nuevos retratos*.

¿Eso de los sastres de viejos y de los sastres de jóvenes, tendrá también una actual interpretación literaria hispana?

MISTER DICIEMBRE 1930

¿Quién es—o quién será—Mister Diciembre 1930? Nadie lo sabe aún en España. Ni en Francia, sabedora de tantas cosas. Ni aun en América, donde todas las noticias llegan primero.

¿Mister Diciembre será, pues, únicamente, Equis: don Fulano de Tal, escritor?

No. Mister Diciembre es el Enmascarado. Tiene el antifaz bien puesto; pero todos sospechamos quién es. Lo hemos visto ayer en las carteras, hoy en el cine, el otro día en el fútbol, en los toros y hasta en el café. Sospechamos todos quién es, pero no nos atrevemos a aventurar su nombre.

No. No es Fulano de Tal, escritor. Es el Enmascarado imperfecto. Que lo único que lleva bien puesto es el antifaz. Pero que será Mister Diciembre 1930.

AGUSTÍN ESPINOSA

8 cuentos de niñas y muñecas

por

ANTONIORROBLES

Con 8 muñecas recortables

"Antoniorrobes es el hermeneuta de las leyes genuinas, las naturales y el centro de la mejor sociedad: la de los niños. Es el primer cuentista infantil, incluso en el sentido de único. Pero, por muchos que vengan detrás, será difícil que le oscurezcan. Un nuevo continente no se descubre más que una vez."

RAMON PEREZ DE AYALA

6 pesetas

C. I. A. P. Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15.-MADRID

LA RUSIA DE AHORA

por PEDRO DE REPIDE

Visión imparcial y verídico relato del actual estado de la Rusia nueva

5 P E S E T A S

Renacimiento

C. I. A. P.

Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15.

LA VIDA EDITORIAL EN 1930

Más editoriales.

Reafirmación y ampliación de las ya existentes.

Nuevas y mayores producciones. En toda España aumenta el número de publicaciones, en virtud de un aumento constante de lectores. O viceversa. ¿Se lee porque se publica o se publica porque se lee? Parodia de Larra, 1898. Pregunta: ¿No se lee porque no se escribe o no se escribe porque no se lee? ¿Qué tiempos!

En los nuestros, la primera pregunta. Y esta explicación: Cada publicación, obra nueva, atrae una masa de lectores, recientes, neófitos.

Estos, a su vez, dan una norma editorial: es el público que exige un nuevo tipo de publicaciones.

Más editoriales nuevas. Más producción en las antiguas.

Todo de un modo casi arrollador. Aduciéndose hasta de las páginas de los periódicos.

Procurando captarse la atención pública. Alguien ha dicho ya: "La industria del libro es hoy saneada".

También tenemos que señalar, con Luis Calvo, que es el primero que desde A B C ha resumido con acierto y profundidad la vida del libro en 1930, la rapidez con que llegan a España los libros de toda Europa. Hasta hace poco, y durante el siglo XIX, Europa penetraba en España por Francia, y el escritor francés imponía al español su estilo y su cultura. Hoy se traduce mucho y muy bien de todos los idiomas. Los premios Nobel llegan a nosotros al mismo tiempo que a Francia. Babbitt, de Sinclair Lewis, se publicaba casi a la vez en París y en Madrid, por traducciones directas, y, a nuestro juicio, más escrupulosa la castellana que la francesa prologada por Paul Morand. Las literaturas inglesa, alemana, rusa, norteamericana entran a menudo en España antes que en Francia. Es éste un hecho trascendental para nuestra cultura, no sólo en cuanto afecta a los españoles letrados, sino, principalmente, en lo que se refiere al mercado del libro español en América y, consiguientemente, a la repercusión de la cultura española en aquellas repúblicas. Los libros europeos han ido hasta ahora a América por el cauce del idioma francés, y el día que nuestros libros llenen las necesidades intelectuales y culturales de aquellos países, mediante traducciones rápidas, directas y esmeradas, lucharemos con armas superiores.

Con los que llegan y con los que aquí se crean, las editoriales han lanzado millares de títulos.

Una pregunta interesante, desconcertante, podíamos hacer: ¿Cuántos libros han lanzado las editoriales españolas?

Confusión en nuestra memoria. Muchos, muchos.

Las casas editoras Calpe, Ulises, España Oriente, Cenit, Zeus, Hernando, Voluntad, Juventud, Aguilar, Morata, La Signo, Colón, Nave, Dossat, han lanzado muchos volúmenes. Obras que han sido criticadas en las páginas anteriores.

Cifras. Luis Calvo ha dicho: "El número de títulos lanzados por nuestras editoriales asciende a más de 5.000."

Una sola Casa editorial ha editado un millón doscientos mil volúmenes.

Ya estamos hablando de la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, editorial que empuja a su vez a otras siete editoriales.

La poderosa CIAP, señala este año un enorme avance en producción, en distribución y en propaganda. Tres puntos fundamentales: Ediciones, Librerías, Propaganda.

En la parte productora, la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, abierta a todas las tendencias y poseída, por tanto, de un espíritu universal, ha editado en 1930 obras de casi todos los autores españoles, entre los cuales anotamos, por más recientes, a Acosta, Alcalá Galiano, Altamira, Arquistain, Arboleya, Azaña, "Azorín", Baeza, Pío Baroja, R. Baroja, Barriobero, Belda, Bello, Bentata, Blanco-Fombona, Carmen de Burgos, "El Caballero Audaz", Calvo Sotelo, J. y F. Camba, Camín, duque de Canalejas, Carrere, Castro, conde de Romanones, Cossío, Concha Espina, D'Ors, Fernández Flórez, Fernández Medina, Francés, Franco, Francos Rodríguez, García Martí, García Sánchez, Giraldo, Giménez Caballero, Goicoechea, Gómez de la Serna, Gonzá-

lez Blanco, Gorbea, Gutiérrez Gamero, Grau, Hernández Catá, Hoyos y Vinent, Insúa, Jarnés, J. R. Jiménez, Jiménez de Asúa, Juarros, marqués de Lema, Marañón, Martínez Olmedilla, Martínez Sierra, A. y M. Machado, Nôvoa Santos, Mori, Matilde Muñoz, Lorenzo Pardo, Oteyza, Darío Pérez, Dionisio Pérez, Pérez Zúñiga, Pittaluga, Pujol, Répide, Antoniorrobles, Sáinz y Rodríguez, Salaverría, Saldaña, San José, J. y R. Sánchez Guerra, Sassone, Tenreiro, Unamuno, Valle-Inclán, Verdes Montenegro, Zamacois.

De toda esta producción, tres obras han sido declaradas el mejor libro del mes: "Cuando yo esté tranquilo", de Eugenio d'Ors, en enero; "Los que no fuimos a la guerra", de Wenceslao Fernández Flórez, en marzo; y en junio "La isla de los Santos", de Ricardo Baeza.

Se aumentan y enriquecen con los mejores originales las colecciones "Los clásicos olvidados", "Biblioteca popular Cervantes", "El Libro para todos" y "El Libro del Pueblo".

La Compañía Ibero-Americana de Publicaciones ha ampliado en 1930 sus oficinas, talleres de imprenta, encuadernación, fotograbado y librerías, hasta el punto de aumentar sus empleados en estas secciones a más de 2.000 personas. También ha creado la Agencia periodística Ciap, que sirve a los periódicos más importantes de España y América.

Con un certero sentido editorial no se limita las actividades de los directores de la CIAP a la producción de libros, sino que atiende directamente a su venta, a su distribución. Esto constituye un problema paralelo al de edición. Aspiración constante es tener librerías en todas las capitales de España y América.

La creación de estas librerías, que es una nota visible de la fuerza ascensional de la CIAP, constituyen un acontecimiento para las letras españolas. Una librería del orden de la CIAP (véanse las tres de Madrid, la de Barcelona, la de Cartagena, etc., o las inauguradas en Sevilla, Zaragoza, San Sebastián y La Coruña en el año 1930) son verdaderos centros de cultura a mano por su céntrico emplazamiento; bellísimos y en extremo acogedores, por el buen gusto de su instalación y ornamentación; provechosos para el espíritu, porque en ellos están y se renuevan de continuo las producciones más distintas en lo intelectual de España y el Extranjero.

En Barcelona, Sevilla, La Coruña, San Sebastián y Zaragoza han salido con júbilo la apertura de estos centros, donde la mano segura de la dirección de una gran Empresa ha dejado en ellos un sello inconfundible de seriedad intelectual.

La inauguración de las librerías CIAP en Barcelona y Sevilla, constituyeron verdaderos acontecimientos de orden literario.

La nave de la CIAP ancló en el puerto catalán. Acá en la ronda de la Universidad, una librería amplia y magnífica. Toda la intelectualidad catalana en lucido cortejo le da la bienvenida. Hay una fiesta de confraternidad de la intelectualidad hispánica. En ella, un discurso sustancioso de don Pedro Sáinz Rodríguez. Unas cuartillas de Pompeyo Fabra. Unas palabras de José María Sagarra.

Paralela a la instalación de la espléndida librería, la CIAP inicia una colección: "Biblioteca Catalana", en la que por vez primera se hace orgánicamente una traducción castellana de la literatura catalana. De este modo la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones toma a su cargo la difusión de la literatura catalana dando a conocer, en cuidadas versiones, las obras de los más prestigiosos autores catalanes. También otras escritas en Cataluña y relacionadas con sus hombres, con sus problemas, con su cultura. Algunas ya han visto la luz pública: obras de José María de Sagarra, de José Plá, de Pedro Corominas.

En el puerto sevillano también toma agua la nave de la CIAP. Llevó intelectuales madrileños, que fueron acogidos cordialísimamente. Banquetes. Agasajos íntimos. Confraternidad entre intelectuales sevillanos y madrileños. Viajes.

Y allí quedó una hermosa librería para gozo y recreo de la ciudad de Sevilla.

En América tiene una Agencia general en Buenos Aires y está instalando otra en Mé-

Los jóvenes tienen que agradecer a Ulises su "Colección valores actuales", exponente de la generación de 1930.

EDICIONES HOY

Juan Andrade. Director de "Ediciones Hoy". Periodista. Conocedor de la literatura social y política de todos los países europeos y americanos.

En la actualidad, al frente de "Ediciones Hoy", se propone superar su propia labor pasada trayendo a España la más sustanciosa literatura europea.

Juan Andrade, el editor especialista. El que mejor conoce los libros contemporáneos de orientación social o política, nos dice:

"Cada año que transcurre supone en España un extraordinario avance en el progreso de la industria editorial española. A una marcha realmente vertiginosa nos vamos colocando al mismo nivel de los países extranjeros, en lo que a la industria del libro se refiere.

El hecho más altamente confortador que conviene señalar es la profunda transformación que se ha operado en las costumbres editoriales españolas. Hace todavía muy pocos años no se ponía al alcance del lector más que literatura indígena, y, en casos muy contados, algunas traducciones de obras francesas, que por lo general poco tenían que envidiar a las nuestras. Actualmente esto ha cambiado por completo.

No hay obra extranjera de algún valor universal que no aparezca inmediatamente en edición española. Se da el caso muy significativo de que, incluso, aparecen estas obras extranjeras antes en España que en Francia. Varios casos podríamos citar a este respecto. Muchos de los actuales valores jóvenes alemanes, rusos y norteamericanos que todavía no conoce el público francés, son ya conocidos de los lectores españoles.

Hay que señalar también que el público español tiene una especial preferencia por aquellas obras extranjeras en las que se recogen los problemas e inquietudes de nuestra época. Son los autores jóvenes, es decir, los nuevos equipos literarios extranjeros, los que más interesan a los lectores españoles.

No creo que tengan motivo algunos literatos españoles para lamentarse de la importancia que en los últimos años han adquirido las traducciones. Es decir, no creo que estén en lo cierto cuando estiman que esto es debido a que los editores desplazamos de nuestros catálogos la producción literaria española por la extranjera. Nuestra mayor satisfacción sería ofrecer al público el mismo tipo de libros que hoy le interesan tanto, pero debidos a la pluma de literatos españoles.

El editor no hace más que servir el gusto del público. Y éste, hoy en día, demanda con el máximo interés obras que respondan a la época que vivimos. Si estas obras se encuentran en el extranjero solamente, allí debemos ir a buscarlas.

Hoy en día ya es un mito completo el tipo de literato incomprendido que va en constante peregrinación en busca de un editor. De mí puedo decir que no he recibido actualmente no hay obra de un mediano valor que no encuentre inmediatamente un editor. De mí puedo decir que no ha recibido ni una sola carta ofreciéndome un original que no la haya contestado inmediatamente solicitando el envío del mismo para su lectura.

Y justo es también proclamar abiertamente que mientras la industria editorial se ha renovado profundamente, colocándose al compás de los tiempos, los autores permanecen bastante apegados a la rutina y no responden a las exigencias del momento. Falta en el panorama literario español el grupo de autores jóvenes que rompa definitivamente con los viejos moldes y haga obras que estén a tono con los problemas humanos y morales del mundo."

Para señoritas:

Un regalo de ciento cincuenta pesetas

GYP: "La felicidad de Ginette".
G. MARTINEZ SIERRA: "Tú eres la paz".
CRISTOBAL DE CASTRO: "Mujeres extraordinarias".
M. MARYAN: "La dote de Nicoletta".
BARONESA DE ORCZY: "Fuego en rastrojo".
JEANNE DE COULOMB: "La casa de los caballeros".
GUSTAVO ADOLFO BECQUER: "Obras completas" (3 tomos).
"AZORIN": "Doña Inés".
RUBEN DARIO: "Poemas de adolescentes".
CONCHA ESPINA: "Ruecas de marfil".
RICARDO LEON: "El hombre nuevo".
CONDESA DE PARDO BAZAN: "La quimera".
SALVADOR RUEDA: "Antología poética".
CAMPOAMOR: "Humoradas".
SAN FRANCISCO: "Florecillas".
DOSTO IEWISKY: "Crimen y castigo".
CARLOS GJELLERUP: "El peregrino Camannita".
ENRIQUE IBSEN: "Los pretendientes a

la corona", "La comedia del amor" (un tomo).
LUIS DE OTEYZA: "Las mujeres de la literatura".
PAUL VERLAINE: "Poemas saturnianos".
KISTEMAECKERS: "El señor Dupont, chófer".
BENJAMIN CONSTANT: "Adolfo".
STENDHAL: "Armancia".
MOLIERE: "El avaro", "El casamiento a la fuerza".
LOPE DE VEGA: "La estrella de Sevilla".
GOETHE: "Germán y Dorotea".
TURGUENEFF: "Canción del amor triunfante".
TOMAS BORRAS: "El hombre más guapo del mundo".
B. DE SAINT-PIERRE: "Pablo y Virginia".
DIFKENS: "Los tiempos difíciles".
GABRIEL D'ANNUNZIO: "La ciudad muerta", "Sueño de una mañana de primavera" (un tomo).
M. LINARES RIVAS: "El abolengo", "Aires de fuera" y "María Victoria" (un tomo).

Mande su nombre y dirección claramente escritos a C. I. A. P., Apartado 33, Madrid.

Para señoras: Un regalo de cien pesetas

M. MARYAN: "Una promesa".
BARONESA DE ORCZY: "El caballero de la sonrisa".
JEANNE DE COULOMB: "La fuerza irresistible".
GUSTAVO ADOLFO BECQUER: "Obras completas" (3 volúmenes).
GREGORIO MARTINEZ SIERRA: "Feminismo, feminidad".
HENRI DE REGNIER: "La pecadora".
EOPOLDO ALAS ("CLARIN"): "Su único hijo".
J. Y. J. ALVAREZ QUINTERO: "Mundo, mundillo".
"AZORIN": "La ruta de Don Quijote".
CRISTOBAL DE CASTRO: "Mujeres extraordinarias".

CONCHA ESPINA: "Altar Mayor".
RICARDO LEON: "El libro del amor y de la muerte".
MANUEL MACHADO: "Cante jondo. Sevilla".
E. PARDO BAZAN: "Doña Milagros".
MARCEL PREVOST: "Nuevas cartas de mujeres".
RAMON MARI ATENREIRO: "La esclava del Señor".
ENRIQUE IBSEN: "Espectros", "Una casa de muñecas" (un tomo).
CAMPOAMOR: "Humoradas".
SCHILLER: "Primavera de amor".
JORGE RODENBACH: "Museo de Bequinas".

Mande su nombre y dirección claramente escritos a C. I. A. P., Apartado 33, Madrid.